

## Trabajo Fin de Máster

*La Contracultura de la década de los sesenta: el movimiento hippie en los Estados Unidos.*

*The Counterculture of the sixties: the hippie movement in the United States.*

Autor

Alexis Mendoza Gómez

Director

Gonzalo Pasamar Alzuria

Máster en Historia Contemporánea, 2022-2023

Facultad de Filosofía y letras

Knowledge is a deadly friend  
If no one sets the rules  
The fate of all mankind, I see  
Is in the hands of fools

**King Crimson - Epitaph**

**Resumen:** Este trabajo realiza un recorrido a través de la contracultura de la década de los 60. Este periodo cobra especial importancia para el desarrollo de un nuevo grupo social que emerge: la juventud. En esta década los jóvenes expresan su negación al sistema mediante toda una diversidad de manifestaciones. Se produce una ruptura generacional que genera una división entre los jóvenes y sus progenitores. Para la juventud de los años 60 la utopía se convirtió en un ideal a seguir, una realidad posible de alcanzar. Se pretendía un cambio que influyera y generase un cambio en las estructuras de la sociedad y en la cultura hegemónica. La contracultura es una nueva forma de cultura expresada por la juventud de la década de los 60. El punto más alto de la trayectoria de la contracultura vino con el nacimiento de la cultura hippie y el festival de Woodstock de 1969.

**Palabras clave:** contracultura, juventud, protesta, hippie, psicodelia, tecnocracia, cultura.

**Abstract:** This work takes a journey through the counterculture of the 1960s. This period is especially important for the development of a new emerging social group: youth. In this decade, young people express their denial of the system through a variety of manifestations. There is a generational break that generates a division between young people and their parents. For the youth of the 1960s, utopia became an ideal to follow, a possible reality to achieve. A change was intended that would influence and generate a change in the structures of society and in the hegemonic culture. The counterculture is a new form of culture expressed by the youth of the 1960s. The high point of the counterculture's trajectory came with the birth of hippie culture and the 1969 Woodstock festival.

**Words:** counterculture, youth, protest, hippie, psychedelia, technocracy, culture.

## INDICE

1. **Introducción: justificación y objetivos. Pág.5**
2. **¿Qué es la Contracultura? Significado y origen. Pág 12**
3. **Introducción a la protesta juvenil de los años 60. Pág 24**
4. **El pensamiento contracultural: Jean Paul Sartre y Herbert Marcuse. Pág 33**
5. **Mayo del 68 y su influencia. Pág 41**
6. **La Nueva Izquierda americana. Pág 49**
7. **El éxtasis de la Contracultura: el movimiento hippie en los Estados Unidos. Pág 56**
8. **La influencia de Woodstock. Pág 74.**
9. **Drogas y psicodelia: la experiencia psicodélica de la contracultura. Pág 78.**
10. **Conclusión y reflexiones finales. Pág 85**
11. **Bibliografía. Pág 93**
12. **Webgrafía. Pág 97**
13. **Álbums musicales. Pág 98.**

## **1 – Introducción: justificación y objetivos.**

Existen dos razones primordiales por las cuales he decidido llevar a cabo este trabajo. A lo largo de mi trayectoria académica siempre me ha generado interés el estudio de la Historia de la música y de la cultura. El objeto de interés que tenía en el grado fue la música medieval y su repercusión en la sociedad medieval del momento, el trabajo se tituló “La música medieval cristiana en la península ibérica (siglos XII, XIII y XIV) y el mundo trovadoresco.” El trabajo pretendía vislumbrar cómo la música generaba cultura y diferentes formas de comportamiento entre aquellos que la escuchaban. Para este Máster en Historia Contemporánea sigo manteniendo la curiosidad viva por la música y por la cultura que se genera a partir de esta. Considero un error haber empezado a escuchar rock desde los años 70 y 80 cuando era pequeño, tendría que haber comenzado desde los años 60, no obstante, escuché a muchos grupos que despertaron en mí una gran admiración y curiosidad: The Jimmi Hendrix Experience, Creedence Clearwater Revival, The Who o The Doors. Yo sabía que esta era la época de los hippies, la época de la libertad, de las drogas y la psicodelia, de Woodstock y de llevar el pelo largo. Siempre supe de esta época, aunque no en profundidad. Ahora que realizo este máster en Historia Contemporánea quisiera profundizar en el estudio de esta década, ya no solo en elementos culturales como puede ser la música rock, sino también en la década en su conjunto y en el nacimiento de la contracultura, la cual dio luz a una nueva forma de pensar, de sentir y de vivir, que impregnó en la sociedad joven de los años 60 y transformó la cultura de la sociedad occidental.

Por otra parte, la segunda razón por la cual tengo voluntad de realizar este trabajo es por la observación de la cultura actual y su relación con la cosmovisión contracultural del movimiento hippie. En torno a esta cuestión me surgen dos preguntas, ¿hay contracultura hoy en día? ¿qué elementos contraculturales hay en nuestro día a día?. Es curioso cómo hoy en día muchos elementos que en la década de los años sesenta fueron desobedientes y transgresores ahora forman parte de nuestras vida de forma totalmente natural. La forma alternativa de vida que plasmó la sociedad de los años 60 ha quedado impregnada en nuestra actualidad más cotidiana. No obstante, estos elementos ya no llevan consigo un carácter rebelde ni transgresor, el establishment ha sabido incorporar estos elementos para que no supongan un ataque a los valores de la sociedad. En otras palabras, la cultura de los años 60 se ha mercantilizado y se ha convertido en un objeto de

consumo más. Ejemplo de ello lo vemos en diversos elementos que forman parte de la juventud sin llevar consigo un carácter revolucionario: hoy en día se escucha rock, se hace meditación o se consume drogas sin necesidad de que lleve consigo un carácter rebelde y emancipador. Más bien se trata de una cuestión de identidad y ocio, muchos elementos que en su día hicieron notable y característica a la contracultura forman parte de la juventud de forma totalmente natural y espontánea. Por esta razón considero de vital importancia entender la década de los 60 y el nacimiento de la contracultura, se trata de una forma de conocer nuestra cultura actual. La contracultura ha quedado impregnada en diferentes ámbitos, como puede ser la música, la política, la espiritualidad o el ocio, por lo tanto es posible hallar diversas fuentes y expresiones que lleven consigo un carácter contracultural. Todas estas expresiones tienen su origen en la década de los años 60.

Todas las culturas pueden ser analizadas desde diversos puntos de vista y enfoques. La cultura es el lenguaje común de una sociedad, es a través de ésta donde los individuos se mueven, conviven y coexisten. Los individuos se desarrollan y se relacionan en torno a la cultura. Cada cultura tiene sus respectivas manifestaciones, códigos, significados y comportamientos, a través de éstas la sociedad convive y se desarrolla. Si bien es cierto, no todas las culturas son iguales, dentro de una cultura puede haber otras, no es lo mismo la cultura hegemónica, la cual es la dominante y la que impera, que la contracultura, que es una forma de cultura alternativa a la cultura dominante. En este trabajo indagaremos en el sentido y el significado de la contracultura.

La Contracultura hoy en día forma parte de la cultura, en general. Es difícil hallar expresiones contraculturales que trasciendan y transgredan las normas. No obstante, en la década de los años 60 leer a Lao Tse y entender la existencia a través de los misterios del Tao, practicar meditación y entrar en un mayor plano de relajación y desarrollo personal, vestir de forma provocativa y extravagante con prendas coloridas y cabellos largos, consumir LSD u otras drogas y sustancias alucinógenas en fiestas privadas, formar parte de un colectivo musical *underground*, plantear el ecologismo como alternativa de vida al modo de producción capitalista, vivir la sexualidad de forma abierta entendiendo el cuerpo como lugar donde el placer y el gozo tienen cabida, manifestar tu apoyo hacia la lucha feminista o trabajar para concienciar a los jóvenes en materia de racismo y derechos civiles eran elementos subversivos para el status quo de la época. Creer en estas alternativas suponía cuestionar la realidad, plantar cara al establishment y trascender como

individuos y sociedad. Todo esto, hoy en día, lo encontramos en nuestra cultura de forma natural, es fácil leer y encontrar información sobre la cultura oriental (está por todas partes), la meditación se ha convertido en una moda y la neurociencia está avanzando en este campo de estudio, vestir de forma extravagante define y crea tendencia en el individuo, el consumo de drogas se ha generalizado a toda la población y no existe una demonización sobre ellas y llevar el pelo largo es completamente natural y aceptable. Los elementos que en su día transgredieron forman parte de nuestro día a día, están integrados plenamente en el sistema.

El objetivo de este trabajo es adentrarnos en una de las décadas más importantes de efusividad cultural y dinamismo por parte de la juventud. El nacimiento de la contracultura llevó a generar toda una serie de cambios en el pensamiento de la juventud de occidente, así como en la cultura en general. La contracultura es una cultura diferente y alternativa a la oficial, se trata de toda una serie de elementos que enfatizan y dan importancia a la vida y al sentir de la juventud, al desarrollo del individuo y a la hermandad entre todas las personas. La contracultura tiene un gran peso para la historia contemporánea, es a partir de los años 60 cuando la sociedad joven comienza a tener una mayor voluntad de emancipación frente al poder y la cultura hegemónica. Este nuevo lenguaje trae consigo toda una serie de manifestaciones culturales que tienen la voluntad de confrontar lo establecido: la literatura, la música (el rock en especial), la estética, la política, las ideologías, la religión, la espiritualidad, el pensamiento y la filosofía son algunos de los elementos que caracterizan la contracultura, entre muchos otros.

A partir de los años 60 la juventud comienza a tener una mayor presencia en la vida pública, los jóvenes comienzan a configurarse como un grupo definido. Es cierto que siempre ha habido juventud y que la rebeldía forma parte de este momento vital, no obstante, es a partir de la década de los 60 cuando los jóvenes comienzan a verse y representarse como un grupo diferenciado dentro de la sociedad. Nuevas expresiones de esta década como “poder joven” o “poder estudiantil” aportan un nuevo significado y una diferente sobre la juventud. Los jóvenes comienzan a inquietar mucho más en comparación a otras épocas, comienzan a organizarse y a hablar sobre política, sociedad, cultura, etc. Los jóvenes de los años 60 denuncian los problemas y los vacíos que existen sobre ellos y su realidad, así como también la falta de sensibilidad que existe por parte del mundo adulto hacia ellos.

La juventud de los años 60, a través del conflicto generacional, desafió a la autoridad y la moral que les precedía. Ser joven significaba negar lo establecido y cambiar la realidad por una alternativa de vida más cercana a la juventud, al amor, al arte y la convivencia pacífica. La juventud pasa a ser protagonista de su propia historia, las protestas juveniles se manifiestan a lo largo de todo occidente, los jóvenes construyen una identidad, una forma de ser y una nueva ideología que se ve reflejada en la Nueva Izquierda. La juventud pasa a ser un agente directo de la transformación cultural, social y política de la sociedad. El orden burgués y el establishment será enfrentado por esta juventud combativa con deseos de transformar la realidad, señalarán y dirigirán todos sus esfuerzos hacia todos aquellos elementos y valores conservadores, obsoletos y limitantes que se ciernen sobre ellos.

La gran diferencia que presentan las revoluciones de los años 60 es que, en muchos casos, ya no serán movimientos obreros de ideología marxista que pretenden derribar y reconstruir las estructuras. La revolución pasa a cobrar más importancia en el ámbito de la cultura. En este caso, en los dos ejemplos que presentamos en este trabajo, Francia y Estados Unidos, las masas juveniles que pretenden realizar un cambio en la sociedad son, por lo general, hijos privilegiados de las clases medias, los cuales han heredado una gran vida material y económica a través de sus progenitores. La Contracultura de los años 60 refleja una negación contra lo establecido, todos aquellos elementos obsoletos y reaccionarios son objeto de crítica por parte de los jóvenes: la concepción cientifista del mundo y la vida, el carácter mercantil y consumista de la sociedad, la violencia de las guerras, el miedo nuclear, la tecnocracia y su carácter racional, el afán por la opulencia, la falsa felicidad en la sociedad de consumo, la competitividad como forma de relación humana o la falsedad del entramado burocrático y político de las estructuras de poder. La contracultura niega todo aquello que aliena al individuo, que limita su potencial y que no le permite vivir una vida plena y un desarrollo auténtico. Pese a que las demandas de la juventud de los años 60 tienen un marcado carácter social, la revolución es más individual que nunca.

La Contracultura es amplia y heterogénea, en su entramado se fusionan diversos elementos de distintas materias, como puede ser la filosofía, la política o la religión, con un contexto juvenil y enérgico que pretende protestar ante la sociedad opulenta y tecnócrata que les ha tocado vivir. Esta nueva forma de cultura es una alternativa que se



opone a lo establecido, a la tecnocracia y los hijos de la ciencia, a la economía de mercado y al consumo excesivo, a la falta de esperanza y a la comodidad de aquellos que no se preocupan por los problemas sociales. La Contacultura es eminentemente juvenil. Los jóvenes comienzan a ser los principales actores de su historia, pretendiendo cambiar la realidad imperante en torno a ideas que en la gran mayoría de las ocasiones carecen de objetividad y pecan de una desmesurada utopía. Los años 60 son los años de la voluntad de cambiar todo lo establecido, de generar nuevos vínculos, de crear una nueva sociabilidad entre las personas y de buscar la verdad a través del arte.

Nos gustaría plantearnos una pregunta de vital importancia: ¿qué importancia tiene la contracultura para el estudio de la Historia Contemporánea? Sin duda alguna, esta pregunta conlleva a plantearnos una multitud de respuestas, las cuales pueden ser relacionadas entre sí. La importancia de la Contracultura y la década de los años 60 es crucial para la historia contemporánea, este periodo ha tenido una gran y profunda influencia en su evolución y en las siguientes décadas hasta nuestra actualidad más reciente. Los cambios producidos no tienen tanto que ver con los cambios de gobierno que se llevaron a cabo en Occidente, se trató más bien de una revolución cultural por parte del mundo joven, el cual comenzó a entrar como actor principal en la esfera pública y política, creando de esta forma una nueva sensibilidad y una manera diferente de ver y sentir una nueva realidad, con una gran voluntad de crear un mundo nuevo. Los jóvenes pasan a ser un grupo diferenciado, así como también se comienza a estudiar la importancia de la juventud en las ciencias sociales.

¿Qué nos dejaron los años 60? ¿Qué repercusión tuvo en nuestra sociedad? ¿Es la Contracultura un eco del pasado? ¿Siguen teniendo vigencia esta cosmovisión en la actualidad? Son diversas las preguntas que nos surgen para justificar la voluntad de este trabajo. Los años sesenta dejaron un nuevo espíritu, una nueva forma de pensar y una voluntad alternativa al modo de vida capitalista en la que la producción y el consumo están a la orden del día. La contracultura, así como también el movimiento hippie, fue un movimiento que cambió el pensamiento de la sociedad. La cultura se hizo joven. Toda la cosmovisión hippie y contracultural se popularizó entre las masas, las cuales cuestionaron diversos elementos de su realidad. Se trató de un cambio necesario para la sociedad del momento, viéndose como una esperanza, una ansia de libertad y una voluntad de trabajo y esfuerzo para cambiar la negativa forma de vida que se vivía en aquellos años. Se trató de

una ruptura para con la sociedad anterior, aquella que estuvo marcada por el miedo y la incertidumbre, aquella que vivió las dos guerras mundiales y el Crack del 29, y que había quedado reducida en un halo de comfort, miedo y seguridad.

Es posible que la Contracultura sea en diversas ocasiones grotesca y extravagante, diversas manifestaciones artísticas lo reflejan, no obstante, este movimiento produjo una gran y profunda influencia social. Cada alternativa que era propuesta por la contracultura se convirtió en una forma de ver la vida, en una manera de vivirla y sentirla. La contracultura trajo consigo una nueva forma de sociabilidad, se pretendía consigo una interacción más real entre las personas, independientemente de su estatus social o de su historia de vida. Las interacciones debían de ser reales, los años 60 traían consigo una nueva forma de ver el mundo, se buscaba lo real en una sociedad plagada de consumo, producción y trabajo. La década de los sesenta albergó una gran esperanza entre la sociedad joven del momento. Se pretendía superar el pasado y provocar una ruptura con las figuras paternas, sean políticas o familiares, para poder ejercer un cambio de conciencia en la sociedad. Los años sesenta tuvieron un notable carácter libertario cubierto por un halo de esperanza. Fueron los años de las alternativas, las sentadas, las manifestaciones, los festivales de rock, el consumo de drogas, las asociaciones juveniles, la nueva sociabilidad y la libertad sexual. Sin duda alguna el pensamiento de los años sesenta está presente en nuestros días, no obstante, todos estos elementos han dejado de llevar consigo un significado contracultural.

La metodología llevada a cabo en este trabajo ha consistido en una amplia y diversa búsqueda de información bibliográfica que aúne y recoja el material necesario en base a los propósitos marcados. Para ello se ha utilizado en la búsqueda autores y autoras que traten el contexto en general de la década de los sesenta, así como todas sus respectivas y significativas características del periodo contracultural. Por otra parte, hemos llevado a cabo una búsqueda bibliográfica de autores y autoras que hayan investigado en concreto y en esencia un aspecto conceptual o una temática particular referente al mundo de la contracultura (como por ejemplo puede ser el éxtasis de la psicodelia, la Nueva Izquierda Americana o el auge de las protestas juveniles). Se trata por lo tanto de una unión que se cierne sobre los aspectos generales y concretos de la década de los sesenta.

Esta búsqueda de información a partir de los principales autores que han llevado a cabo estudios e investigaciones sobre la década de los sesenta ha permitido recabar el suficiente material para entender el mundo de la contracultura, desde aspectos concretos y particulares hasta el contexto y sus respectivas características generales. La metodología de este trabajo ha consistido en recoger y reunir, tanto información general como particular, sobre la contracultura y la década de los sesenta, con el propósito de entender las características culturales, políticas, religiosas y sociales dentro de uno de los movimientos más importantes que ha dejado una impronta en el pensamiento occidental: el movimiento hippie.

La literatura y bibliografía encontrada sobre esta década es amplia y abundante. Esto nos ha llevado a realizar una selección concreta de las obras, artículos e investigaciones. Por una parte se agradece el tener a disposición material bibliográfico de este periodo. Ello facilita en buena medida la realización del trabajo, no obstante, de alguna manera pensamos que siempre faltan obras por citar, estudios por haber investigado, novelas que haber leído y álbums que haber escuchado. El mercado de los años 60 es amplio en todos sus ámbitos. El hecho de que la Contracultura se convirtiera en un fenómeno de masas ha generado que haya abundancia de fuentes, tanto primarias como secundarias. El desarrollo de este trabajo tiene la voluntad de mostrar la importancia de la contracultura en la década de los 60. Esta nueva forma de cultura es un reflejo de los cambios que se desarrollaron en la juventud del momento y el contexto político y social. La juventud, a través de la transmisión de nuevas ideas y valores, expresados desde diversos ámbitos, construye una cultura de la negación, contra el sistema y la tecnocracia, proponiendo y construyendo una cultura alternativa. La contracultura de la década de los 60 constituye una gran fuente de análisis que en multitud de ocasiones es reflejada en nuestra actualidad más reciente. En este trabajo llevaremos a cabo un recorrido a lo largo de la contracultura de los años 60, se indagará en la protesta juvenil, desde las formaciones políticas de la Nueva Izquierda y el acontecimiento de Mayo del 68, hasta la explosión de la contracultura en el festival de Woodstock de 1969 y el nacimiento de la cultura hippie con su manifestación artística más reconocida: la psicodelia.

La contracultura es el anhelo de una generación que aboga por un cambio en la realidad que le ha tocado vivir. La contracultura es el intento de hacer realidad la utopía.

## 2 - ¿Qué es la Contracultura? Significado y origen.

Según la Real Academia Española de la lengua, la cultura es el *conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.*<sup>1</sup> La cultura es todo aquello que nos atañe y compartimos en común como sociedad; ésta se expresa en diversos códigos y ámbitos: lenguaje, música, arte, comportamientos, tradiciones, expresiones, creencias, comunicación, etc. La cultura se cierne sobre un tejido social en el que se incluyen distintas formas, expresiones y lenguajes de una sociedad. Todas aquellas costumbres compartidas por un grupo social, su forma y manera de ser y convivir, los rituales y las festividades, los atuendos y ropajes utilizados o las normas y las leyes son elementos que están presentes dentro de la cultura. Cada cultura tiene una serie de cánones y estereotipos sobre conceptos e ideas que comparten en común, es decir, a través de un lenguaje, unas formas y unas estructuras en común, los integrantes de cada cultura se relacionan entre sí y entienden su realidad mediante estas formas y códigos.

Uno de los principales problemas a la hora de definir e interpretar el concepto de cultura es debido a su uso y a su contexto. Esta palabra es utilizada de forma diaria, en diversas ocasiones con voluntad política. En esta era de la información la palabra “cultura” concreta y delimita a determinados actores sociales, políticos y periodistas, que la utilizan más para un fin que para una explicación divulgativa.<sup>2</sup> En 1871, Tylor, uno de los principales padres de la antropología, planteó que la cultura son todos aquellos comportamientos, costumbres y hábitos pertenecientes a un grupo social determinado. Este grupo social vivirá todos estos elementos en común. Harris cita la definición que propone Tylor de esta forma:

*“La cultura, en su sentido etnográfico, es ese todo complejo que comprende conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en tanto que miembro de la sociedad”*<sup>3</sup>

La cultura es el lenguaje simbólico en el que los individuos se mueven y proyectan

---

1 [cultura | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE](#)

2 Raúl Barrera Luna. El concepto de la cultura: definiciones, debates y usos sociales. Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales Artículo N° 343 15 de febrero de 2013

3 Marvin Harris. *Antropología cultural*. Alianza Editorial, Madrid, 2011. p.15

su realidad. Kluchohn considera que la cultura es aquella que tiene toda una serie de pautas implícitas y explícitas para el comportamiento humano y que funcionan mediante símbolos. Esta idea de cultura de Kluchohn, en su núcleo esencial, contiene ideas que forman parte de la tradición, adquiridas con el tiempo e históricamente transmitidas.<sup>4</sup>

Keesing distingue entre varias áreas para definir la cultura. La primera se trata de un sistema adaptativo, no obstante, considera que la cultura no nace por este determinismo biológico y evolucionista, para el autor se trata de la adaptación del grupo humano al ambiente. Por otra parte se entiende la cultura como sistema cognitivo, es en este ámbito donde encontramos toda una serie de conocimientos transmitidos a lo largo de las distintas generaciones que han sucedido. Esta concepción no entiende la cultura desde un punto de vista material, se trata más bien de un sistema que interpreta las cosas, los modelos de comportamiento, la conducta y las estructuras. Se trata de un conjunto de normas que responden a una organización de la sociedad. Por otra parte, Lévi-Strauss considera que la cultura es un “sistema estructural”. En este sistema contempla a las culturas como “*sistemas simbólicos compartidos que son acumulativas creaciones de la mente*”. También, el autor Geertz entiende que la cultura es un sistema y conjunto de ideas y significados compartidos; estos significados compartidos tienen una relación directa con la realidad cotidiana, ésta inspira a los integrantes a crear mundos ideacionales, relacionados de manera directa con la realidad más próxima y cercana.<sup>5</sup> Al contrario que la perspectiva cognitivista, la idea de Lévi-Strauss tiene relación directa con la realidad que rodea a la cultura en concreto, no solo son las ideas que nacen dentro de uno mismo, también han de tener éstas relación con el entorno.

Toda cultura dispone de una serie de manifestaciones, rituales y comportamientos que la definen y la caracterizan. Se ha de tener en cuenta que la cultura dominante que impera no es construida por voluntad del conjunto de la población, más bien se trata de toda una serie de elementos que se han ido transmitiendo a lo largo de generaciones entre un grupo reducido y hegemónico, el cual domina las estructuras de la realidad. Los años 60 son clave para comprender el auge de la Contracultura y la crítica a la cultura oficial.

---

4 Fernando García Navarro. *Cultura, subcultura, contracultura. Movida y cambio social (1975-1985)*. Universidad Complutense de Madrid. Navajas Zubeldia, Carlos e Iturriaga Barco, Diego (eds.): *Coetánea*. Actas del III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo. Logroño: Universidad de la Rioja, 2012. pp. 301-302

5 Roger Keesing. *Teorías de la cultura*. a H.M. Velasco (Comp.): *Lecturas de Antropología Social y Cultural*. Madrid, UNED, 1993. pp. 51-82.

En el entramado contracultural se fusionan toda una serie de elementos de forma transversal, dando cuerpo al significado de contracultura, término que engloba diversos elementos. La Contracultura no es algo homogéneo, al contrario, es un concepto transversal, con elementos de distintas culturas, los cuales se funden y fusionan para así enfrentar la cultura imperante y proponer una o varias alternativas a la realidad imperante. ¿Qué es la Contracultura? Es una forma de cultura, una alternativa frente a la cultura oficial y hegemónica.

El término “contracultura” es acuñado por Theodore Roszak. Académico y novelista americano, fue una de las más importantes figuras de la Contracultura, estudioso de las ciencias sociales, concluyó su carrera académica como profesor emérito de historia en la Universidad Estatal de California, East Bay. Roszak es conocido por su gran obra *El nacimiento de la Contracultura* en 1969. Se trata de una figura esencial dentro de la literatura de este campo para poder conocer las características, el desarrollo y el trasfondo de la Contracultura. Theodore Roszak es conocido por ser el autor que acuñó el término “*Contracultura*”.

En *El nacimiento de la Contracultura*, Roszak retrata de forma cómica y llana las características y elementos más significativos de la sociedad estadounidense del momento: una sociedad conformista y burguesa, reprimida sexualmente, hipócrita y consumista; la vida laboral, el perfecto orden, los logros, la política convencional, la sociedad tecnócrata, el consumo desenfrenado y el pensamiento tradicional son elementos que condicionan la base para que una respuesta a esta cultura nazca, es decir, una respuesta a la cultura oficial a través de la creación de una nueva forma de cultura. Para Theodore Roszak, el mundo juvenil y los grupos de universitarios que se adhirieron a los diversos movimientos contraculturales, son los hijos que heredaron el progreso material de sus padres. Theodore Roszak destaca que las revoluciones de los países industriales son encarnadas por hijos de la riqueza y no por pobres con necesidad. En *El nacimiento de la Contracultura*, Roszak expone cómo la técnica es fundamental en la sociedad y cómo esta pasa a diseñar y mecanizar todos los ámbitos de la vida de las personas:

*“La meticulosa sistematización que Adam Smith celebrara en su conocida fábrica de alfileres se extiende ahora a todas las áreas de la vida, dándonos una organización humana comparable a la precisión de nuestra organización mecánica material. Llegamos*

*así a la era de la ingeniería social en la que el talento empresarial ensancha su campo de operaciones para orquestar todo el contexto humano que rodea al complejo industrial. La política, la educación, el ocio, las diversiones, la cultura en su conjunto, los impulsos inconscientes e, incluso, como veremos, la protesta contra la tecnocracia misma, todo se convierte en objeto de examen puramente técnico y de manipulación puramente técnica. Se trata de crear un nuevo organismo social cuya salud dependa de su capacidad para mantener latiendo su corazón tecnológico.”<sup>6</sup>*

Roszak describe cómo la tecnocracia diseña y moldea la vida, antes incluso de que ésta sea consciente. La tecnocracia narcotiza todos los estadios de la vida y, de forma simultánea, traza sus planes para adoptarlos o rechazarlos, promoverlos o desacreditarlos. El individuo queda aislado, no comprende el funcionamiento del mundo y de todo lo que le rodea, esto le lleva a traspasar su responsabilidad a otras personas que estén más especializadas. Para Theodore Roszak, las raíces de la tecnocracia son profundas y antiguas, el pasado cultural de occidente construye a través de los siglos una visión científica del mundo. De esta forma, en la actualidad la tecnocracia es basada en el establecimiento del orden a través de una visión puramente científica y técnica. La ciencia se convierte en autoridad y los técnicos son los que controlan, entienden y ejercen el orden. Para Roszak la tecnocracia es un fenómeno transpolítico que se basa única y exclusivamente en los dictados de la eficiencia industrial, de su racionalidad y necesidad. La tecnocracia es un ente invisible que todo lo ve, se trata de un totalitarismo disfrazado a través de técnicas subliminales, suavizando la vida del individuo a través de la ciencia y el confort de la abundancia industrial.<sup>7</sup>

“Los hombres de todo el mundo desarrollado se van convirtiendo en siervos cada día más aturdidos, de inaccesibles castillos en los cuales unos técnicos inescrutables manipulan su destino. Verdad es que una y otra vez este sistema a prueba de locos se encasquilla y se sume en disturbios o en corrupción indolente o en los errores de cálculo de una centralización supergeneral; verdad es que la obscenidad crónica de la guerra termonuclear aletea sobre él como un pájaro de presa monstruoso que se alimenta de las entrañas de nuestra abundancia e inteligencia. Pero los miembros de las generaciones paternas, náufragos de la depresión, la guerra y el chantaje nuclear crónico, se agarran

---

6 Theodore Roszak. *El nacimiento de una contracultura. Reflexiones sobre la sociedad tecnocrática y su oposición juvenil*. Editorial Kairós, 1970. p. 20.

7 Ibidem. pp. 21, 22, 23.

desesperadamente a la tecnocracia por el miope sentido de prosperidad que permite.”<sup>8</sup>

Theodore Roszak expone cómo las generaciones anteriores a la juventud del momento son presas del miedo y de la depresión, son aquellos que han construido y han hecho posible la vida material que hoy día estos jóvenes viven, no obstante, son seres que viven entre el miedo y la comodidad, aceptando un sistema como es el tecnócrata por la prosperidad y la comodidad que permite. Los jóvenes se encuentran en un momento de frustración social y cultural, observan cómo el paisaje que les rodea es decadente y no permite expresar los deseos de toda una generación. Las generaciones predecesoras han caído presas del acomodamiento y la seguridad que brinda el sistema, han dejado de ser artífices de la Historia y su voluntad es manejada en base a los intereses del sistema.

Theodore Roszak considera que la tecnocracia no es la hija directa del capitalismo, se trata más bien de un producto del industrialismo más maduro y trabajado. Podría eliminarse el beneficio capitalista, no obstante, continuaría el orden tecnócrata. Uno de los problemas fundamentales que se exponen en *El nacimiento de una contracultura*, es el paternalismo de los expertos, los técnicos, dentro del sistema. El sistema está construido de tal forma que sólo ellos pueden engrasarlo y hacerlo funcionar, es decir, el común de las gentes dependen de forma absoluta de ellos. Se trata de un grupo concreto y selecto que ha aprendido a dominar y manipular, de forma sutil e inteligente, todos los ámbitos de la vida de las personas.<sup>9</sup>

El conjunto social que crea y construye, de forma crítica y contestataria, una nueva forma de entender el mundo y una nueva alternativa de vida son los jóvenes. Para Roszak los jóvenes actúan de forma crítica y violenta contra la cultura y sociedad imperante por su pasividad casi patológica, pasotismo y comodidad. Los adultos de la época de la segunda guerra mundial han quedado embriagados por la comodidad y el bienestar material, han cedido sus derechos, sus opiniones y su energía a los expertos. Han perdido la capacidad de crear, de tomar decisiones desde un punto de vista moral y social, de crear nuevas alternativas, de luchar por sus derechos, de optar a una mejor forma de vida y de controlar la autoridad pública para que ésta no caiga en la decadencia y la corrupción. Según Theodore Roszak:

---

8 Ibidem. pp. 27.

9 Ibidem. pp. 33



“El recuerdo del colapso económico en los años treinta, el gran cansancio y la confusión de la guerra, la dramática pero comprensible búsqueda de seguridad y distensión después de ella, el deslumbramiento de la nueva prosperidad, el intenso adormecimiento defensivo ante el terror termonuclear y el estado crónico de emergencia internacional durante los decenios cuarenta y cincuenta, los años de caza de brujas y barbarie terrorista del macartismo, etc., todos estos motivos han influido sin duda en este resultado.”<sup>10</sup>

Son los jóvenes los que llevan el estandarte de la contestación contracultural, éstos han convertido la disconformidad y la rebeldía en un estilo de vida. La fuerza potencial del número de jóvenes es mayor que en otras épocas, esto es debido a la expansión de la enseñanza superior y a un mayor ingreso de estudiantes en la universidad. El propio sistema ha alargado la juventud, esto hace que los jóvenes, en las sociedades pudientes, dispongan de un mayor tiempo libre. Los jóvenes se dieron cuenta del importante mercado que formaban. La Contracultura se crea y se reproduce, en gran parte, en las universidades; el campus universitario sirven para cristalizar y dar forma a la identidad de grupo de los jóvenes, es el lugar donde los jóvenes estudiantes pueden relacionarse con otros y compartir ideas políticas, participar en debates, organizarse e influir en la vida social, política y cultural del país. Según Roszak, la universidad produce los cerebros que la tecnocracia necesita, por ello los estudiantes entienden que crear problemas dentro del ámbito universitario es crear problemas en uno de los sectores más importantes para la vida económica del país.<sup>11</sup>

El concepto de contracultura es acuñado entonces por Theodore Roszak, siendo éste la primera gran referencia que tenemos para investigar y estudiar sobre el nacimiento de esta nueva forma de cultura. Encontramos, posteriormente, toda una serie de autores que expresan y definen cómo es la Contracultura y en qué se caracteriza, varias de estas definiciones tienen un estrecho vínculo con la visión de Theodore Roszak.

José Agustín define la Contracultura como *“una serie de movimientos y expresiones culturales, usualmente juveniles, colectivos, que rebasan, rechazan, se marginan, se enfrentan o trascienden la cultura institucional”*<sup>12</sup>. Estos movimientos son

---

10 Ibidem. pp. 37

11 Ibidem. pp. 40, 41, 42.

12 José Agustín. *La contracultura en México: la historia y el significado de los rebeldes sin causa, los*

esencialmente juveniles, sus formas de expresión y su lenguaje, así como sus manifestaciones y su manera de comportarse, son propias del mundo juvenil. Esta forma de expresarse desde la idea de lo “joven”, lo “nuevo” y lo “renovado” implica consigo una confrontación con el mundo parental, clásico e institucional. Cultura y Contracultura forman parte de un dualismo que está en constante conflicto: lo nuevo frente a lo viejo, la renovación frente a lo caduco, la libertad frente al estatismo, la espontaneidad frente a la monotonía, la cultura joven frente a la cultura institucional, etc. Por otra parte, Fadanelli considera que la Contracultura se caracteriza por ir en contra de lo establecido, de romper las barreras y de renovar la realidad que imponen las instituciones, es decir, la cultura dominante y hegemónica. El autor considera que la Contracultura hace de contrapeso a la cultura oficial, creando una nueva cultura y forma de expresión.<sup>13</sup> Para el profesor Villareal la Contracultura no es una oposición, más bien es una forma de negación, descontento y cuestionamiento de la cultura oficial y de todos aquellos métodos coercitivos que limitan y agreden la libertad del individuo, según el autor *“La contracultura puede entenderse como aquello que se opone a toda forma de convención social o de conservadurismo, a todo lo establecido que permanece inmutable o incambiable”*.<sup>14</sup>

La Contracultura propone vislumbrar expresiones culturales alternativas a un sistema. La Contracultura es una forma de cultura en la que se produce una simbiosis entre lo artístico, lo científico, lo filosófico, lo musical, lo político, lo económico, lo religioso y lo social. Es una forma, alternativa, de ver y percibir el mundo, en contraposición al mundo ya creado y a la realidad cultural que impregna el día a día. Se trata de una expresión contraria a la realidad actual. La visión contracultural es una forma específica de ver y observar la realidad, estableciendo de esta forma límites y delimitando los márgenes de lo hegemónico, que forma interrogantes y propone alternativas a la realidad política, económica y cultural del momento. Uno de los elementos clave dentro de las bases de la contracultura es la importancia del individuo, ésta entiende que los individuos siempre han sido responsables para determinar en todo momento la visión que tienen sobre la cultura dominante, a la par que también han tenido las herramientas para

---

*jipitecas, los punks y las bandas*. México, Grijalbo, 1996. p. 129

13 Tania Arce Cortés. *Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿homogenización o diferenciación?* Revista argentina de sociología, año 6 n°11-ISSN 1667-9261, 2008. p. 264. Extraído de FADANELLI, G. (2000), “Cultura subterránea”, en MARTÍNEZ RENTERÍA, C., *CulturaContraCultura: diez años de contracultura en México*, México, Plaza Janés Crónica.

14 Villareal, R. (2000), “Los quebrantos de la contracultura mexicana”, en Carlos Martínez Rentería. *CulturaContraCultura: diez años de contracultura en México*. México, Plaza Janés Crónica, 2000. p. 23

llevar un cambio a cabo. El individuo entiende el mundo en el que vive, de esta forma puede hacer crítica y modificarlo. La Contracultura pasa a formar parte de la cultura general, es decir, se populariza, ejemplo de ello lo vemos, en especial, en las manifestaciones artísticas, sociales, culturales y filosóficas.<sup>15</sup>

La contracultura crea nuevos movimientos sociales a través de una sociabilidad juvenil. La contracultura pone el foco en el individuo y su libertad; es el individuo quien, a través de su fuerza y su libertad, crea su propia vida y dirige sus objetivos hacia un fin que le aporte un mayor grado de bienestar. Se trata de la emancipación del individuo de la cultura oficial y paternalista. El individuo se niega a aceptar las reglas y los dictados establecidos en la cultura oficial, así como a sus convenciones y autoridades políticas, estatales y sociales.

La Contracultura está plenamente integrada en la sociología moderna, ésta hace referencia a las reacciones y manifestaciones que se llevaron a cabo a finales de los años 60 en Occidente. Este nacimiento contracultural se caracteriza por querer romper con los esquemas y valores paternalistas de la cultura oficial imperante, introduciendo una nueva forma de pensar, manifestarse y sentir.<sup>16</sup> La Contracultura ha sido reflejada en estudios clásicos como los de Herbert Marcuse o Theodore Roszak. Herbert Marcuse fue uno de los pensadores más importantes e influyentes dentro de la contracultura, y específicamente en Mayo del 68. Uno de los elementos más importantes del pensamiento marcusiano es la crítica que realiza, no la alternativa que propone, a la sociedad del momento, mostrando su funcionamiento como una sociedad enferma y psicótica.<sup>17</sup>

El fenómeno contracultural, pese a manifestarse y popularizarse a partir de la década de los 60, es un concepto atemporal. En toda manifestación cultural, a lo largo de la historia, encontramos su respectivo bando opuesto. Toda cultura oficial produce una cultura alternativa que niega a ésta y hace crítica y burla a través de sus variadas manifestaciones artísticas, literarias, políticas y filosóficas. La Contracultura permanece siempre a lo largo de toda la Historia, no obstante, es a partir de la década y el contexto de los años 60 cuando empieza a crecer y definirse. La cultura oficial de un país, por

---

15 José Luis Herrera Zavaleta. *Filosofía y contracultura*. Quaderns de filosofia i ciència, 39, 2009, pp. 73-82.

16 Luis Antonio de Villena. *La revolución cultural. Desafío de una juventud*. Editorial Planeta, Barcelona, 1975. pp. 11-26

17 Jose Luis Herrera Zavaleta. *Filosofía y contracultura*. Idem, pp. 73-82

ejemplo, siempre crea y genera admiradores y detractores. Unos se adhieren a estas determinadas formas de pensar y sentir la cultura, alienándose de esta forma con el sistema oficial y con su determinada cosmovisión; otros la niegan, la critican y la pretenden romper y modelar. Sistemas de extraordinaria rigidez donde la violencia se imponía como forma absoluta de dominación, como es el caso particular de la Unión Soviética de Stalin<sup>18</sup>, tenían, aun en condiciones de extrema dificultad, manifestaciones contraculturales que negaban, criticaban y cuestionaban la cultura oficial impuesta, como es el caso del escritor alemán Bertolt Brecht.<sup>19</sup>

La Contracultura se enmarca dentro del mundo juvenil de la década de los 60. Este mundo juvenil no lleva consigo, de forma inherente, una determinada edad, aunque sí existen edades más características que otras; esto no quiere decir que personas de mayor edad no puedan relacionarse en este mundo, al contrario, la cultura juvenil trasciende y se agranda tanto que pasa a formar parte también del mundo adulto. La Contracultura, en su origen, es un fenómeno americano. No obstante, a través de la conexión que existe entre Estados Unidos e Inglaterra, en poco tiempo se popularizará y pasará a ser también un fenómeno europeo. Esto da a entender cómo la sociedad tecnocrática e industrial, independientemente del ámbito geográfico, está conectada culturalmente, las ideas fluyen rápidamente. La Contracultura es en esencia una nueva forma de entender el mundo industrial, pero para que este mundo se renueve, los individuos han de haber tenido, anteriormente, un contacto directo con la sociedad tecnocrática e industrial. También ha de tenerse en cuenta que el fenómeno contracultural, pese a masificarse en determinados momentos, es un fenómeno minoritario. No todos los países occidentales tienen el mismo grado de industrialización. Si no hay industrialización, raro es que haya contracultura. Por otra parte, la contracultura es un fenómeno joven. Los jóvenes son los que adoptan una actitud disidente ante la rueda interminable del sistema, la contracultura es ajena a los modos de vida de la sociedad adulta, porque ésta, al formar parte de la rueda interminable del sistema, no se da cuenta o no tiene abiertos los ojos.<sup>20</sup>

Feixa entiende las culturas juveniles como un espacio donde “las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos

18 Julián Casanova. *Una violencia indómita*. Editorial Planeta, S.A., 2020.

19 Jose Luis Herrera Zavaleta. *Filosofía y contracultura*. Quaderns de filosofia i ciència, 39, 2009. pp. 80 (73-82)

20 Luis Antonio de Villena. *La revolución cultural (desafío de una juventud)*. Editorial Planeta. 1975. pp. 18-19

de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre o en espacios intersticiales de la vida institucional, [también] definen la aparición de microsociedades juveniles, con grados significativos de autonomía respecto de las instituciones adultas”.<sup>21</sup>

Estos grupos juveniles, aunque de forma menos acentuada, no dejan de perder la conexión con las instituciones adultas, ya que éstas, en diversas ocasiones, pueden facilitar diversos deseos o peticiones de estos grupos juveniles. Así mismo, estos grupos juveniles con ideas contraculturales establecen su forma y modo de vida en torno a la socialización con otras personas de su mismo estilo de vida, tratándose de una manifestación sociocultural, artística y juvenil.

Uno de los elementos clave en la contracultura es la crítica a la tecnocracia. El carácter tecnocrático de la sociedad moderna tiene que ver con la idea de organización; ésta es esencial para el propio desarrollo de una sociedad, conserva y construye la realidad social en la que todos convivimos, pero no es la única estructura, aunque sí la que impera en mayor orden. Esto da origen a la imposición progresiva de ideologías relacionadas con el orden y la estabilidad, las cuales interpretan toda la realidad social y humana en torno a la idea de organización.<sup>22</sup> El orden y la organización son factores fundamentales del mundo moderno, de igual forma también lo fueron en la antigüedad, no obstante, la racionalización de la vida tiene su culmen en la vida moderna. Se trata de la razón moderna, una razón funcional, operativa y organizada que se manifiesta a través del nacimiento del Estado moderno. Los integrantes de la sociedad se convierten en objetos técnicos que forman parte de un proceso medido y racional. Se trata de un mundo y una cultura construida por y para el orden, un “mundo administrado”.<sup>23</sup>

La sociedad tecnocrática se convierte en un simple mecanismo de funcionamiento, sus piezas pueden medirse y calcular, así como ajustar con una gran precisión: “*será una época en la que las masas serán objeto de balance y cómputo, con la pluma en la mano, y en la que se podrán calcular los resultados precisos de un mecanismo regular*”<sup>24</sup>.

---

21 Carlos Feixa. *El reloj de arena: culturas juveniles*. México, Causa Joven-IMJ, 1998. p. 60

22 Luis Legaz Lacambra. *Burocracia, Tecnocracia, Ideología*. Colaboración presentada en I-X-1977. p.156

23 Ibidem. pp. 157-158.

24 *Traité de l'enchainement des idées fondamentales dans les sciences et dans l'histoire*, 1861; (reproducción anastática, Ed. Bizzari, 'Roma, 1968). Cfr. Roman Schnur, Cournot y el mundo administrado, "Revista de Estudios Políticos", núm. 127, 1963. pp. 343-344.

La administración asume el poder y reemplaza a la política, ésta tiene como finalidad la satisfacción de los intereses del Estado. Problemas de corte moral y social también caerán bajo el yugo de la burocratización, el procedimiento metódico y racional y la sistematización planificada del funcionario. Esta industrialización y burocratización de la vida conlleva a un relajamiento por parte de las pasiones políticas.<sup>25</sup>

La contracultura tiene la voluntad de evadir y confrontar la sociedad tecnocrática a través de un reemplazo y una renovación de los valores. Según Roszak:

“la contracultura consistió en presentarla como un episodio en la historia de la conciencia que se desarrolla en dos fases. En primer lugar existe el impulso casi instintivo de desafiliarse del universo político de la tecnocracia y del estilo científico de conciencia sobre el que la tecnocracia se apoya para legitimar su poder. En segundo lugar, existe la búsqueda —al mismo tiempo desesperada y jubilosa— de un nuevo principio de realidad que reemplace la autoridad en declive de la ciencia y de los imperativos de la industria”<sup>26</sup>

La Contracultura se opone a la autoridad y al desarrollo del sistema capitalista, a la par que pretende dotar de mayor significado a la vida y el bienestar del propio individuo. Éste se encuentra limitado por las estructuras sociales, políticas y económicas; la vida tecnocrática e industrial es considerada por la Contracultura como un sistema esclavista en el que la vida del individuo gira y gira, dando vueltas sin sentido alguno y a expensas de los designios del sistema industrial. El individuo no se pertenece a sí mismo, más bien es una herramienta más de todo el conjunto del sistema.

La sociedad capitalista y la tecnocracia están basadas en un puritanismo desmedido y en una visión puramente científica. Theodore Roszak define la tecnocracia como “la sociedad en la cual los que gobiernan se justifican porque se remiten a los técnicos, los cuales, a su vez, se justifican porque se remiten a formas científicas de pensamiento”<sup>27</sup>. La clase dominante de la tecnocracia se compone de una estructura social sólida y eficaz, tratándose de maquinaria experta que funciona según los propios intereses coyunturales. El funcionamiento del sistema capitalista convierte a los individuos en maquinaria y mano

---

25 Luis Legaz Lacambra. “*Burocracia, Tecnocracia, Ideología*” p. 160.

26 Theodore Roszak. “*Person/Planet. The creative disintegration of industrial society*” Nueva York, Anchor Books, 1979. p. 21. La traducción es propia del autor.

27 Luis Antonio de Villena. *La revolución cultural (desafío de una juventud)* Editorial Planeta. 1975. p.12.

de obra, éstos a su vez participan del consumismo cíclico. La rueda es producir, trabajar y consumir. Así mismo, la tecnocracia separa y aliena al individuo; el individuo se enfrasca en una competitividad diaria que le aleja de un mayor y más profundo contacto con sus semejantes, esto provoca un acentuado aislamiento en el individuo. También en la tecnocracia el sexo se utiliza como instrumento y no como gozo y alegría vital, se trata de una necesidad canalizada, no hay un descubrimiento profundo y sano del cuerpo del individuo. La sexualidad se convierte en una cuestión de necesidad, una cosificación sin relación personal, un orgasmo en el que no entra el disfrute y el gozo, más bien la necesidad canalizada. Para la Contracultura, la alegría y el goce son dos mecanismos revolucionarios que expanden el espíritu humano: el disfrute del cuerpo, la socialización de las personas, el contacto con la música y el arte son elementos significativos de esta revolución cultural. La vida que se desarrolla en la sociedad tecnócrata no es una vida significativa, en ésta no existe lugar para la felicidad y el contacto humano, se trata de una espiral en la que el consumo, el afán de posesión de riquezas y el trabajo diario dotan al individuo de una quimera en la que éste se ve enjaulado y no puede salir. El mundo tecnócrata no satisface las necesidades psicológicas y espirituales del hombre, éste niega y reprime el gozo y la alegría del individuo, así como también el desarrollo de su propia personalidad y su libertad.<sup>28</sup>

El planteamiento contracultural tiene como objetivo modificar la estructura de la realidad para hallar un mayor y mejor significado a la existencia del ser humano. La contracultura no tiene unas bases sólidas, más bien bebe de fuentes diversas y extrae de ellas lo que, tanto de forma particular como de forma general, encaja en su cosmovisión. Se trata pues de un conjunto y selección de ideas o visiones particulares que niegan la cultura oficial y que pretenden transformarla desde diversos ámbitos: la literatura, la música, la política, la filosofía o la estética, entre otros. La Contracultura es heterogénea tanto en forma como en contenido.

La idea de cambio o de romper con lo establecido es uno de sus fundamentos principales. El cambio cultural es inherente a la contracultura. Según Keesing *“las culturas son sistemas que sirven para relacionar a las comunidades humanas con sus entornos ecológicos”*, por lo tanto se pretende cambiar la relación e interacción de las comunidades en su hábitat. Este entorno en el que se desarrolla la negación de la cultura

---

<sup>28</sup> Ibidem. pp.13

oficial es el mundo desarrollado, es decir, las sociedades industriales. El mayor ejemplo son los Estados Unidos, de donde nacen y se reproducen de forma rápida y espontánea las ideas contraculturales a partir de mitad del siglo XX. Kessing asume que “el cambio cultural es ante todo un proceso de adaptación que se superpone a la selección natural”.<sup>29</sup>

La crítica al carácter cientificista y racionalista del sistema es una constante en la contracultura. La juventud rechaza la visión púramente objetiva y racional de todo, para ellos no es el único manantial de verdad, ésta oprime a otros saberes y otras formas de pensamiento que no entran dentro de las estructuras del pensamiento científico. Estos saberes son reprimidos, no porque sean falsos, sino porque conociéndolos podrían destruir la estructura tecnocrática basada en el rigor científico; el mantenimiento de la relación de poder que los técnicos ejercen en la vida cotidiana e íntima de las personas perdería peso, fuerza y credibilidad.<sup>30</sup>

### **3 - Introducción a la protesta juvenil de los años 60.**

¿Contra qué se rebela la juventud de los años 60? ¿Cuales son las alternativas que plantean los estudiantes? ¿La radicalización estudiantil y juvenil forma parte del carácter de la juventud o se produce por la relación con la Contracultura? Es difícil dar una respuesta exacta, concreta y exacta a estas cuestiones que planteamos, más bien se trata de toda una amalgama heterogénea de respuestas, que a través de su relación e interrelación, podemos hallar un mayor entendimiento sobre el auge de las protestas juveniles en los años 60. Según Gregorio Marañón “al buen burgués suele erizársele el cabello cuando oye hablar de rebeldía. Rebeldía suena en sus oídos como algo personificado en un ser frenético, con la cara torva y las armas en la mano, que agita contra la paz social. Es una palabra que suena a tiros, a revuelta, a incendios y, finalmente, a patíbulo.”<sup>31</sup> Sin duda, una de las características principales que definen y dibujan el carácter y genio juvenil de la década de los 60 es la rebeldía. La rebeldía como actitud ante una existencia gris y una realidad absorbente, rebeldía como forma de contestación a las distintas autoridades del sistema. Los jóvenes comparten la rebeldía, ésta se convierte en el motor de sus acciones.

---

29 Roger Keesing. *Teorías de la cultura*. a H. M. Velasco (Comp.): Lecturas de Antropología Social y Cultural. Madrid, UNED, 1993. pp. 51-82.

30 Rafael Dezcallar. *Contracultura y tradición cultural*. Revista de estudios políticos (Nueva Época) Núm.37, 1984. p.214

31 Gregorio Marañón. *El deber de las edades*, 1946. en Ander-Egg, E. (1980) “*La rebelión juvenil*”. p.42



La historia de los movimientos sociales es heterogénea y amplia, en este apartado pretendemos definir qué es un movimiento social y cuales son sus aspectos más característicos. El estudio de los movimientos sociales ha tardado tiempo en salir a la luz y manifestarse de forma académica por los investigadores. Es a partir de los años 60, tras la explosión de las protestas juveniles y estudiantiles, cuando se le comienza a dar una mayor visibilidad e importancia dentro del campo académico. En la actualidad tenemos una gran y amplia oferta de estudios e investigaciones, de diversos autores, que indagan e investigan en este fenómeno de masas que comienza a dar luz a partir de los años 60. La aparición de los nuevos movimientos sociales supone todo un cambio en el pensamiento cultural de la sociedad, en ellos y a través de ellos emerge todo un nuevo pensamiento y enfoque sobre la realidad, así como también toda una serie de comportamientos alternativos, una estética joven y transgresora, una cultura nueva a nivel individual, literaria, musical, política y religiosa, y, en general, una nueva forma de entender la vida y la realidad. Los movimientos sociales que aparecen en los años 60, pese a no haberse materializado con peso en las estructuras políticas, sí que han influido en ellas, así como en el pensamiento de la sociedad y en la cultura en general. Las protestas sociales de los años 60 reflejan un cambio de pensamiento en la sociedad joven de Occidente.

¿Qué es un movimiento social? Existen diversas definiciones, para ello hemos seleccionado a algunos autores significativos que han tratado el tema. Según Charles Tilly, los movimientos sociales son *“una prolongada serie de interacciones entre quienes ostentan el poder y personas que reclaman con éxito hablar en nombre de sectores que carecen de representación formal, en el curso de la cual esas personas hacen públicamente visibles demandas de cambios en la distribución o ejercicio del poder, y justifican esas demandas con manifestaciones públicas de apoyo”*<sup>32</sup>. A través de la definición que aporta el autor, entendemos que los movimientos sociales no forman parte del poder hegemónico, se trata de minorías que reclaman una mayor visibilidad y una mayor representación ante los poderes, políticos o económicos, que dirigen y mandan. Otro autor, Sidney Tarrow define los movimientos sociales como *“desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades”*<sup>33</sup>. Para el profesor

---

32 Charles Tilly. *Social Movements and National Politics*. En Ch. Bright y S. Harding (Eds.): *Statemaking and Social Movements*. Michigan: University of Michigan, 1984. pp. 297-317

33 Sidney Tarrow. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Universidad, 1998. p, 21

Tarrow, los movimientos sociales tienen la voluntad de plantear desafíos y resistencias a la autoridad política del momento. Se produce una acción directa, manifestada de forma social y colectiva, contra las élites que gobiernan y ostentan el poder, sea político, cultural, económico o de cualquier otra índole. Pese a que la forma más habitual de manifestación sea pública, la resistencia también se puede adoptar de forma personal e individual, como si de una identidad se tratase. Para el autor, los desafíos colectivos han de interrumpir elementos de la vida pública y social para hacerse notar, es decir, ejercer presión, obstruir y producir incertidumbre en las actividades diarias de los grupos a los cuales se dirigen sus protestas. En estos movimientos sociales se crean grupos de presión, se establecen jerarquías y se crea todo un funcionamiento burocrático que da vida al movimiento, es decir, se organizan. Estos grupos o movimientos sociales pretenden negociar con las autoridades y debatir y cuestionar aspectos culturales a través de diversos actos y manifestaciones públicas. Tarrow considera que lo más característico de los movimientos sociales es el desafío colectivo. El motivo más habitual por el cual las gentes se organizan, plantear alternativas y exigencias comunes a los adversarios políticos, a las élites de poder y a los gobernantes políticos. Los movimientos sociales, al aglutinarse en forma de grupo, poseen intereses y valores comunes<sup>34</sup>.

Estos movimientos tienen una necesidad y un propósito compartido, denunciar las injusticias que pueden verse manifestadas en espacios públicos, así como también privados. La acción es colectiva y grupal, al igual que el funcionamiento y la construcción ideológica de la que beben, dando una gran importancia a la organización. Los movimientos sociales han ido construyéndose de forma paulatina en varios ámbitos: en lo social, en lo político y en lo cultural. Se trata de agentes de expansión de lo posible, los cuales tienen la voluntad de modificar y replantear las agendas políticas, el pensamiento y la cultura.<sup>35</sup>

Existe toda una amalgama de explicaciones que intentan dar luz a las preguntas planteadas. Como hemos comentado anteriormente, es difícil responder con una única respuesta que explique la radicalización de los jóvenes en los años 60. Hay explicaciones que consideran que es un proceso natural perteneciente al proceso de la juventud, momento en el que las emociones y la energía están en su máximo esplendor, con una

---

34 Ibidem. pp, 22-23.

35 Jaime Pastor Verdú. *Los movimientos sociales. De la crítica de la modernidad a la denuncia de la globalización*. Intervención Psicosocial, Vol. 15 N.º 2, 2006. p. 135.

voluntad clara de definirse ante aquellos que les han precedido. Esta negación de lo que viene dado provoca una confirmación y refuerzo del propio *yo* individual. Algunos autores consideran que se trata de una crisis de crecimiento que mezclan factores biológicos y psicológicos, entendiéndolos desde su propio contexto económico, político y cultural. También hay explicaciones, un tanto técnicas y sofisticadas, que señalan el complejo de Edipo como una de las principales causas de la rebelión juvenil y estudiantil de los años 60: el rechazo a las viejas generaciones, a lo antiguo, a lo caduco, las cuales se simbolizan en la imagen del padre. No obstante, estas investigaciones no resuelven, en general, las cuestiones planteadas. No se trata única y exclusivamente de una búsqueda de identidad por parte de la juventud, se trata más bien del cuestionamiento de las estructuras que les preceden, las cuales ya estaban ahí cuando la juventud de los años 60 comenzó a cobrar conciencia sobre su entorno y su cultura, los valores antiguos y reaccionarios, la educación técnica y especializada, la sociedad de consumo o la cultura militar y expansionista son algunos de los elementos que los jóvenes de los 60 comenzaron a rechazar. Se trata de un momento clave en el que los jóvenes irrumpen en una vida y una sociedad más adultificada que en el pasado, y en consecuencia, más emancipada respecto de los mayores. Es decir, la sociedad es más joven que en el pasado, las generaciones anteriores habían sido adultos mucho antes que la juventud de los años 60, éstos se diferencian de forma mucho más notable de sus progenitores. Por esta razón la juventud rechaza la violencia del sistema, reaccionando de forma crítica y violenta contra la hipocresía del establishment, así como también a todas las limitaciones e inhibiciones que la sociedad impone al individuo.<sup>36</sup>

La protesta juvenil de los años 60 se caracteriza por ser antiacadémica, antitecnológica y antiesquemática. Los jóvenes no están interesados en una visión técnica y productiva de la vida, consideran que el tiempo ha de disfrutarse y que el sistema les roba el tiempo a través de su rueda de producción, trabajo y consumo. Los jóvenes de los años 60 no están interesados en la ciencia, consideran que ésta ha de beneficiar al ser humano para lograr una mayor calidad de vida, no obstante, ésta ha sido utilizada para crear un sistema podrido y neurótico, donde abunda la violencia, la guerra, el hambre y las injusticias. Estamos ante un gran cambio cultural, la percepción del mundo juvenil y sus anhelos y esperanzas de cambio han dejado una gran impronta en nuestra actualidad. Es a partir de este momento cuando la juventud comienza a negar todo aquello que no sea

---

36 Ander-Egg, E. (1980) "*La rebelión juvenil*", pp. 42,43.

humano y espontáneo. Por esta razón cuestionan de manera directa a las estructuras, las cuales provocan un distanciamiento entre las personas. Los movimientos estudiantiles y juveniles de los años 60 no tienen únicamente la voluntad de abolir, construir y reconstruir el régimen tecnócrata: constituyen y son partícipes de una revolución cultural de nuestro tiempo.<sup>37</sup>Un texto de los estudiantes de Nanterre resume de forma concreta y específica la voluntad del pensamiento juvenil de los años 60:

- Una cultura concebida como patrimonio de privilegiados, garantía de promoción social reservada para algunos y no como medio de promoción humana accesible a todos.
- Al conjunto de relaciones humanas – políticas, económicas y sociales – que fundamentan la actual sociedad.
- Un mundo exclusivamente orientado al consumo, provechoso para una minoría que se esfuerza por convencer a la masa para incorporarla a la sociedad de consumo, haciéndole creer que el problema del hombre se resuelve exclusivamente con el aumento de bienestar.<sup>38</sup>

La juventud es, en cierto modo, anarquista. No por seguir las convicciones y la cosmovisión política del anarquismo, más bien lo son por su rebelión contra el estado actual de la realidad. Los jóvenes niegan la realidad que les rodea. Según Ander-Egg, se trata de una rebelión “contra algo” y no “para algo”.<sup>39</sup>

La juventud de los años 60 cuestiona toda la cultura oficial que se cierne sobre ellos, se trata de un cambio en el pensamiento general de la población que conlleva a una juventud más generalizada, independientemente de la edad. La educación y la moral recibida por el sistema es objeto de grandes críticas, éstas están llenas de tabues y mitos que la sociedad de los años 60 comienza a deconstruir desde diferentes puntos de vista. Uno de los ejemplos más característicos de la sociedad de los años 60 es su rechazo a la visión tradicional que se tiene sobre el romanticismo y la sexualidad. La juventud de los 60 rechaza la doble moral de la sociedad respecto a temas de vital importancia cultural como son el machismo, la virginidad y el eterno femenino. En esta década comienzan a

---

37 Idem, p. 43.

38 Estudiantes de Nanterre. *Quelle Université. Quelle Société.* Ed. du Seuil, Paris. 1969. en Ander – Egg, E. (1980) “La rebelión juvenil”, p. 44.

39 Ibidem. p, 44.

deconstruirse los roles sobre la pareja y el amor, a la par que se toma una mayor conciencia política y lucha activa por la liberación, tanto del hombre como de la mujer. La igualdad de sexos y la liberación de la mujer ya no son la vanguardia ideológica de los grupos políticos, se trata de todo un cambio cultural y de pensamiento en las sociedades desarrolladas y en especial en la estadounidense. Será a partir de la década de los años 60 cuando muchas mujeres comiencen a participar en manifestaciones políticas y en enfrentamientos contra la policía.<sup>40</sup> Según Ander-Egg, los jóvenes rechazan la institucionalización de los sentimientos, la cual envenena a éstos y los presenta como un mecanismo más que representa la cultural oficial y la tecnocracia. Los jóvenes de los años 60 inciden en mayor grado en su felicidad individual y en su toma de decisiones como individuos en cuanto a cuestiones que atañen a su felicidad y su libertad.<sup>41</sup>

Los jóvenes de los años 60 proporcionan una nueva forma de pensar para las generaciones venideras y rompen con los lazos institucionales y parentales que, según ellos, les limitan para desarrollar su vida como individuos y como sociedad. Se produce, por lo tanto, una desmitificación de las instituciones y de la cultura que éstas generan. Para la juventud de los años 60 todo aquello que forma parte y viene de las instituciones encorseta la vida en actos, genera conductas nocivas y hábitos que dañan la salud física, psicológica y espiritual del ser humano. Para la juventud, estos comportamientos institucionalizados generan un vacío existencial en los individuos y en el conjunto de la sociedad. Según Ander-Egg, el pensamiento contracultural que generan los jóvenes de los años 60 supone todo un cambio de paradigma en la cultura oficial, ésta, con el tiempo, se hace más joven y se comienza a reflejar en todos los ámbitos de la sociedad. Son cuatro ideas básicas las que proporciona el autor para dar explicación a las razones por las cuales se manifiesta la juventud en los años 60: por el deseo de vivir, por el deseo de expresarse, por el deseo de ser libres y por el derecho a hacer su propia vida. Los años 60 son la apertura hacia un mayor individualismo en la sociedad en las sociedades desarrolladas. Es cierto que todo el movimiento juvenil y estudiantil de esta década no propone estructuras de reemplazo o alternativas políticas a la realidad que les rodea, no obstante, la importancia de esta década reside más bien en el cambio de paradigma en el pensamiento de la juventud occidental. Ejemplo de ello lo vemos en los avisos o mensajes que envían determinados personajes “insertados en la sociedad”: el presidente del Consejo de

---

40 Betty Friedan. *La mística de la feminidad*. Madrid, Jucar, 1974.

41 *Ibidem*, p, 46.

Rectores de Argentina, en 1969, consideraba que “los estudiantes pasan de la postura esencialmente crítica a la agitación y no a la actitud constructiva”, y Mons. Derisi, rector de la Universidad Pontificia de Argentina, demandaba a los jóvenes que actuaran de una manera constructiva y positiva dentro del orden jerárquico”. Precisamente esto es lo que no quería la juventud que protestaba en los años 60, respetar el orden jerárquico y tolerar una conducta constructiva, la cual significa para los estudiantes y la juventud insertarse en un sistema corrupto y degradado, en el cual ninguno de ellos cree y que además quieren y tienen la voluntad de destruir. Según la juventud, la sociedad está decadente y enferma, difícilmente tiene posibilidades de salvación, se está muriendo de una enfermedad psicosomática.<sup>42</sup>

La protesta juvenil que emerge en los años 60 surge de la confrontación generacional con sus predecesores. El conflicto por excelencia de las sociedades industriales desde el siglo XIX, el conflicto entre patronos y obreros, es sobrepasado por el conflicto cultural. Será entonces cuando, ya apaciguada la lucha de clases, el conflicto se trasladará al ámbito familiar y a los terrenos más lejanos de las estructuras económicas imperantes: el ámbito de la estética, la moda, la sexualidad, la música o las relaciones interpersonales, entre otros. Esto ocurre en países desarrollados de Europa, pero de forma especial y significativa en EE.UU, país que ha cerrado la etapa de posguerra y que vivirá en esta década un desarrollo de vital importancia en distintos sectores como el económico, el político y el social. La protesta juvenil hunde sus raíces, además, en la democratización del acceso a la universidad en los jóvenes de los años 60. El 51% de los jóvenes americanos entre 18 y 25 años transitaron por la universidad o estuvieron en estrecha relación con ella.<sup>43</sup>

¿Por qué razón las protestas de los años 60 están, fundamentalmente, formadas por jóvenes? Encontramos respuesta a esta pregunta a través del explosivo crecimiento de natalidad de los años 50, el conocido *baby boom*. Se produjo toda una explosión comercial de artículos infantiles, el mercado comenzó a comercializar productos para niños y bebés. La sociedad joven comienza a gestarse en estos momentos, en el mercado aparecen toda una serie de productos dirigidos al público infantil como los pañales, la ropa deportiva, juegos y juguetes. Esta mejora económica que se dio en parte de Europa y en especial en

---

42 Ibidem. p. 47.

43 Antoni Colom & Joan Carles Melich. *Después de la modernidad*. Nuevas filosofías de la educación. Editorial Paidós. Barcelona, 1994. pp. 25-45

Estados Unidos provocó una diferenciación de generaciones, los jóvenes ya no tenían la necesidad de trabajar con sus padres para subsistir, los ingresos que éstos recibían por su trabajo o por el dinero de sus padres les permitía consumir en base a su voluntad. El mercado supo aprovechar este momento para crear toda una cultura material juvenil, la cual hizo que se diferenciases de sus antiguas generaciones a través de la moda, la ropa, la estética o la música. En la década de los 60, tanto Europa como en Estados Unidos, la sociedad es joven. Esto fue un punto de vital importancia que el mercado supo aprovechar a su favor. Uno de los primeros rasgos que definen y caracterizan a los jóvenes es la estética y la moda. La indumentaria se abrió paso y definió a los jóvenes según cómo vestían y según las cosas que consumían. Este es uno de los puntos clave para entender la notable diferencia entre generaciones que aparece a partir de la década de los años 60, la estética fue utilizada como un medio para poder expresar la autonomía de los jóvenes, su carácter y su individualidad. En rechazo a la vestimenta tradicional y burguesa, la indumentaria joven buscaba transgredir las normas sociales y culturales, pretendía romper los esquemas de lo establecido y buscaba diferenciarse de aquella sociedad atada a las viejas formas y doctrinas. Elementos estéticos como los pantalones tejanos, la ropa vaquera, el cuero, las barbas y el pelo largo fueron atuendos de notable importancia en la construcción estética y simbólica de la contracultura de los años 60.<sup>44</sup>

Uno de los elementos que más movilizaron y cautivaron a las masas de jóvenes rebeldes de los años 60 fue la música, el *rock and roll* fue el lenguaje de la rebeldía por antonomasia. El *rock and roll* desplazó al jazz a un segundo plano y adquirió una gran popularidad en la juventud de los años 60. Esta música estridente y rebelde fue el lenguaje principal de los años 60 y 70, teniendo además un marcado sentido estético y simbólico dentro de la contracultura, esto hizo que el rock se convirtiese en una música de masas, y por ende, que se creara todo un mercado alrededor de él. Esta música tiene un carácter popular porque se nutre de toda una amalgama de tradiciones populares. Grupos como The Soft Machine, The Rolling Stones, The Doors, Janis Joplin, Lou Reed o cantautores como Bob Dylan o Joan Baez, tuvieron un gran contacto con el mundo joven, el cual se sintió plenamente identificado con lo que estos artistas expresaban de forma estética, simbólica, ideológica y musical.<sup>45</sup>

44 Iker Itoiz Cíaurriz. *Guerra a la sociedad opulenta. La Contracultura europea en los años 50 y 60*. Navajas Zubeldia, Carlos e Iturriaga Barco, Diego (eds): Siglo. Actas del V Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo. Logroño:Universidad de la Rioja. 2016. p. 5.

45 Josep Fontana. *Por el bien del imperio. Una historia del mundo desde 1945*. Barcelona: Pasado & Presente, 2011. p. 378.

Tanto la música como la estética era muy similar en Europa y en los Estados Unidos, aunque con ligeras diferencias. Será este el momento en el cual la contracultura se internacionalize, generando de este modo una cultura en común en los países desarrollados. El inglés será la lengua vehicular que lidere a los grupos de rock emergentes del momento, en muchos países extranjeros apenas se traducían a las lenguas propias el material que venía desde Estados Unidos, esto refleja el poder y la hegemonía de los Estados Unidos en la creación de ocio y estilos de vida para la sociedad del momento. La sociedad joven que comienza a emerger está totalmente disociada de su pasado más próximo. Se produce una gran distancia entre las nuevas generaciones opulentas y mimadas, con toda una serie de oportunidades a nivel social, económico y de ocio, y las generaciones anteriores, marcadas por el miedo, la depresión económica, los horrores de la guerra y un mayor grado de insatisfacción vital.<sup>46</sup>

Estas nuevas generaciones tienen un mayor acceso a la cultura y a la vida material, el crecimiento del estado del bienestar se ve reflejado en la juventud de los años 60. El orden establecido será el objeto principal de crítica de los jóvenes y estudiantes de esta década, rechazaban profundamente la conformidad que veían en sus progenitores y la cultura oficial de Europa y los Estados Unidos. Así mismo, también se dirigió la crítica y la protesta hacia los sectores más conservadores y burócratas de la izquierda tradicional. Se criticó con dureza a los sindicatos por participar en el juego político del sistema; también la URSS, país que representaba, de forma simbólica, política e ideológica, el poder de la izquierda, fue criticada duramente por su extensa burocratización reaccionaria y anclada en el pasado, así como también por su actuación violenta en países como Polonia, Checoslovaquia y Hungría. La juventud de los años 60, sin presentar ninguna alternativa que pudiera materializarse en terreno político y social, pretendía cambiar el pensamiento y la cosmovisión de la sociedad, su voluntad era cambiar la vida de las personas que la formaban, para así desarrollar una mejor vida y un mayor estado de felicidad en el individuo. La tecnocracia, la sociedad especializada, el orden y el trabajo, la alta política, la burocracia, los funcionarios adeptos al sistema, las costumbres tradicionales y establecidas, la moral burguesa y consumista, el afán bélico y expansionista, la cultura de la guerra, la propaganda política o el juego del sistema, eran elementos que ejercían un profundo rechazo en la sociedad joven de los años 60. Además, en esta época diversos intelectuales recuperarán figuras esenciales del pensamiento

---

46 Tony Judt. *Posguerra. Una historia de Europa desde 1945*. Madrid, Taurus, 2008. p. 575



político como Marx o Lenin, también la presencia de pensadores, filósofos e intelectuales pertenecientes a la Escuela de Frankfurt, que elaborarán tesis y estudios acordes con las críticas al sistema del momento, crearán toda una vanguardia intelectual, filosófica, política y combativa contra el sistema establecido.<sup>47</sup>

Las protestas de los años 60 presentan la eclosión de un mundo joven en auge y crecimiento, la cultura se construye a lo largo de esta década es cada vez más joven y dinámica. La década de los 60 y sus manifestaciones políticas no se quedan solo en el apartado de la política, se trata de un cambio de pensamiento en las masas y un cambio en la cultura de la sociedad. Estos nuevos movimientos sociales vinculados, muchos de ellos, a la Nueva Izquierda son numerosos: los SDS, el SNCC, los Black Panthers, los ecologistas, los feministas o el Movimiento por la Libertad de Expresión.

#### **4 - El pensamiento contracultural: Jean Paul Sartre y Herbert Marcuse**

El fenómeno de la contracultura no tiene como tal un sistema filosófico en el que se vertebrase toda su cosmovisión y su forma de pensar de forma organizada y coherente. El contenido de la contracultura es heterogéneo, diverso y variado. Al no tener un sistema filosófico estructurado, la variedad de formas de pensar que podemos encontrar en el ámbito cultural es variada y transversal, se juntan diversas filosofías, orientaciones políticas y sistemas de creencias. Éstos producen una fusión que da como resultado una simbiosis de lo contracultural, enfrentando de esta forma a la cultura imperante y proponiendo una o varias alternativas de vida. En el entramado contracultural podemos ver toda una fusión de elementos que se relacionan de forma transversal, pese a que tengan diferencias prácticas. Un ejemplo de ello lo podemos comprobar a través de la comparación: si comparamos a *Herbert Marcuse* con el mítico grupo de rock *The Doors*, a primera vista, no hay ningún parecido, uno es un filósofo y otro es un grupo de música, no obstante, los elementos que vienen de ellos y que giran en torno a ellos, como pueden ser las ideas, la expresión o la estética, hacen que se configuren como figuras representativas de la contracultura. En la contracultura se fusionan varios elementos del pensamiento y del arte de forma transversal.

En este contexto presentamos a dos autores e intelectuales que hemos considerado

---

47 Rafael Núñez Florencio. *Sociedad y política en el siglo XX. Viejos y nuevos movimientos sociales*. Madrid: Síntesis, 1993. p, 227.

importantes en el desarrollo del pensamiento contracultural: Sartre y Herbert Marcuse. Sus ideas y su plasmación ideológica dejaron huella en el pensamiento de los años 60. La filosofía de estos autores dirige la mirada contra la sociedad tecnócrata, la cual desvirtúa al individuo de su propia esencia, individualidad y capacidad para autorealización. Se trata de una filosofía crítica con el presente de la sociedad del momento. El pensamiento contracultural, al ser tan amplio y transversal, no exime a otros autores como puede ser Trotski, Mao, Herman Hesse, Gramsci, Lukács, Lenin, Ken Kesey, Jack Kerouac, Allen Ginsberg, McLuhan, Virginia Woolf o la Escuela de Frankfurt: Erich Fromm, March Bloch, Reich o Adorno. Todos estos autores tienen en común la crítica a la sociedad tecnócrata y capitalista. El cuestionamiento de la democracia liberal fue una constante en toda esta serie de pensadores y autores, los cuales muchos de ellos partían desde diversas ramas de las ciencias sociales: Historia, Filosofía, Antropología, Sociología, Psicología, Literatura, etc. Como hemos comentado anteriormente, el pensamiento contracultural, más que ser un cuerpo rígido y homogéneo, se trata de una corriente filosófica en la que confluyen ideas de todo tipo, ámbito y procedencia. Los jóvenes que nacieron en la posguerra y que percibían las conquistas sociales y económicas de los años 50 y principios de los 60 como algo normal, comenzaron a criticar y cuestionar los logros realizados, el funcionamiento del sistema democrático liberal y el sistema capitalista y consumista que se cernía sobre ellos.<sup>48</sup>

Una de las aportaciones principales que influyó de forma notable en el pensamiento juvenil y en la crítica a la sociedad opulenta y consumista fue el *existencialismo*. El horror y la violencia que dejó la Segunda Guerra Mundial, la cultura militar del siglo XX, el auge del fascismo, la violencia étnica, el genocidio o la violencia sexual provocó un cambio de paradigma en el pensamiento europeo y occidental.<sup>49</sup> En el origen del existencialismo se busca una o varias razones que doten de significado a la vida del individuo y a su vida en comunidad. El hombre no tiene una esencia que venga construida de antemano, no tiene un fin que le lleve a comportarse o a ser de una forma concreta, él mismo se hace, determina su camino en su existir. Existir es sinónimo de hombre, sinónimo de individuo. Esto significa, para los existencialistas, que el hombre es libertad y conciencia. Este es el pensamiento de Sartre. La libertad del individuo viene

---

48 Iker Itoiz Ciáurriz. *Guerra a la sociedad opulenta. La Contracultura europea en los años 50 y 60.*

Navajas Zubeldia, Carlos e Iturriaga Barco, Diego (eds): Siglo. Actas del V Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo. Logroño: Universidad de la Rioja. 2016. p. 263.

49 Julián Casanova. *Una violencia indómita*. Editorial Planeta, S.A., 2020.

dada porque éste es un modo de ser o comportarse que nunca es dado de antemano, tampoco es puesto o colocado por alguien o algo. Y por otra parte, conciencia porque la existencia nunca es objeto, sino aquello con lo que se relaciona el individuo, además de con él mismo (autoconciencia). Para el pensamiento existencial, existir es estar presente en el mundo, es ser en el mundo. No obstante, el mundo no es un “lugar” y tampoco representa una naturaleza concreta. El individuo no está presente en la realidad de una forma pasiva, eso es no ser, no estar; el individuo circula por la vida, la realidad o el mundo de forma activa y creadora. La existencia humana es un continuo “quehacer” para dotar de significado a su realidad, el individuo tiene que tratar con otros seres, cosas o útiles que están, en la medida de lo posible, dentro de su realidad y su alcance. Así mismo, para el existencialismo el hombre es una posibilidad abierta de definirse, su significado no viene dado de antemano, es a través de la elección y la acción, así como también las circunstancias y el contexto en el que se desarrolla, su propia historia.

Una de las principales obras que más influyeron en el existencialismo y en la contracultura es *El Ser y la Nada*, publicada en 1943, de Jean Paul Sartre. En esta obra el autor presenta toda una serie de ideas que sirven de base para el pensamiento contracultural: la caída y desplome de los ideales y las ideologías, la desesperación del individuo y la ira y frustración que siente ante un sistema impotente que no ha sabido canalizar las necesidades de la sociedad. Fue en 1945, tras regresar de Estados Unidos, cuando en una conferencia en París expone y presenta “*Existencialismo y Humanismo*”. A través de esta obra y de las ideas de su autor se pretende llevar a cabo un cambio de paradigma en el pensamiento, pasando de una doctrina pesimista a una optimista que mire con ojos renovados al futuro para crear un nuevo mundo y una nueva realidad. Para Sartre los seres humanos tienen un compromiso existencial para con el otro, este compromiso debe alcanzar la libertad de todos, mejorando la vida y las condiciones en vistas de una mejor realidad. De lo contrario, la existencia humana puede carecer de sentido y el individuo puede acabar aceptando sin discusión alguna la ética, la moral o la responsabilidad establecida; el individuo, a través del compromiso existencial, debe lograr una realidad mayor. Cuando Sartre afirma que el hombre empieza por ser nada se refiere a que el hombre empieza, primero, por existir. Surge, nace, se presenta en el mundo. Después va definiéndose y estableciendo su lugar en la realidad que le ha tocado vivir. Para Sartre, el hombre que no se define o que no es definible, es porque empieza por no ser nada. Sartre desarrolla una conciencia de la necesidad de actuar y de definir o redefinir

la realidad. Esto se ve reflejado en su obra *Los caminos de la libertad* (1949). Fue un autor bastante criticado y discutido, especialmente por sus compañeros o enemigos intelectuales. No obstante, el pensamiento de Sartre dejó huella en los años 60 y 70 y su popularidad gozó de un gran éxito. Sus ideas fueron debatidas entre los años 50 y los años 60. Su existencialismo marcó a toda una generación y tuvo un fuerte arraigo en la sociedad juvenil. Sartre fue toda una inspiración para toda la generación de posguerra, estableciendo un marco filosófico y una forma de pensar para esta juventud, la cual criticaba contundentemente y de forma reiterada la actitud pasiva de sus padres ante la guerra, la violencia y las injusticias. Esta nueva cosmovisión o forma de entender la realidad, haciendo crítica de ella y con la voluntad de actuar a través de ella, permitió a esta generación huir de las formas conservadoras y reaccionarias de aquellos que les precedían: padres, maestros, agentes del orden, políticos, empresarios, miembros de la iglesia, etc. También Sartre influyó en el mundo juvenil para huir de las visiones dogmáticas de los partidos comunistas.<sup>50</sup> La influencia del filósofo Sartre influye de manera notable en el mundo juvenil y en la contracultura. Elementos de su pensamiento se adhieren con facilidad al entramado contracultural: la libertad del individuo, la crítica a la sociedad y el existencialismo.

Otra de las figuras intelectuales de gran relevancia dentro de la construcción de la contracultura, reconocido como uno de los autores que más ha aportado, es Herbert Marcuse. El pensamiento de Marcuse alcanza una gran popularidad en los años 60 y 70. Gran parte de las ideas o conceptos que se presentan en la contracultura parten del pensamiento marcusiano. Filósofo y sociólogo germano-estadounidense, Marcuse es una de las voces principales de la Escuela de Fráncfort. Las críticas realizadas por Herbert Marcuse a la sociedad capitalista resuenan en todo el espectro izquierdista de los años 60. Esto vino dado también por su presencia en manifestaciones juveniles, Marcuse fue conocido como “El Padre de la Nueva Izquierda”, no obstante, esta denominación era rechazada por el autor.

El pensamiento de Herbert Marcuse está en estrecha vinculación con la contracultura, el filósofo aporta grandes elementos al nuevo entramado político, social y cultural de la izquierda que se está forjando en estos años. Herbert Marcuse se constituye

---

<sup>50</sup> Iker Itoiz Ciáurriz. *Guerra a la sociedad opulenta. La Contracultura europea en los años 50 y 60*. Ibidem pp. 268-269.

como el filósofo más característico de la izquierda juvenil de los años 60 y la contracultura. La crítica fundamental que Marcuse realiza en estos años tiene una gran repercusión dentro del ámbito de las Humanidades. Marcuse critica a la sociedad moderna, su estructura y su funcionamiento a través de una obra fundamental, *El hombre unidimensional*. En esta obra Marcuse expone que el individuo unidimensional está sometido a una forma de opresión distinta al pasado, tratándose de un método de continua dominación de mayor complejidad, el sujeto unidimensional sufre una gran frustración por no hallar salida o alternativa. En el capitalismo más temprano, el movimiento proletario poseía una mayor fuerza y potencialidad, así como también una mayor voluntad de organización, para derribar el régimen establecido. No obstante, el capitalismo avanzado que trata Marcuse, ha provocado que un mayor número de clases sociales bajas dispongan de una mayor comodidad y serie de elementos materiales. La vida material se ha generaliza. Este mayor estado del bienestar ha hecho que muchos obreros adquieran un mayor nivel de vida, generando una notable y progresiva acomodación al sistema por parte de diversos sectores del proletariado. Para Marcuse este avance en bienestar es insignificante, ahora las formas de dominación han cambiado, gran parte de los movimientos antisistema han sido asimilados por la sociedad y han sido redirigidos hacia aquellos fines que la sociedad tecnócrata y capitalista reconoce como aptos.<sup>51</sup>

La crítica base y fundamental de la contracultura se dirige hacia la opulencia de la sociedad. El sistema de consumo crea una rueda de trabajo, producción y consumo que acaba invalidando al individuo de forma progresiva. Para Marcuse, el sistema de consumo ha de ser cambiado para que el individuo pueda liberarse de las necesidades y obligaciones que le impone el mundo del trabajo. A través de esta liberación, el individuo podrá ejercer una autonomía y tener una mayor libertad, así como tener una vida: la del propio individuo. La energía individual podría canalizarse y tener una mejor dirección, la autonomía sería una de las bases del individuo. Esto debe realizarse a través de un control del aparato productivo y no impidiendo la autonomía individual del individuo.<sup>52</sup> Las ideas de Herbert Marcuse, al igual que todas aquellas pertenecientes a la contracultura en sí, se refieren, indagan y dan importancia en la realidad del individuo. El individuo cobra una mayor importancia dentro de este nuevo escenario. La contracultura es en sí la búsqueda del individuo de un mayor bienestar y una mejora de la realidad que le rodea. La

---

51 Herbert Marcuse. *El hombre unidimensional*. 1985, Planeta de Agostini, Barcelona.

52 Herbert Marcuse. *El hombre unidimensional*. pp. 140-185

contracultura es un deseo de trascendencia.

La teoría crítica de Herbert Marcuse afirma que la vida está hecha para vivirse, la vida ha de ser digna. Esta es una de las ideas fundamentales de la contracultura, la alegría ha de ser uno de los preceptos fundamentales para que el individuo pueda realizarse.<sup>53</sup> En el segundo juicio de Herbert Marcuse se muestra la existencia de posibilidades específicas para mejorar la vida y la condición humana, esta mejora ha de realizarse a través de los medios. Marcuse, a través de sus ideas y su teoría social, se niega a aceptar lo que viene dado de antemano, a aceptar sin crítica alguna los preceptos que vienen dados y el orden establecido. Marcuse propone una trascendencia hacia una mejor realidad. Estas tendencias alternativas amenazan el orden establecido y son consideradas por éste como fuerzas subversivas que incomodan y agrietan el edificio construido. La meta es el cambio social, no obstante, la sociedad tecnócrata, capitalista e industrial deja poco margen y nulas posibilidades para que tanto la sociedad como el individuo puedan llegar a realizarse. Una de las formas características de privación de dichas posibilidades se produce a través de la distorsión ideológica que proporcionan los medios masivos de comunicación.<sup>54</sup>

Otra de las ideas características de Herbert Marcuse expuestas en *El Hombre Unidimensional* es la especificación de los rasgos irracionales de la propia racionalidad de su época: la necesidad de expansión política y económica, la constante amenaza de guerra, el miedo impuesto y la explotación del proletariado, así como también la deshumanización de la vida, la sociedad y el individuo. Es contra todo esto lo que fundamenta Herbert Marcuse en *El Hombre unidimensional* a través de su teoría crítica y su praxis revolucionaria, buscando una alternativa de futuro que proporcione al individuo y al conjunto de la sociedad una mejor vida, así como también una mayor alegría y una mejor satisfacción vital.<sup>55</sup>

El pensamiento positivo y la filosofía neopositivista impregna el mundo moderno, la tolerancia, tenida como algo bueno o positivo que ayuda a empatizar con el otro, no obstante, ahora es utilizada dentro del ámbito conservador de las sociedades industriales

---

53 Luis Antonio de Villena. *“La revolución cultural (desafío de una juventud)”* Editorial Planeta. 1975. pp.12-13

54 Eugenia Fraga. *“La teoría crítica de Herbert Marcuse. Entre la revolución y la utopía”*. Razón Crítica, 13, 2022. pp. 8

55 Ibidem. pp. 9

avanzadas. Su significado es llevado al ámbito conservador, propio del sistema capitalista y la tecnocracia. La tolerancia ya no es forzada por alguna institución o grupo de poder de corte tradicional, pero sí por las organizaciones que se basan en el “poder anónimo” y la eficacia científica de la sociedad capitalista. La tolerancia pasa a formar parte de la conciencia general de la población. Dentro de la tolerancia, en teoría, se pueden expresar múltiples y variadas opiniones, incluso aquellas que pretendan atacar al sistema establecido, no obstante, los medios hegemónicos y grupos de poder obstaculizan la libertad de expresión, incluso las críticas de posiciones violentas como puede ser la guerra, la violencia sexual, la extrema pobreza o la defensa del armamentismo. Todo bajo la idea de libertad de expresión, que en la sociedad moderna ha quedado lejos de ser un elemento progresista, ahora utilizada por políticas conservadoras para defender sus respectivos intereses.<sup>56</sup>

Para Herbert Marcuse el progreso técnico y la tecnología han hecho del individuo un ente aislado y sin fuerzas. Según el autor *“la transformación tecnológica es al mismo tiempo transformación política, pero el cambio político se convertirá en cambio social cualitativo sólo en el grado en que altere la dirección del progreso técnico, esto es, en que desarrolle una nueva tecnología, porque la tecnología establecida se ha convertido en un instrumento de la política destructiva.”*<sup>57</sup>

Marcuse desarrolla en su obra *El hombre unidimensional* cómo el poder tecnológico absorbe y domestica al hombre moderno, lo aísla y lo explota. Marcuse habla de un estadio mayor donde el ser humano tenga derecho a la vida, a vivir una vida plena y a hacer de la vida un *arte*. La razón, en la sociedad moderna, impera ante la visión artística. La visión artística forma parte del mundo de la imaginación y lo irracional, es decir, el caos y el desorden. La sociedad moderna está construida bajo una lógica tecnológica, científicista, funcional y racional.<sup>58</sup> El pensamiento irracional o especulativo pierde peso frente a la idea de orden y organización científica de la sociedad moderna. Ciencia y metafísica quedan desvinculadas, imperando la ciencia, ya que ésta puede dominar y manipular la naturaleza, al contrario de la metafísica que no puede materializarse. Según Marcuse: *“en el estadio avanzado de la civilización industrial, la*

---

<sup>56</sup> Ibidem. pp. 9.8

<sup>57</sup> Herbert Marcuse. *El hombre unidimensional*. Editorial Planeta de Agostini, 1985. Barcelona, España. pp. 255-256

<sup>58</sup> Idem. 256

*racionalidad científica, traducida en poder político, parece ser el factor decisivo en el desarrollo de las alternativas históricas.*”<sup>59</sup>El hombre moderno es preso de la sociedad tecnócrata, científica y capitalista. La tecnología no está a favor de la satisfacción de necesidades vitales del hombre, es éste quien está a su favor y disposición para poder vivir, alimentando de esta forma una rueda de consumo incesante y angustiosa.

El pensamiento filosófico de la contracultura se cierne sobre el individuo, su identidad y su forma de estar presente en el mundo. Sartre y Marcuse dirigen la mirada hacia el individuo y tratan sobre su existencia en el mundo moderno. La contracultura pretendió emancipar al individuo de la sociedad que le rodeaba, se trata de la búsqueda y desarrollo del propio individuo, de su felicidad, su placer y su bienestar, en una sociedad que gira en torno a la rueda del consumo excesivo, el trabajo neurótico y el control indirecto de las masas.

Los pensadores aquí expuestos asumen un papel relevante en la construcción del pensamiento filosófico de la contracultura. Sitúan al individuo en relación a la sociedad que les ha tocado vivir, haciendo crítica de ésta y exponiendo cómo y de qué manera afecta al conjunto de la población, tanto de manera individual como social. Así mismo, sus ideas fueron bien recibidas y acogidas a lo largo de todo el movimiento contracultural de la década de los 60. El grupo social más destacado es la juventud, quien recoge y proyecta, a través de diversas manifestaciones políticas, literarias o artísticas, estas ideas. Para Jean Paul Sartre es la desesperación del individuo, la ira y la frustración que siente ante un sistema impotente que no ha sabido canalizar las necesidades de la sociedad, así como también la necesidad de generar una nueva realidad, redefinirse y construir una nueva forma de vida; para Herbert Marcuse hay que buscar una alternativa de futuro que proporcione al individuo y al conjunto de la sociedad una vida más plena, así como también una mayor alegría y una mejor satisfacción vital, ya que la sociedad tecnócrata, de técnicos especialistas, de consumo y confort, afecta de manera directa a la vida del individuo y le impide gozar de una buena vida; el paternalismo de los expertos y los técnicos del sistema dejan en una posición débil al individuo común, teniendo éste que exponerse a los designios y la voluntad de éstos, es decir, adaptándose al sistema. La juventud de los 60 carga en contra de los valores tradicionales, su rebeldía es una contestación a los padres que crearon una vida material, consumista e insatisfactoria a

---

59 Ibidem. 258



través de su trabajo. La relación que tienen estos dos autores es similar: el individuo se encuentra aislado y débil ante un sistema que no comprende, dirigido por entes y corporaciones que se sitúan muy por encima de él, se trata pues de buscar una alternativa de vida, una donde el individuo y el conjunto de la sociedad pueda desarrollarse de forma plena, consciente, sana y feliz. La contracultura no es sino la voluntad de trascendencia del individuo moderno.

## 5 - Mayo del 68 y su influencia

El historiador Pierre Nora dijo que la historia del Mayo Francés “es una historia difícil de contar” - l'impossible histoire de Mai.<sup>60</sup> Se trata de uno de los eventos más importantes de la década de los 60. Durante un corto periodo de tiempo se creyó haber puesto en jaque a todo un país, toda la sociedad francesa tenía la mirada puesta en el sistema político francés. Desde luego, un evento de tal magnitud no había sido premeditado. ¿Por qué estalló el Mayo Francés? El historiador Eric Hobsbawm consideró que el Mayo Francés en comparación a otros fenómenos fue “el más sorprendente, y, para los intelectuales de izquierda, probablemente el más apasionante”<sup>61</sup>

La contracultura es en su origen un fenómeno americano y es a través de Inglaterra donde se ha convertido en un fenómeno europeo y occidental. Precisamente la contracultura se desarrolla en los países de mayor desarrollo y nivel industrial. Para que nazca la contracultura es necesario haber tenido contacto con una sociedad de tipo tecnocrática e industrial.<sup>62</sup> La influencia que dejó Mayo del 68 es innegable, se trata del fenómeno contracultural más importante del continente europeo. En él se juntan diversos elementos característicos y propios de la contracultura: grupos de jóvenes universitarios que sueñan con una realidad alternativa, una invasión a la universidad francesa, manifestaciones multitudinarias, grupos politizados de izquierda, estudiantes rebeldes y trabajadores de clase obrera. Alan Geismar, secretario general del Sindicato Nacional de Enseñanza Superior y uno de los líderes más importantes de Mayo del 68 considera que “fue un movimiento que no puede juzgarse de forma aislada, sin tener en cuenta acontecimientos como las protestas contra la guerra de Vietnam, la lucha por los derechos

---

60 Pierre Nora. *Faire l'histoire (Le retour de l'événement)*. I. Nouveaux problèmes. Gallimard, París, 1974, p. 226

61 Eric Hobsbawm. *Gente poco corriente. Resistencia, rebelión y jazz*. Crítica, Barcelona, 199. p. 182

62 Luis Antonio de Villena. *La revolución cultural. Desafío de una juventud*. pp. 18-19

civiles o la Primavera de Praga”<sup>63</sup>

Mayo del 68 se inserta dentro del movimiento internacional que presenta un rechazo frontal a la sociedad de consumo, al sistema económico capitalista y a la hipocresía y conformismo del conjunto de la sociedad. Al igual que en Estados Unidos, el *baby boom* hizo que en Francia hubiera toda una eclosión de jóvenes hacia la década de los años 60. Estos jóvenes rechazaban sus raíces, confrontaban a los padres y renegaban de la cultura tradicional y conservadora del momento. La crisis que se estaba produciendo a nivel global respondía a un mismo patrón cultural en los países desarrollados. Los valores tradicionales son rechazados, el orden, la disciplina, la autoridad familiar, la autoridad patronal y los valores religiosos conservadores. Se está produciendo un cambio en la cultura. Es en este momento cuando formas políticas heterodoxas de izquierda se popularizan entre los jóvenes: maoísmo, anarquismo y castrismo.<sup>64</sup>

Según Daniel-Cohn Bendit, uno de los instigadores más importantes del Mayo Francés:

“(…)1968 fue una revuelta planetaria. Si uno se pone a pensar en los finales de los años 60, se discierne una revuelta tanto en el Este como en el Oeste, tanto en el Sur como en el Norte. Casi en todas partes se dan revueltas, ocupaciones de universidades o colegios, manifestaciones. La prueba es que, si hoy escriben un libro, basta con poner en la carátula dos cifras: 6 y 8 -68- y, automáticamente, la gente (en Turquía, en América Latina, en Praga o en Varsovia, en París o en Berlín, en Nueva York o en San Francisco, en Sarajevo o en Río), (...) de una vez piensa en el año 1968, en la revuelta de finales de los años 60. No se puede reflexionar sobre el significado de esta revuelta reduciéndola a un solo país, aunque sí fue en Francia en donde la revuelta fue más intensa, ya que, contrario a lo que pasó en otros países, desembocó en una huelga general. En ese sentido, existe entonces una especificidad francesa del 68, pero ésta se inserta en el marco de un movimiento más general (...)”<sup>65</sup>

La historia del mayo francés comienza en el mes de marzo. Durante los meses

---

63 Entrevista a Alan Geismar → [Alain Geismar, entrevista al líder de Mayo del 68 \(elmundo.es\)](http://Alain_Geismar_entrevista_al_lider_de_Mayo_del_68_(elmundo.es)).

Consultado 03/07/2023

64 Juan María Sanchez Prieto. *La historia imposible del Mayo Francés*. Revista Estudios Políticos, Nueva Época, nº112, abril-junio 2001. p. 110

65 Cohn Bendit. *Forget 68*. Paris. 2008, Seuil. pp. 6-8

anteriores se estaba gestando toda una serie de elementos y factores que convergerían poco después en una movilización masiva por parte de estudiantes universitarios y trabajadores. No obstante, meses antes de marzo, comienza a construirse una voluntad política de cambio en el seno de la universidad de Nanterre: se lucha por una reforma de los exámenes en la universidad, dado que el sistema universitario de aquellos momentos estaba obsoleto y sus grietas eran bastante visibles entre los universitarios y los propios profesores. La voluntad de cambio comienza a estar presente en los jóvenes. Profesores como el sociólogo Alain Touraine, el filósofo Paul Ricoeur y el historiador René Rémond participaron en estas peticiones y luchas por el cambio. Al poco tiempo, en marzo de 1968, en la misma universidad de Nanterre, una nueva protesta juvenil y universitaria comienza a movilizarse. El arresto de diversos manifestantes que se posicionaron en contra de la guerra del Vietnam llevó a desatar un gran clima de inestabilidad social y política, en la universidad comienzan a manifestarse miles de estudiantes y a ocupar edificios administrativos. En respuesta a esta acción el rector de la universidad decretó el cierre del establecimiento. Las calles y los barrios comenzaron a hacerse eco y a tomar conciencia de lo que estaba ocurriendo, se estaba creando el clima idóneo para una movilización de gran magnitud.<sup>66</sup>

De forma paralela, desde la Universidad de la Sorbona se crea un comité de respaldo para los estudiantes detenidos por protestar en contra de la Guerra del Vietnam. Las protestas cambian de lugar, llegan desde las afueras para desarrollarse en pleno centro de París. La tensión social crece en el centro de París, en la universidad de la Sorbona, el día 3 de mayo de 1968, tras el rumor de posibles conflictos y peleas entre grupos de extrema izquierda y extrema derecha, decide cerrar el recinto, llevando consigo a la participación directa de las fuerzas del orden con una gran cantidad de detenciones. Este es el punto de partida de la creciente ola de manifestaciones estudiantiles junto a los diversos conflictos con las fuerzas del orden. Se crean grupos estudiantiles que defienden la universidad de la Sorbona y manifiestan su voluntad de no entrada de las fuerzas del orden en ésta. La tensión se eleva y los enfrentamientos se intensifican. Estos conflictos en el corazón de la urbe parisina llevó consigo una gran carga de violencia y agresividad tanto por parte de las fuerzas del orden como por los estudiantes que manifestaban su desagrado. El barrio Latino de París se convierte en un campo de batalla mientras edificios

---

66 Virginie Laurent. *Mayo del 68, cuarenta años después. Entre herencias y controversias*. Revista de Estudios Sociales nº33. Bogotá. (29-43). pp. 32.

importantes son ocupados como las facultades de la universidad o el gran teatro Odeón. Finalmente se convoca una huelga general en la que participan los sindicatos, los cuales desconfiaban en un principio del movimiento estudiantil, considerando que éstos tenían poca relación con el mundo de la clase obrera y por su cercanía con sectores de la extrema izquierda.<sup>67</sup>

La protesta estudiantil crece con rapidez, se ocupan distintos edificios universitarios y el teatro central de Odeón. Tras la respuesta contundente de las fuerzas de seguridad los sindicatos, no sin antes haber desconfiado del movimiento estudiantil, convocan una huelga para el día 13 de mayo. En esta manifestación están presentes el Partido Comunista y el Partido Socialista, la población apoya esta huelga y goza de gran popularidad. Por muchos es considerada descabellada la violencia que ejercieron las fuerzas de seguridad sobre los estudiantes. Esta huelga en la que son partícipes diferentes secciones de la izquierda hace parar el país durante un mes. La petición de los estudiantes y trabajadores se basó en mejores condiciones laborales y salariales, la manifestación provocó diversos en paros en varios sectores del país – metalúrgico, automóvil, alimenticio, etc – reuniendo a una multitud de personas. La manifestación reunió entre unos 6 y 10 millones de trabajadores y estudiantes. El día 27 de Mayo se llevan a cabo los acuerdos de Grenelle, se intauran mejoras salariales y una cuarta semana de vacaciones remunerada. Los huelguistas exigen más. Finalmente Charles de Gaulle promulga la disolución del congreso y lleva a cabo nuevas elecciones para la formación de un nuevo gobierno. El 30 de junio ganan las elecciones los gaullistas, esto genera desmotivación en el pueblo francés después de un mes y medio de protestas. Poco después Charles de Gaulle dimite tras perder un referendun con aires de plebiscito.<sup>68</sup>

El Mayo Francés es un movimiento alternativo que acabará consolidándose como uno de los mayores hitos de la Historia del siglo XX europeo. La Guerra Fría provocó inestabilidad en diversas partes del mundo: la Primavera de Praga en Checoslovaquia (1968), manifestaciones en contra de la Guerra de Vietnam y el inicio de la contracultura y el movimiento hippie en los Estados Unidos. Mayo del 68 llamó la atención en todo el mundo, especialmente en Europa. Los cambios profundos que estaba experimentando Francia fueron el génesis de lo acontecido: procesos de urbanización masiva y crecimiento

---

67 Idem. p. 32

68 Ibidem. p. 33

de las ciudades, mecanización de las explotaciones agrícolas y auge de la educación. Será en estos momentos cuando en la educación superior francesa se produzca un cambio cuantitativo en el ámbito universitario: de 1958 a 1968 se pasa de 150.000 alumnos a 500.000 alumnos, ocurre lo mismo en las universidades americanas. Fue un momento crítico para la universidad francesa, la cual estaba obsoleta, sus infraestructuras no podían mantener y dar cobijo a toda la masa de estudiantes que había llegado de forma reciente. Fue un momento también de inestabilidad económica por parte de los trabajadores, los obreros también se encuentran en un momento difícil y contradictorio: por una parte es difundida de forma cultural la idea de progreso, no obstante se impone a la vez una sociedad de consumo más profunda; por otra parte las empresas empiezan a crecer cada vez más y a competir, buscando de esta forma mano de obra cualificada y profesional.

En Mayo del 68 se produce la expresión de una insatisfacción generalizada entre la juventud, se lleva un acto de espontaneidad social y de socialización política por parte de la juventud. La juventud asume un rol en la política y en el desarrollo de los hechos, considerándose como fuerza política y fuerza de acción. Al igual que en Estados Unidos, la juventud adopta una nueva identidad y se convierte en un grupo social con una fuerza activa, su pretensión es generar un cambio en las estructuras que obsoletas y anticuadas.

El mayo francés fue la síntesis de todas las revueltas estudiantiles que se dieron en todo el mundo. En muchos países se dieron revueltas por parte del sector estudiantil, no obstante, en Francia esta revuelta tuvo una mayor popularidad, así como también una mayor popularidad por llevarse a cabo en uno de los países europeos de mayor importancia. Esta revuelta produjo una crisis nacional que fracturó y puso en jaque al gobierno de Charles de Gaulle. El mayo francés está cargado de significado para el mundo de la protesta juvenil, se trata de un acto multitudinario y sumamente mediático. El Mayo Francés ha quedado en el recuerdo de la cultura popular y en la memoria histórica europea. El final de los años 60 es de vital importancia para la protesta juvenil, a nivel global se produjo un cambio en las estructuras mentales y culturales de diversos países: en los Estados Unidos los estudiantes protestaban con la saturada e interminable Guerra del Vietnam, en Europa se criticaba la sociedad tecnócrata y la sociedad de consumo, en América Latina se dieron revueltas juveniles con una gran esperanza revolucionaria, mediatizadas por la figura carismática del Che Guevara, el cual impulsaba a la juventud a llevar a cabo luchas por la liberación; también la revolución cultural china, impulsada por

el sector juvenil, daba una nueva perspectiva y crítica a los cambios estructurales que estaban aconteciendo. La juventud encontró un foco de inspiración en la revolución cultural china, no obstante, esta revolución tuvo muy poco de espontánea. Actualmente los estudiosos la explican como una revolución extraordinariamente violenta, con miles de víctimas, dentro del propio régimen y partido comunista chino dirigida por el propio Mao con el apoyo del ejército. La juventud del momento idealizó la revolución cultural china, la Nueva Izquierda tuvo una imagen idealizada y épica sobre este proceso histórico, distando mucho de la realidad original.<sup>69</sup>

El mayo francés conmovió intensamente al mundo, supuso una toma de conciencia sobre el modelo de sociedad consumista y también puso de manifiesto una toma de conciencia sobre la situación de dependencia de los países del Tercer Mundo, especialmente aquellos que eran dominados política, ideológica y culturalmente por el mundo desarrollado. Mayo del 68 tuvo una amplia variedad de significados, el individualismo comienza a estar más presente y se dota de mayor importancia a los sectores minoritarios y más desfavorecidos. Considerar que la rebelión juvenil de Mayo del 68 fue una simple protesta limitaría el significado y simbolismo general de ésta. Este movimiento desbordó los esquemas del mundo juvenil. Mayo del 68 fue la explosión de miles y miles de jóvenes estudiantes y obreros que manifestaron de forma pública su descontento con el sistema capitalista y la sociedad de consumo, Se constituyó de esta forma como un movimiento social, este movimiento pertenecía a las generaciones jóvenes del momento, los cuales expresaron su descontento y desagrado contra la sociedad capitalista y burguesa. El modo burgués de ser y estar en el mundo había terminado, los jóvenes de aquel Mayo Francés salieron a las calles a reivindicar un nuevo modelo de vida basada en la socialización de las gentes, la presencia del arte y de la música y la liberación de todo tipo de limitación que imponía el sistema. Una idea presente en los jóvenes del Mayo Francés era la de que la tecnocracia provocaba la sumisión del individuo al sistema, desrealizándose éste con el tiempo y convirtiéndose en una pieza del juego, una herramienta, un esclavo del poder.<sup>70</sup>

La izquierda europea creía que la revolución sería posible a largo plazo, no

---

69 Vease Roderick MacFarquhar y Michael Schoenhals, *La revolución cultural china*. Crítica, Barcelona, 2007.

70 Ander-Egg, E. *La rebelión juvenil*. Colección "El mundo que vivimos". Editorial Marsiega. Madrid, 1980. pp. 69-70.

obstante, en Mayo del 68, en una sociedad como la francesa con una cultura consumista y un estado del bienestar importante, sería muy difícil. No obstante, este proceso fue efímero, no llegó a consolidarse. Fue una experiencia intensa donde se puso en jaque a todo el sistema, pero éste supo calmar los ánimos de los huelguistas. Mayo del 68 no solo fue una crítica al consumismo y a la sociedad tecnócrata, también criticó el comportamiento estaliniano y autoritario de muchos partidos comunistas del momento, al socialismo de la socialdemocracia y a la complicada y enrevesada burocracia de muchos socialismos históricos. . La rebelión estudiantil de los años 60 se caracterizó por llevar consigo una revolución cultural y una voluntad de cambio en el comportamiento de la sociedad, tanto en América como en Europa, ámbos movimientos son contraculturales, cada uno con sus respectivas diferencias. Se pretendían cambios en política y cultura, así como en un nuevo estilo de vida alternativo al modelo de vida burguesa. Los jóvenes asumieron un cambio en las actitudes, comportamientos y formas de ser, estar y entender el mundo. Fue en Europa y Estados Unidos donde los nuevos movimientos contraculturales promulgaron un cambio a gran escala en el comportamiento de la sociedad.<sup>71</sup>

Mayo del 68 no obtuvo ningún triunfo en el terreno político, los logros que consiguieron están en el ámbito de los modos de comportamiento que esa generación terminó imponiendo. La gran mayoría de los valores presentes en el Mayo Francés terminaron formando parte de la vida no solo de jóvenes, sino también de adultos. Fue un momento clave que hizo cambiar el concepto de “juventud”, ampliándose ésta a otros rangos de edad. El movimiento se diluyó rápidamente, no obstante, elementos como la espontaneidad de las masas despertaron furor en los sectores más conservadores y burócratas, pero no se llegó a la revolución; la rebeldía fue característica del Mayo Francés, no obstante ésta no sirvió por sí misma para mantener la lucha política. El carácter propio de los jóvenes del Mayo francés, anti-institucional y rebelde, junto con la creencia de que es posible organizar la vida a través de las simples relaciones humanas y personales, hizo que no les permitiese visualizar elementos de mayor importancia y magnitud, como la economía o la política. Este movimiento de carácter espontáneo fue un anhelo frustrado. El “Estado de felicidad permanente” que pedían se haría líquido y volátil con el paso de los meses hasta desaparecer.<sup>72</sup>

---

71 Ibidem. pp. 71

72 Ibidem. pp. 72

Mayo del 68 es el reflejo de la contracultura en Europa. La presencia masiva de estudiantes y trabajadores, unidos por diversas causas y a la vez por la misma, este acto multitudinario reflejaba un cambio sustancial en el pensamiento y la cultura de la Europa de los años 60. Este cambio de pensamiento tiene su reflejo en el propio individuo: se reivindicaba un mayor derecho al cuerpo y a la felicidad, se reclamaba un mayor estado del bienestar para que el individuo pudiese forjarse y desarrollarse, así como también se hablaba y se mostraba la voluntad de vivir una vida más significativa a través del goce y del disfrute del cuerpo. En *Conjunciones y Disyunciones*, Octavio Paz expone y reflexiona sobre las diferencias que hay entre Oriente y Occidente sobre la forma de entender la unión con la naturaleza y consigo mismo. Paz expone las diferencias entre el *Signo cuerpo* (materia, cuerpo y pasión) y el *Signo no cuerpo* (espíritu, mente y razón). Finalmente el autor afirma que la sociedad tecnócrata está presenciando una renovación y un cambio hacia el entendimiento del cuerpo. La sociedad tecnocrática e industrial rinde culto al *no-cuerpo*. Elementos de índole racional como la organización, el buen funcionamiento, la planificación, los horarios, la eficacia y eficiencia, la productividad o la razón desmedida son conceptos utilizados de manera enfermiza en la sociedad tecnocrática. Esta planificación del trabajo y el comportamiento deja poco margen para la espontaneidad. Esto provoca que el individuo no pueda realizarse para sí mismo, estas es una de las críticas fundamentales de Mayo del 68 y de la síntesis contracultural. El individuo de la sociedad tecnócrata se reprime, tiene afán consumista y conciencia de culpa. El sexo y el cuerpo se muestra como algo reprimido, el individuo que pertenece a la sociedad tecnocrática e industrial no puede llevar a cabo una manifestación física de forma que pueda disfrutar y gozar. El *no-cuerpo* ata la libertad del *cuerpo*, no deja lugar para la espontaneidad y el disfrute.<sup>73</sup>

Esta ansia de libertad del individuo se refleja en el Mayo Francés, no solo se pedía mejoras en la universidad o aumentos salariales, se trataba de una revolución por la vida en general. Según Cohn-Bendit, el Mayo Frances fue una:

“masa de jóvenes que se dejan llevar por la idea de conquistar su propia vida. *Queremos vivir como lo concebimos*. Contra esta sociedad que consideran demasiado autoritaria y heterónoma, quieren ser los amos de sus vidas. (...) el movimiento emerge

---

73 Luis Antonio de Villena. *La revolución cultural (desafío de una juventud)* Editorial Planeta. 1975. pp. 20-21



como un movimiento que quiere ante todo hacer énfasis en la autonomía y las opciones de vida de los individuos. El principio de los años 68 es, ante todo, una revuelta por la vida cotidiana, la música, la relación entre hombres y mujeres, la vida, la sexualidad, la liberación<sup>74</sup>

Mayo del 68 es un acontecimiento de gran importancia para el mundo de la contracultura. La afirmación del individuo, ante su imposibilidad de desarrollarse en un mejor sistema, le lleva a tener una mayor consideración de sí mismo, reivindicando aspectos y ámbitos de la vida política, social y cultural que le influyen de manera directa. La voluntad del individuo, así como el mensaje generalizado de Mayo del 68, es afirmarse, afirmar su poder para poder desarrollarse en una mejor sociedad, frente a los dictados y las convenciones sociales y culturales presentes a finales de los años 60.<sup>75</sup>

A finales de la década de los 60 existía un gran cansancio en la sociedad francesa. La antigua generación política de Francia presentaba muchos fracasos y la nueva sociedad ya no se sentía identificada. La gestión de la descolonización, el modelo económico del Estado y el contexto internacional francés dejaba claro que el momento de la Francia de Charles de Gaulle había llegado a su fin. La juventud del momento pidió lo imposible, aunque la victoria no llegó a realizarse, se produjo un cambio en el pensamiento de la sociedad y en la cultura del país. Los acontecimientos del Mayo Francés son un reflejo del final de la década de los 60 en diversos puntos del planeta: la ruptura con los valores conservadores y tradicionales, el nacimiento de una nueva cultura joven, el conflicto generacional con los predecesores, la negación de las estructuras de poder y el cambio de valores en la cultura.

## **6 – La Nueva Izquierda americana**

Los años 60 gestan una nueva forma de entender la política, la juventud es la principal protagonista de esta transformación. La Nueva Izquierda es un término político que hace referencia a los movimientos juveniles que se componen de jóvenes estudiantes y activistas que actúan por la mejora de diversas cuestiones de índole social como los derechos de los homosexuales, los derechos civiles, el feminismo, el ecologismo, el feminismo y el racismo. Esta Nueva Izquierda se opone a los viejos usos y

---

74 Cohn Bendit. *Forget 68*. Paris, Seuil, 2008. pp. 48,49,50.

75 Ken Goffman. *La Contracultura a través de los tiempos*. Barcelona. Anagrama. 2005, pp. 60.

comportamientos de la izquierda hereditaria, anterior a los años 60 y caracterizada por su ideología marxista y sindical, su carácter burocrático y autoritario. La Nueva Izquierda enfatiza la libertad y del individuo frente a la lucha de clases, el materialismo dialéctico o la revolución marxista. La revolución es ahora individual, y sobre ésta del individuo gestará un nuevo entendimiento para con los otros. La Nueva Izquierda es la vertiente política de la contracultura.

La Nueva Izquierda se expresa de manera distinta a la vieja izquierda. Los jóvenes de los años 60 que militan en política dejan de identificarse con los valores y conceptos que tradicionalmente habían sido característicos de la izquierda hereditaria, rechazan y restan importancia a la idea del movimiento obrero, no hacen uso de la violencia porque, según ellos, no es posible cambiar la realidad a través de ésta y no se identifican con el funcionamiento burocrático, intelectual y militante de la izquierda hereditaria. El marxismo sigue siendo clave en el entendimiento y estudio de la realidad social y económica, no obstante, diversos intelectuales marxistas desarrollan un nuevo enfoque y una nueva mirada a la realidad social de forma más democrática, considerando que los viejos partidos de izquierda de los años 30, 40 y 50 están obsoletos y pecan de un talante centralizador junto con una burocracia reaccionaria e inamovible.

Muchos de los grupos políticos pertenecientes a la Nueva Izquierda rechazaron la teoría marxista y el movimiento obrero, estos consideraban que eran elementos de la izquierda hereditaria que habían quedado obsoletos. No obstante, el marxismo sigue permaneciendo vigente en las nuevas formaciones políticas de la Nueva Izquierda, presente en grupos como los SDS (Students for a Democratic Society) o el Movimiento por la Libertad de Expresión (Free Speech Movement).

La Nueva Izquierda pertenece a la generación joven, comprendida entre los 15 y los 30 años, donde la mayoría de sus miembros son o han sido miembros de la universidad. Existen grandes diferencias entre la Nueva Izquierda y la izquierda hereditaria, esta última es una extensión ideológica de la izquierda de los años treinta, su ideología es marxista leninista tanto en estructura como en estrategia, su acción es violenta y se orienta hacia China o hacia la Unión Soviética. La Nueva Izquierda no se nutre por las extrañas, complicadas y técnicas doctrinas de Lenin, Trotsky o Karl Marx, se basan más bien en el anarquismo comunitario de Paul Goodman, el humanismo

existencial de Albert Camus, el anticolonialismo de Frantz Fanon y la alienación poética de Bob Dylan. La guerra o el capitalismo no eran los únicos puntos convergentes en la lucha por parte de la Nueva Izquierda, también lo eran las universidades y su entramado burocrático, las jerarquías manipuladoras de las corporaciones, el conformismo y el establishment, entre otros. La contracultura juvenil se plasma de forma política en la Nueva Izquierda, fenómeno en el que los estudiantes rechazan todo tipo de paternalismos y valores dominantes provenientes de sus progenitores; éstos se politizaban y se radicalizaban como forma de contestación hacia el sistema establecido, militaban de forma activa en partidos y asociaciones y llevaban la protesta de forma individual; criticaban la guerra, el racismo y la pobreza; se inspiraban en referencias como 1984 de George Orwell, el verdugo de Albert Camus, la élite de poder de Mills y el totalitarismo de Mailer; criticaban y rechazaban el comunismo burocrático y autoritario, protestaban en contra del anticomunismo irracional, las armas atómicas y el peligro que suponían, las mentiras y los juegos de los gobernantes, la hipocresía de las leyes contra narcóticos y el aborto; los juramentos de lealtad militares y el Comité de Actividades Antiamericanas eran completamente rechazados por los estudiantes, criticando la jerarquía y la vida militarizada y, finalmente, en Berkeley, los estudiantes protestaban contra el computador, elemento de deshumanización del hombre en; la Nueva Izquierda, en general, protesta contra todos aquellos elementos que deshumanizan al ser humano y lo convierten en un número más del sistema.<sup>76</sup>

La Nueva Izquierda tiene un carácter plural, multiforme y transversal, su movimiento es esencialmente heterogéneo. Este nuevo movimiento político bebe de tres fuentes: el anarquismo, el socialismo y el pacifismo. No obstante, la diversidad geográfica acentúa las diferencias y son notables distintos elementos según la ciudad o la región: en Berkeley se habla sobre sexo, drogas y literatura, en Nueva York prima más el componente político sofisticado y organizado, y en el sur, la atención se dirige a elementos religiosos no violentos, es decir, una religiosidad pacífica, democrática y política. La Nueva Izquierda es una protesta contra todas las contradicciones del sistema de vida americano. Los nuevos radicales consideran que los negros pueden votar, que Estados Unidos ha de llevar a cabo una política exterior pacífica y de no intervención, que el anticomunismo y la “caza de brujas” se han convertido en una causa neurótica y

---

76 Jack Newfield. *La Nueva Izquierda norteamericana. Una minoría profética*. Barcelona, Ediciones Martínez Roca S.A, 1969, pp. 22-24.

paranóica y que la pobreza ha de ser resuelta. La Nueva Izquierda es un revulsivo moral contra la sociedad y la *American Way of Life*. La juventud estudiantil que forma parte de esta Nueva Izquierda critica abiertamente a todos los órganos de cultura de masas que mienten y actúan de forma no democrática. Para el carácter de la Nueva Izquierda la moralidad y la verdad son elementos indispensables. Inspirados en líderes políticos y espirituales como Mahatma Ghandi, pretenden “decir la verdad al poder”. La política de la Nueva Izquierda está determinada por las alternativas morales absolutas que propone, como el amor, la igualdad, la libertad y la justicia; los fines, el método y los programas para llegar a esto suscitan menos interés, muchas veces carece de organización, lo principal es la visión alternativa que proponen. Así mismo, este nuevo radicalismo es una revuelta existencial contra el mundo moderno que le rodea, contra unas máquinas que despersonalizan al ser humano, que no responden a sus necesidades; el avance tecnológico y urbano es considerado por la Nueva Izquierda como una progresiva y continua totalitarización de la vida humana. La Nueva Izquierda dispara a elementos como las élites de poder, el urbanismo tecnocrático, los sistemas de información y seguridad utilizados por la policía, la inseminación artificial o el botón que puede desencadenar una guerra total y un holocausto nuclear. Estos nuevos radicales son los hijos de la opulencia del sistema, de las clases medias estables, criados en complejos urbanísticos que no pueden denominarse comunidades y enseñados en universidades impersonales, jerárquicas y obsoletas. Según Jack Newfield, la Nueva Izquierda norteamericana se compone de los hijos del excedente económico y de la miseria espiritual.<sup>77</sup>

Los estudiantes coinciden con C. Wright Mills cuando escribe que *“La despersonalización organizada de las relaciones humanas es la característica fundamental de todas las sociedades industriales. Por todas partes el individuo se enfrenta con organizaciones remotas parecidas; se siente empequeñecido y desamparado ante los cuadros directivos y sus esbirros que manipulan a la vez que son manipulados”*.<sup>78</sup>

A pesar del final que tuvo la generación beat, comercializados y utilizados como productos culturales, muchos de los valores presentes en esta generación rebelde de escritores fueron digeridos con facilidad por la Nueva Izquierda. Los Beats tuvieron una gran influencia sobre la forma de pensar de los nuevos radicales que la izquierda

---

<sup>77</sup> Ibidem, 25, 26, 27.

<sup>78</sup> Idem, 27.

hereditaria de los años treinta. Hay elementos de esta generación que encuentran un claro paralelo con la Nueva Izquierda: el carácter antiintelectual, la mística, el anarquismo político, la experimentación con las drogas, la revolución sexual, la idealización de los negros y su pobreza voluntaria. Existen amplias coincidencias culturales entre la Nueva Izquierda y los beats, personalidades artísticas como Paul Krassner, Bob Dylan o Allen Ginsberg sirven de puente entre ambas tradiciones. En la Nueva Izquierda existe toda una serie de artistas que son compartidos por toda una generación: escritores como Norman Mailer y Jean Genet, músicos enérgicos y rebeldes como los Beatles y los Fugs, y realizadores de cine como Kenneth Anger. Tanto la generación Beat como la Nueva Izquierda representan una rebelión que tiene la voluntad de transgredir las normas, constituyen una contestación contra el puritanismo, la tecnocracia, las instituciones, el orden establecido, la represión y el consumismo. No obstante, hay diferencias entre la generación Beat y la Nueva Izquierda, los beats no creían en la política, eran autocomplacientes y su comportamiento era inestable, mientras que la Nueva Izquierda tiene una voluntad política y moral sobre la sociedad e intenta transformarla a través de su activismo político y su organización.<sup>79</sup>

Las nuevas generaciones de jóvenes, impregnados de ideas contraculturales, crean su propio movimiento y su nueva moral, por ello es inevitable que entren en conflicto con las generaciones que les preceden. Estos nuevos radicales se hallan lejos de antiguos dirigentes y tradiciones de protesta, provocando de esta forma un recelo y una desconfianza entre la Nueva Izquierda y la izquierda más tradicional y hereditaria. La Nueva Izquierda es un fenómeno esencialmente nuevo, sigue una línea diferente y no continúa el desarrollo de las viejas tradiciones radicales, tampoco tiene como contexto sociopolítico los mismos desequilibrios que produjo a la vieja izquierda, la depresión económica y el surgimiento del fascismo. Los nuevos radicales dan sentido a su existencia a través de nuevos problemas, como pueden ser la desafección moral, la falta de perspectivas en la vida tecnócrata y burguesa, el vacío ético del país, el racismo o la marginación de minorías. La distancia creada entre la vieja izquierda y la Nueva Izquierda se debe, en especial, a que la generación de radicales que debía haber llegado a una madurez política fue distorsionada y fragmentada por el maccartismo y la guerra fría.<sup>80</sup>

La vieja izquierda separa la ética de la política, sin embargo, la Nueva Izquierda

---

79 Ibidem 39, 40.

80 Ibidem, 157, 158.

concibe que tanto la moral como la política son permanentes e indivisibles. Para la Nueva Izquierda, el arte de lo imposible es una constante, el carácter utópico y juvenil está presente en su cosmovisión. Coinciden con Max Weber cuando dice que no se puede realizar lo posible sin haber dejado de intentar, de forma repetida, alcanzar lo imposible.<sup>81</sup> Los nuevos radicales pretenden decir la verdad a través de voces nuevas. Critican el estancamiento del comunismo americano y la burocratización de la sociedad. La solución que proponen es una descentralización de las instituciones, considerando además que el servicio militar no es una institución democrática y piensan que los Estados Unidos deben de alinearse con los pobres y no con los ricos. La Nueva Izquierda plantea que la automatización de todo el mundo debe tener un ingreso anual garantizado y que la moral y la política deben de unirse. Para la Nueva Izquierda no solo importa el fin político y económico, también lo es el fin moral y ético de la sociedad. Es en esta década donde la frase de “lo personal es político” cobra vida.<sup>82</sup>

Dos organizaciones clave de la Nueva Izquierda son el SNCC y los SDS. Los SNCC (Student Non-Violent Coordinating Committee) nacieron en la Universidad de Shaw en Raleigh, Carolina del Norte, en abril de 1960. Eran partidarios de una resistencia pacífica y sus propulsores eran grupos interraciales, la militancia a favor de los derechos de la comunidad afroamericana llevó a despertar simpatías de organizaciones liberales en los estados del norte. El SNCC fue el movimiento de las sentadas, las marchas por la libertad y la liberación de los esclavos afroamericanos. El SNCC organizó también campañas de gran dificultad que dieron celebridad nacional al comité, fueron las llamadas *Caravanas de la Libertad*. A mediados de la década de los 60, el SNCC diversificó sus prácticas: impulsó a dos fuerzas políticas independientes en el Sur, creó sindicatos y cooperativas de agricultores y los primeros centros de estudios de la emancipación de las mujeres. El SNCC tenía una clara identificación con el Poder Negro y se involucró en las protestas contra la guerra del Vietnam. A mediados de esta década, varios miembros ingresan en los *Black Panthers*, esto es debido a la crítica interna que se llevó a cabo en los SNCC por no utilizar la violencia como medio de defensa. Con el tiempo el SNCC adquirirá un mayor carácter violento como método de autodefensa.<sup>83</sup> Por otra parte, el SDS

---

81 Ibidem, 160.

82 Ibidem, 182.

83 Juan Alberto Bozza. *Del campus a las calles. La nueva izquierda norteamericana: singularidades y analogías con las experiencias latinoamericanas*. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. CISH, Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, U.N.L.P, 2014. pp. 4,5.

(students for a democratic society), fue la organización política juvenil más importante de la década de los 60, resultado de un largo itinerario de militancia izquierdista dentro del movimiento estudiantil. Esta agrupación política se caracterizaba por la heterogeneidad de sus representantes, coexistían desde socialdemócratas hasta anarquistas. Su espacio más importante fueron las universidades. El documento más importante de los SDS fue su primer manifiesto, presentado en la primera Convención Nacional de 1962. El texto, llamado *Port Huron Statement*, presenta el corpus ideológico de los SDS y marca distancias con la vieja izquierda norteamericana. La Nueva Izquierda de los SDS confería la misión al movimiento estudiantil de constituirse en la vanguardia de lucha y transformación de la sociedad americana. A partir de este momento los grupos juveniles comienzan a desarrollarse y construirse en las universidades, lugares idóneos donde se encontraban las bases principales de acumulación de energía social para la revuelta anticapitalista. Las universidades se convierten en los principales focos de disenso y formación política de la sociedad americana. El documento presentado por los SDS en su primera convención acusaba de forma directa al sistema político americano de ser la principal causa de los males del momento, en este documento hay un claro reflejo de la impronta ideológica de la Nueva Izquierda y la contracultura: se ataca la estrategia internacional de la guerra fría, su desarrollo militar y la creación de armas nucleares por parte de los gobiernos estadounidenses; se critican las desigualdades económicas del país y la pobreza, denuncian el poder ejercido por las corporaciones y empresas multinacionales, rechazan la complicidad de los sindicatos y de los partidos tradicionales; se lucha contra la discriminación racial presente en varios estados del sur y se exigen mayores inversiones gubernamentales en el sector público y más ayudas. Este manifiesto concuerda con el corpus ideológico de numerosas organizaciones políticas pertenecientes a la Nueva Izquierda.<sup>84</sup>

La oposición a la guerra fue un elemento clave en la dirección política de estos grupos juveniles. La mayor oposición a la guerra del Vietnam se arraigó en los campus de las universidades estadounidenses, el principal motor de esta lucha fueron los SDS. El 17 de abril de 1965 se organizó una marcha de estudiantes en Washington. Esta manifestación contó con la participación de diversos grupos activistas de muchas zonas geográficas del país, contando con la presencia de personalidades destacadas en el ámbito de la disidencia política, como por ejemplo el reverendo Abraham Muste, el senador

---

84 Ibidem, 7, 8.

Ernest Gruening y los cantantes Judy Collins y Joan Báez. En esta marcha se adoptaron canciones de Bob Dylan como estandartes de la protesta, esto supuso un claro signo del carácter contracultural de la Nueva Izquierda. En esta protesta los SDS, con una presencia de alrededor de 25.000 personas, alzaron la voz contra el incremento de tropas militares en Vietnam, criticaron los reclutamientos de estudiantes y señalaron de forma directa a las universidades por ser cómplices con el Estado por suministrar listas para las convocatorias militares.<sup>85</sup>

La Nueva Izquierda es la manifestación política de la contracultura. Todos los elementos y características de las cuales se compone esta Nueva Izquierda tienen un carácter eminentemente contracultural. La cosmovisión política de estos jóvenes es heterogénea y dispersa, su corpus ideológico es una mezcla de anarquismo, pacifismo, anarquismo, individualismo, misticismo, rebeldía, existencialismo, poder negro y una fuerte y arraigada idea de voluntad de trascendencia. Se trata de un movimiento político juvenil con una alta carga de moralidad, el cual rechaza los valores dominantes de la sociedad estadounidense y las viejas y arraigadas estructuras políticas. La Nueva Izquierda pretende concienciar a las masas, pretende “decir la verdad al poder”.

## **7 – El  xtasis de la contracultura: El movimiento hippie en los Estados Unidos.**

### **5.1 Definición**

El nacimiento del movimiento hippie en los Estados Unidos fue la máxima realización de la contracultura. Todos los elementos y características que posee este movimiento tienen un carácter eminentemente contracultural. Se trata de un movimiento social espontáneo que reafirma su identidad a través de la ruptura con la realidad establecida, los hippies niega la forma de vida americana. Este movimiento de masas comienza a despertar hacia el año 1965. Los jóvenes comienzan a llamarse “hippies” y la prensa comienza a hacerse eco y a utilizar el término como una nueva forma de protesta juvenil. Etimológicamente, el término *hippie* proviene de la palabra *hipsters*<sup>86</sup>, que a su vez tiene origen en el vocablo *hip* o *hep*. Esta terminología es utilizada en la cultura del jazz; se trata de alguien que es conocedor, que tiene entendimiento y que est  iniciado en

---

85 Ibidem, 9, 10.

86 Significado de iniciado, introducido, conocedor, etc. Esta palabra pretende dar un significado esotérico y espiritual.



el pensamiento y la sabiduría. Para otros proviene de la locución inglesa *to be hip*, que sirve para representar un estado de ánimo entre la mística y la falta de ilusiones y proyectos.<sup>87</sup>

El movimiento Hippie surge de forma espontánea a través de una nueva y rompedora sociabilidad juvenil. Los intereses de este movimiento adquirieron una gran popularidad en los años 60 y 70, éstos consideraban que la movilización era la mejor forma para generar un cambio. El movimiento hippie fue un hito en la historia del siglo XX, la magnitud de este proceso llegó a popularizarse a nivel internacional, creando una moda, una cosmovisión y una forma de pensar de forma alternativa. Con los hippies la contracultura llega a su estadio más elevado. Todos los elementos que construyen y conforman el imaginario del movimiento hippie están en consonancia directa con la contracultura. A través de este movimiento, el cual rechazaba las estructuras económicas, sociales y políticas, se buscó la ruptura y la innovación en diversas áreas como es la ciencia, el arte, la filosofía o la espiritualidad. El fin del movimiento hippie, así como de la contracultura, es divulgar al mayor número de gente posible la información, para hacerles partícipes de la libertad que esta representaba, como si de un despertar se tratase.<sup>88</sup>

El movimiento hippie representa una negación de lo establecido. Éstos consideraban que el sistema les arrebatava la libertad y la espontaneidad, tanto social como individual, e impedía un desarrollo pleno en las aptitudes del individuo. Los *hippies* rechazaban los tópicos y los estereotipos asignados por la cultura oficial, así como también niegan las instituciones que gestionan, crean y proyectan modelos de conducta en la sociedad normativa del momento. Dentro de la cosmovisión *hippie* había una gran inclinación por aquello que es natural y humano, desconfiando de esta manera de lo artificial, falso y postizo. Esto tiene que ver mucho con la cosmovisión general de la contracultura, la cual reniega y rechaza todos aquellos elementos que sean contrarios al propio ser humano, a su salud y a su cuerpo. Los hippies incorporan a su cultura todo tipo de terapias alternativas, éstas tenían un carácter marginal y poco conocido por la medicina oficial occidental, no obstante, será en estos años donde estas nuevas formas de entendimiento de la salud y el cuerpo entren en contacto con la sociedad en forma de

---

87 Ezequiel Ander Egg. “*La rebelión juvenil*”. Colección “El mundo que vivimos”. Editorial Marsiega, 1980, Madrid. pp. 23-24

88 Luis Ruiz. *La contracultura. ¿Qué fue? ¿Qué queda?*. Madrid. Mandala Ediciones. 2007. pp. 46-48

medicina alternativa. El movimiento hippie se decanta por aquello que es humano y rechaza los mecanismos utilitaristas de la tecnocracia; la pretensión del movimiento hippie no es cambiar la política a través de la política, su voluntad es cambiar la política a través de un cambio de consciencia.<sup>89</sup>

## 5.2 Origen, contexto y antecedentes

No existe una causa concreta que explique el nacimiento del movimiento hippie, más bien se trata de una simbiosis entre todos los ingredientes generados por la contracultura, los cuales culminan en el nacimiento del movimiento hippie. La aparición de este joven grupo social está marcada por toda una serie de elementos y antecedentes que poco a poco definen y cohesionan dicho movimiento. El movimiento no nace de por sí, tiene en su historial toda una serie de elementos que servirán para dotar de significado y constituir como grupo la alternativa contracultural *hippie*.

La generación Beat es la antesala del movimiento *hippie*. Esta generación guarda estrechas relaciones, ideas y formas de entender el mundo con los hippies. Elementos característicos como el consumo de drogas, la literatura, los viajes, la crítica a la sociedad y el intento de huida de ésta se mantienen en los años 60 en el movimiento hippie. No obstante, se produce un cambio grande y sustancial que hace que aparezca el movimiento hippie y se alcance una gran popularidad, al contrario que con los beats que más bien era un número reducido. La generación Beat, conocida con el sobrenombre de *hip*, *bop* o *los subterráneos*, fue un movimiento más bien literario, cuyos protagonistas constituían un círculo definido y cerrado, se trataba de un grupo de amigos aficionado a la literatura, las drogas y la evasión de la realidad.

La generación *beat* fue el resultado de la crítica y la oposición a la sociedad tecnócrata estadounidense, así como también a su crecimiento económico en los años 50. A través de la literatura creada por los *beats* se encuentra toda una serie de críticas en contra del sistema establecido, sus normas y su forma de empequeñecer y domar al individuo. Los *beats* aparecen también en un contexto de gran tensión social, política y cultural: el gran temor al comunismo, los años del Macartismo, la guerra fría con la Unión Soviética y los problemas de las minorías étnicas que cada vez iban acentuándose más.

---

<sup>89</sup> Ibidem. pp. 46-60

Los *beats*, en este contexto, acentuaron y dieron rienda suelta a su individualidad, en sus historias se pretendió también romper moldes con la literatura más convencional a través de un registro coloquial que expresa sus vivencias y experiencias. Se convierte así en una literatura mística y trascendental, los beats buscan la unidad de todo y de todos. El carácter y las ideas de la generación *beat* tiene una gran trascendencia en las jóvenes generaciones de la década de los 60, especialmente en La Nueva Izquierda y el movimiento hippie.

1960 es el punto de partida de este proceso histórico en el que se desarrollan toda una multitud de sucesos que darán luz al movimiento hippie en los Estados Unidos. En este comienzo de década acontecen diversas manifestaciones juveniles en contra del poder establecido, como por ejemplo por parte del sector negro en su reivindicación de un trato más justo y de acabar con el racismo que tanto impregnaba en estos años en la sociedad estadounidense. También encontramos protestas de carácter universitario y una mayor sociabilidad juvenil, es decir, el mundo joven comienza a organizarse y a tener una mayor identidad de sí mismo. La guerra del Vietnam (1955-1975) cobra una gran importancia en este proceso, se convierte en el foco de mira de toda la sociedad estadounidense, el mundo juvenil comienza a manifestar su desencanto hacia la guerra y hacia el sistema que la alimenta, haciendo crítica a los gobernadores, los políticos y a todos aquellos sectores que la justifican y la perpetúan. Uno de los objetivos principales de estas manifestaciones era que los políticos y los altos mandatarios pudiesen cambiar el curso de la guerra y que rectificasen las medidas que estaban llevando a cabo. Son las generaciones anteriores las que tienen una idea de la guerra totalmente imparcial, es decir, no se pronuncian y no les importa, otros, por otra parte, la justifican y entienden que es necesaria para el poder de los Estados Unidos. El presidente Kennedy fue uno de los presidentes progresistas más importantes de toda la historia presidencial de Estados Unidos, él mismo apoyaba de forma directa a los manifestantes e intentó cambiar algunas leyes y prácticas políticas que les perjudicaban. La sociabilidad juvenil rebosa en estos años, aparecen las sentadas, los comités, los estudiantes se organizan y generan debate político e intercambio de ideas; la universidad se convierte en un foco de crecimiento político juvenil. Se llevan a cabo también manifestaciones de blancos y negros por la integración de estos en la vida estadounidense. La desobediencia juvenil que llevó a cabo Martin Luther King respaldó estas manifestaciones juveniles.<sup>90</sup>

---

90 Luis Ruiz. *La contracultura. ¿Qué fue? ¿Qué queda?*. pp.70-89

Las protestas por parte de afroamericanos en contra del racismo es una de las causas que inspiraron al movimiento juvenil a ejercer una crítica constante contra la sociedad patriarcal, clasista y racista del momento. El nacimiento del movimiento hippie se produce a través de una simbiosis de distintos elementos de índole social, política y cultural. También uno de los elementos clave de la década de los 60 que produce un gran cambio a nivel social es la comercialización y popularización de la pildora. Esto provocó todo un cambio de pensamiento sobre la concepción que se tenía sobre el sexo, el cuerpo y la sexualidad, así como también provocó la emancipación de la mujer y el aumento progresivo de los movimientos feministas.<sup>91</sup>

La visión progresista del presidente John Fitzgerald Kennedy cobra una gran importancia en la década de los 60. La campaña presidencial que llevó a cabo destituyó a Richard Nixon, presentando un proyecto de renovación política y cultural en los Estados Unidos. El nuevo candidato, John F. Kennedy, presentaba toda una serie de ideas novedosas para el país. De origen irlandés y afincada su familia en Boston, John F. Kennedy fue uno de los presidentes más jóvenes de la historia de los Estados Unidos. Esta imagen joven y renovada pretendió lavar la cara, simbólica y estéticamente, a la política de los Estados Unidos. Kennedy consideraba que el partido republicano pecaba de ser conformista y frívolo, aceptando sin regañadiente alguno la falacia del “milagro americano”. Para las elecciones de 1961 se desplegó una gran movilización propagandística, los debates en televisión tuvieron una presencia y visualización masiva por parte de toda la sociedad estadounidense. La imagen que tenía Kennedy y la simpatía que despertaba en el pueblo americano le hicieron jugar en su favor. Utilizó un nuevo concepto, la idea del término “frontera”, para denominar su programa político fresco y renovador, según él era el motor de renovación y de impulso que necesitaba Estados Unidos. Kennedy tenía la voluntad de incluir a toda la sociedad en la vida cultural, social y económica de los Estados Unidos, consideraba que no habían de mantenerse aquellas grandes “fronteras” sociales que dificultaban el camino hacia una mayor cohesión de la sociedad estadounidense. Todas las clases sociales debían de ser incluidas en los valores y en la cultura estadounidense: los más desfavorecidos, los pobres, los guetos, los pueblos mineros deprimidos, las minorías en los estados fronterizos, los negros, los jóvenes y los mayores. Para John F. Kennedy era esencial recuperar la esencia pionera de Estados Unidos y saber satisfacer las demandas de la sociedad del momento. La tendencia

---

91 Idem. pp. 70

progresista y aperturista de Kennedy provocó mucho recelo en su círculo político y en la sociedad estadounidense conservadora. En 1961 los resultados electorales daban cuenta de la voluntad de muchos americanos de querer continuar con la tranquilidad pasiva de la candidatura presidencial que ofrecía Richard Nixon. Fue uno de los resultados electorales más reñidos y complicados de la historia de los Estados Unidos, obtuvo un total de 303 votos electorales frente a los 219 de Nixon, la diferencia es pequeña. Según Kennedy: *“La antorcha ha pasado a una nueva generación de americanos. Nacidos en este siglo, modelados por la guerra, disciplinados por un periodo difícil y amargo de paz, orgullosos de su gran herencia”*<sup>92</sup>.

El nuevo presidente consiguió atraer las simpatías de la sociedad juvenil, la cual comenzaba a tener una mayor apertura de ideas y una notable ruptura para con sus predecesores. La cultura oficial de los Estados Unidos estaba cambiando, se estaba abriendo y modernizando frente a los sectores de la sociedad más inmovilistas y tradicionales. América, en general, estaba cambiando. Kennedy logró lavar la imagen de los Estados Unidos. Desde Europa se contemplaba a Estados Unidos con una nueva imagen, un país más joven y dinámico con una gran producción cultural. Las ciudades cambiaron su imagen urbanística y se renovaron estéticamente. La producción cultural y artística fue más apreciada desde el exterior, Estados Unidos estaba cambiando. El círculo de Kennedy, sus secretarios, su mujer Jacqueline Lee Bouvier y sus hijos fueron seguidos con interés desde Europa en los años 60. Las medidas que realizó fueron notablemente progresistas: hizo incapié en las zonas más deprimidas del país para ayudarlas y favorecerlas, implantó nuevas industrias y construyó servicios públicos, liberalizó la Seguridad Social, permitió la jubilación antes de los 62 años, incrementó el salario mínimo y movilizó a muchos universitarios americanos a través de una organización solidaria llevaba las ideas de la Nueva Frontera más allá de las fronteras del país, se llamaban los Peace Corps, grupo solidario de voluntarios pertenecientes a todas las edades, daban un servicio de dos a tres años.<sup>93</sup>

La muerte del presidente Kennedy en 1963 dio como resultado una etapa de conflicto social y político. Su asesinato provocó una fractura entre republicanos y demócratas. La sociedad americana consideraba que los poderes fácticos habían perdido el rumbo y el control. Pronto los poderes se convirtieron para gestar una nueva política

---

92 Discurso inaugural, pronunciado el 20 de enero de 1961. [Discurso inaugural del Presidente John Fitzgerald Kennedy \(ersilias.com\)](#) Consultado en 24/07/2023

93 Carmen de la Guardia. *Historia de Estados Unidos*. Madrid, 2009. pp. 346-349

progresista y aperturista para el resto del mundo. El tiempo sucesivo al asesinato del presidente Kennedy es el que marcó el carácter político de la contracultura. Se reclamaban derechos sociales mediante manifestaciones multitudinarias, especialmente de estudiantes universitarios, así como trabajadores, sindicalistas y obreros. Se pretendía que un mundo de esperanza llegara y que la realidad mejorase.<sup>94</sup>

Según la periodista Barbara Probst Salomón, tenía la impresión de que *“parte de la rebelión contra la autoridad fue en cierto sentido un grito de angustia contra la falta de autoridad. En un período de cinco años dos Kennedy y Martín Luther king fueron asesinados, y el presidente Lindon Jhonson, que había sido el mejor presidente norteamericano en el campo de los derechos civiles y el problema de la pobreza, estaba aislado y hundido profundamente en su depresión privada sobre la guerra de Vietnam, de la que no era capaz de zafarse. Una parte de la antigua izquierda estaba demasiado ensimismada en la guerra fría, demasiado congelada en las viejas batallas; la otra parte, que podían haber sido o no miembros del partido comunista, había sido excesivamente machacada por la caza de brujas de McCarthy para ser capaz de hacer una valoración normal de su pasado. (...) La mayor parte de los activistas procedían de la América tradicional, eran los hijos de Roosevelt y de Truman, no los herederos de la batalla de Trotski/Stalin, y no querían que nadie les embarcara en una repetición de la pugna de los años treinta, como tendían a hacer los intelectuales de Nueva York”*<sup>95</sup>

En los primeros años de la década de 1960 los movimientos sociales y juveniles comienzan a popularizarse y a tener un gran crecimiento. El movimiento hippie se nutre de estas ideas de protesta y negación de la autoridad. Existe a partir de este momento un crecimiento exponencial de las protestas, la organización estudiantil crece y los enfrentamientos se convierten en algo cotidiano en la sociedad estadounidense. Las universidades comienzan a tener una mayor cohesión política e ideológica entre ellas, éstas se unieron de forma política e intelectual para ser elementos activos de producción política en la sociedad americana. La voluntad de las universidades es lograr la liberación del ser humano en el sistema de producción y consumo impuesto. Las universidades, como instituciones, se convierten en focos y plataformas de activismo político. Los jóvenes universitarios encuentran en la universidad un lugar donde compartir sus ideas

---

94 Luis Ruiz: *La contracultura. ¿Qué fue? ¿Qué queda?*. Madrid, p.73

95 Barbara Probst Salomón. *El gigante en llamas* en Revista El País Semanal, nº 1127, 3 de mayo, Diario El País S.A, Madrid, 1998. pp. 46-58

políticas y generar grupos de resistencia universitaria en contra del sistema establecido, la organización juvenil, en gran medida, nace, crece y se gesta en el ámbito universitario. Las universidades americanas comienzan a tener un papel relevante en el ámbito social, político y cultural de Estados Unidos, éstas son las creadoras de los principales movimientos sociales, juveniles y radicales de los años 60. Es en estos años donde comienza a surgir un nuevo concepto e idea sobre la universidad como institución, éstas comienzan a denominarse como “universidades libres”, las cuales son creadoras y gestadoras de nuevas ideas revolucionarias que pretenden derrocar el establishment de la vida americana. La guerra del Vietnam será uno de los detonantes claves para el crecimiento exponencial de estos grupos juveniles, políticos y radicales en Estados Unidos, la influencia de este conflicto en el panorama político y cultural es clave para entender cómo los jóvenes se posicionan en un profundo desacuerdo con su país y su política, así como su cultura del vencedor y sus ansias expansionistas. Uno de los principales focos de inspiración para los hippies es la guerra del Vietnam, los jóvenes tienen el foco puesto en esta guerra. En estos años surge un grupo de gran importancia en la reivindicación de los derechos de los negros ante la discriminación y el racismo que era llevado a cabo hacia este grupo oprimido: los *Black Panther* o *Panteras Negras*. Este grupo juvenil y reivindicativo estaba liderado por Malcolm X, asesinado en el año 1965. El asesinato del líder de los *Black Panther* removió a la sociedad estadounidense, llevando a una gran masa de ciudadanos blancos y negros a manifestarse en diversos estados del Sur y en Washington D.C. Estos hechos provocan que el SNCC derive en el movimiento “Black Power”, esto conlleva a un gran cambio de notable importancia en el espectro político estadounidense. El Movimiento contracultural se radicaliza y se pretende homogeneizar todos los sectores oprimidos. Éstos grupos sociales, juveniles y oprimidos comienzan a denominarse “underground”, es decir, aquello que está debajo de la cultura oficial. Todos los grupos sociales, movimientos políticos y contraculturales se unirán en una única dirección, luchar contra el sistema y el establishment. Los *Black Panthers* se radicalizarán aun más a partir de 1966, convirtiéndose en un grupo político formado única y exclusivamente por miembros de piel negra. Los hippies son el resultado de todos estos grupos e ideas contraculturales.<sup>96</sup>

Uno de los momentos clave del crecimiento y auge del movimiento hippie es en el año 1967, una manifestación multitudinaria se asienta en el parque Golden Gate de San

---

96 Luis Ruiz: *La contracultura. ¿Qué fue? ¿Qué queda?* pp.75-76.

Francisco. La asistencia es masiva y tanto la ciudad como la prensa dan cuenta de ello. Este evento alcanzó una gran popularidad y en la actualidad se revive todos los años para recordar al movimiento hippie, la ciudad de San Francisco ha integrado esta fiesta singular y significativa dentro de su cultura popular.<sup>97</sup> La asistencia fue masiva y multitudinaria, se reunieron alrededor de 10.000 personas. En esta sentada se realizaron de todo tipo de actividades: espectáculos, conciertos, charlas, actividades al aire libre, puestos de comida, venta de ropa de segunda mano, teatro, terapia en grupo y todo tipo de actividades alternativas. Este es uno de los eventos más importantes, la sociedad estadounidense del momento dio cuenta de que el movimiento hippie estaba creciendo y adquiriendo una gran popularidad, especialmente entre los jóvenes. La sociedad conservadora quedó escandalizada por la presencia pública de los hippies en el parque Golden Gate de San Francisco, en prensa y televisión se denigró al movimiento, éste recibió numerosas críticas por parte de la sociedad más reaccionaria y tradicional de Estados Unidos. Éstos consideraban que los hippies no daban una buena imagen de ciudadanos, eran sucios y consumían drogas, no daban una buena imagen a la vida pública, a la sociedad y a los jóvenes. En este evento aparecieron personajes característicos del movimiento contracultural, figuras de especial relevancia dentro de la vida artística, literaria y política, como Leary, Allen Ginsberg, Kerouac y George Harrison. En este evento se criticó con dureza el reclutamiento militar forzado por parte de los Estados Unidos, a la par que se hizo crítica también de la política llevada a cabo por el Pentágono. El movimiento hippie estaba en auge y todos los medios de comunicación ponían el foco en él, el crecimiento de este movimiento juvenil crecía de manera desbocada, esto provocó un escándalo generalizado en la sociedad estadounidense conservadora, consideraban que los hippies pretendían romper los valores americanos tradicionales, la familia y el orden establecido. Al haber finalizado este acontecimiento, los hippies fueron tachados y estigmatizados en la Estados Unidos, el famoso barrio de San Francisco, Haight-Ashbury, el cual vio nacer a todo este movimiento contracultural, pasaría a convertirse en uno de los barrios más pobres y conflictivos de la ciudad, en él se encontraban una gran cantidad de drogadictos, marginados sociales o bohemios y artistas<sup>98</sup>. El movimiento hippie da un salto a partir de este evento en San Francisco y pasa a formar parte de las noticias del día en la prensa

---

97 [HIPPIE HILL BIGGEST CELEBRATION SAN FRANCISCO GOLDEN GATE PARK 2023 – YouTube](#). En este vídeo se puede ver la fiesta que se realiza todos los años en Golden Gate Park en homenaje al evento ocurrido en 1967. Este evento se ha convertido en un símbolo distintivo para la ciudad de San Francisco. Consultado en 20/08/2023

98 Hoy en día el barrio de Haight-Ashbury es un barrio singular y atractivo. Se trata del barrio más popular y alternativo de San Francisco.



americana, la mayoría de las veces de forma peyorativa, con un profundo rechazo por parte del ámbito conservador americano que considera que los valores éticos y morales de su sociedad están siendo puestos en un profundo peligro por el movimiento hippie, muchos de ellos comienzan a ser señalados y perseguidos.<sup>99</sup>

A partir del “Be-in” de San Francisco los hippies adquieren una gran popularidad. Es muy común ver en las ciudades a muchos de ellos. No obstante, para el Estado son un grave problema que atentan contra los valores americanos, de esta forma comienzan a ser vigilados y perseguidos. En el mismo año de la sentada del parque Golden Gate de San Francisco los hippies crean la American Servicemen's Union, una asociación que reunía a soldados y excombatientes contra el militarismo y la guerra. A los dos años esta asociación había crecido exponencialmente, llegando a tener en torno a unos 10.000 afiliados. Al año siguiente, en 1968, hay varios conflictos entre las protestas de los jóvenes en las universidades y los poderes locales, los hippies (muchos de ellos estudiantes universitarios) se unen a estas protestas. 1968 es un año de gran relevancia en el mundo de las protestas juveniles, se dan casos en Francia, Japón, Alemania, Inglaterra y México, por esta razón las Naciones Unidas denominaron este año como *año de la rebelión estudiantil*.<sup>100</sup>

Los hippies participaron en diversos eventos de índole político a final de la década de los 60. Al ser un movimiento espontáneo no existía una organización, se caracterizaba más por su espontaneidad, por lo que era normal ver a multitud de hippies en las universidades, protestas o sentadas. El culmen del movimiento hippie y de la contracultura se realizará en el festival de Woodstock de 1969. Este festival representa para el mundo hippie el estado más elevado de la contracultura, el anhelo utópico de toda una generación.<sup>101</sup>

### **5.3 El pensamiento contracultural de los hippies.**

El movimiento hippie es la encarnación del pensamiento contracultural. Todas las ideas que presenta la contracultura son expresadas a través de los hippies, su forma de pensar, su estética y modo de vida alternativa son ejemplos de ello. Los hippies, a finales de los años sesenta y principios de los setenta, se convierten en el grupo social

---

99 Ibidem. pp. 76-77.

100 Ibidem. pp. 78-79

101 Ibidem, p.83

contracultural más grande y popular de todos. Su cultura se expande por el mundo occidental con rapidez. Tal y como José Agustín define la contracultura, “una serie de movimientos y expresiones culturales, usualmente juveniles, colectivos, que rebasan, rechazan, se marginan, se enfrentan o trascienden la cultura institucional”<sup>102</sup>, los hippies presentan estas mismas características rechazan todo lo institucional y proponen una alternativa de vida en múltiples formas y aspectos.

Los hippies son un movimiento esencialmente juvenil que niega su realidad contextual, económica, histórica y cultural y crea una forma alternativa de entender, sentir y vivir el mundo. El mundo hippie se enfrenta a la herencia de sus predecesores, niega las instituciones que le rodean, cuestiona el mundo en el que vive y desprecia el establishment desde una posición pacífica. La cuestión pacífica es un caso singular en el mundo hippie, existen grupos políticos que, desde el pacifismo, pretenden cambiar para construir nuevas alternativas sociopolíticas, no obstante, la cultura hippie se comporta de manera pacífica pero sin una voluntad política o una idea de cambio, al menos no un cambio de forma política, tal y como lo entendemos. La voluntad de los hippies es cambiar la conciencia de las gentes. La cultura hippie presenta ideas como lo nuevo frente a lo viejo, la renovación frente a lo caduco, la crítica a la rueda de consumo, la cultura joven frente a la cultura institucional, el rechazo al sistema y a las formas establecidas o el amor libre frente a los modelos tradicionales de relaciones sexoafectivas y románticas. Según el profesor Villareal, todos los elementos contraculturales que presentan los hippies son una negación al sistema establecido, una forma de canalización del descontento y la frustración y un cuestionamiento de la cultura institucional y de sus respectivos métodos coercitivos que limitan el pleno desarrollo y la libertad del individuo. Según el autor “*la contracultura puede entenderse como aquello que se opone a toda forma de convención social o de conservadurismo, a todo lo establecido que permanece inmutable o incambiable*”.<sup>103</sup>

El movimiento hippie se gesta en las macrociudades de San Francisco y Nueva York, nacen en el país más beneficiado del estado actual de las cosas. La protesta juvenil hippie se cierne en el país más capitalista y tecnócrata de todo occidente. El inconformismo que manifiestan los hippies nace de su descontento y rechazo al establishment y a la *american way of life*. La cultura hippie responde con un profundo

102 José Agustín. *La contracultura en México: la historia y el significado de los rebeldes sin causa, los jipitecas, los punks y las bandas*. México, Grijalbo, 1996. pp. 129.

103 Villareal, R. *Los quebrantos de la contracultura mexicana*”, en Carlos Martínez Rentería, *CulturaContraCultura: diez años de contracultura en México*. México, Plaza Janés Crónica, 2000. pp.

rechazo al estilo de vida norteamericano, a sus valores y a su sociedad burguesa que consume y asume los cánones, los estándares, la cultura y las formas del ejemplo de vida americana. La manera de vivir, realizarse y desarrollarse que tiene la sociedad americana del momento es contraria a la expresión hippie, viéndolos a éstos como grupos marginados e improductivos. Éstos, a su vez, reniegan del racismo, la guerra, la opresión de los más fuertes, la tecnocracia, el elevado índice de suicidios, la productividad, la competencia, el consumo o el consumismo, entre otros. El episodio de la guerra del Vietnam provocó un profundo rechazo en los hippies, los cuales señalaron de forma directa al sistema americano, encarnando éste todos los males posibles. Vietnam supuso la visibilidad de la máscara oculta del sistema americano: la destrucción de los pueblos, la construcción de armas nucleares, la justificación de la democracia a través de la violencia y la opresión, la beatificación de la sociedad americana, su hipocresía y su neurotismo cultural.<sup>104</sup>

La dirección de las ideas de la cultura hippie se dirige hacia el individuo. La alternativa que proponen los hippies es buscar un estilo de vida con mayor contenido y sentido existencial, una vida que no dedique todos sus esfuerzos a trabajar para después consumir. Para los hippies la sociedad tecnócrata, la burocracia y la rueda de consumo han de ser superadas para dar paso a un mayor desarrollo del individuo en la sociedad, una alternativa en la que los individuos puedan desarrollarse en paz y por medio del arte y la música, renegando de las guerras y de los conflictos y viviendo en paz y armonía. Por ello este grupo social popular y alternativo se convirtió en un elemento clave de las revueltas juveniles de los años 60 y 70. Es a mediados de los años 60 cuando toda una multitud de jóvenes estudiantes norteamericanos, nutridos y formados culturalmente en la sociedad de consumo, abandonan la comodidad material de sus hogares y sus familias para rescatar su esencia individual. Se adhieren a un pensamiento pacifista que es popular y cada día está más en auge: en la televisión, en la radio, en la música y en la vida cotidiana. Elementos clave como la negación de la violencia, la flor como símbolo espiritual y estético, la vida pacífica, la música y la sexualidad libre pretenden evadirse de toda moral conservadora. Las tres palabras clave que define el estilo del movimiento hippie son: paz, amor y libertad.<sup>105</sup>

---

104Ezequiel Ander Egg. *La rebelión juvenil*. Colección *El mundo que vivimos*. Editorial Marsiega, 1980, Madrid, pp. 24

105Ibidem. pp. 25.

El propósito del mundo hippie es romper los cánones establecidos de la sociedad norteamericana. Las reglas y la educación de sus padres son ahora negadas y rechazadas. Durante estos años, miles de jóvenes estudiantes en proceso de ruptura abandonaron los centros escolares para vivir de forma alternativa al sistema, son los llamados “runways”. Tanto en los pueblos como en las grandes ciudades, una multitud de jóvenes dispuestos a cambiar de vida y hábitos abandonan a sus familias. Los valores que presentan las familias del momento son conservadores, tradicionales y con una visión férrea del comportamiento y la cultura. Se produce en esta ruptura un rechazo de todo el pasado glorioso norteamericano, de la cultura institucional y de los comportamientos tradicionalmente aceptables. Se busca de esta forma un modelo de vida sencillo, frente a las comodidades de las que anteriormente gozaban. Los hippies desean escapar del mundo que les rodea, el cual consideran que es una ficción llena de mentiras, pretendiendo alcanzar una total liberación física, psicológica y espiritual. El modelo de vida hippie pretende trascender y superar la “unidimensionalidad” y la forma de vida burguesa que caracteriza a esta sociedad.<sup>106</sup>

La influencia Beat es incuestionable, el fenómeno hippie despliega toda una multitud de manifestaciones culturales en las que reivindican y expresan sus ideas: en el rock and roll, en el consumo de drogas y sustancias psicoactivas, en la espiritualidad oriental, en la literatura, en la música y en la pintura. Toda esta serie de comportamientos, hechos y acciones ha dado como resultado a la “hipculture”. Se trata de una simbiosis heterogénea que abarca diferentes ámbitos como la música, el lenguaje, la droga, el sexo, la religión y la danza. Los hippies pretenden que nada esté institucionalizado porque consideran que si pasa por manos políticas o burócratas se perderá la esencia y la pureza. El fenómeno hippie, pese a los alborotos que pudo llegar a ocasionar, no supone una gran carga para el Estado. En la práctica nada cambia, los hippies no pretenden cambiar el establishment, y este poco a poco va adhiriéndolos a la cultura oficial, incorporando el mundo hippie al mercado.<sup>107</sup>

Vertebrar el marco ideológico del mundo hippie resulta azaroso y complicado. El movimiento hippie no tiene un cuerpo definido, su cosmovisión e ideología bebe de diversas fuentes (espiritualidad, cultura, música, política, etc), las referencias han de ser buscadas a través de la cultura general. Autores como Allen Ginsberg y Timothy Leary

---

106Ibidem. pp. 27

107Idem. pp. 27

inspiraron profundamente el movimiento hippie, también intelectuales *beat* como por ejemplo Mac Clure, Snyder, Cok Keronac, Cassady, Corso y Ferlinghetti, inspiraron al movimiento y a los jóvenes que lo componían. Otra de las dimensiones del pensamiento *hippie* pertenece al campo de la espiritualidad. Los hippies se inspiraron, especialmente, en la filosofía zen. Esta filosofía, más que un sistema doctrinal o filosófico, es una técnica o forma de vida que sirve para poder liberarse de todas las cadenas que atan al individuo, especialmente las que pertenecen al campo de la mente. Los hippies consideraban que a través de la filosofía zen y el budismo se podrían liberar de la ignorancia y el sufrimiento, para así poder entrar en un estado elevado de conciencia donde la paz y la felicidad confluye en total y absoluta armonía. Sumamos a ello que la filosofía zen desconfía y reniega de los conceptos, las doctrinas y las explicaciones científicas, se centra más bien en los problemas y contradicciones que se presentan en la vida cotidiana, tratando de aprender a través de la iluminación a través de la experiencia.<sup>108</sup>

El Zen es el resultado de la fusión del budismo y el taoísmo en China. Para el budismo el deseo es un sentimiento que provoca insatisfacción. Todos los deseos, incluso aquellos deseos de ser, de conservarse, son la causa del dolor y tristeza, el deseo consume al individuo, se anula a sí mismo a través de él. El objetivo principal del Zen es la experiencia con la iluminación. No obstante, el Zen no da importancia al estudio intelectual de los textos sagrados (sutras), el camino hacia la liberación se produce a través de la propia experiencia del individuo consigo mismo y a través de su silencio, se trata de una vía mística e individual. El Zen no cree en los razonamientos e ideas que provienen de la escolástica, tampoco de la lógica, ni en la explicación de la verdad. Para el Zen, la verdad no es posible alcanzarla con palabras, tampoco con medios racionales. Se trata de una doctrina sin palabras. Los hippies acogen con facilidad esta doctrina del Zen, en su forma de comportarse y en su manera de entender el mundo, el Zen guarda una gran relación con el mundo hippie, él quiere cambiar la realidad a través de la no acción, de la pasividad y del amor. Para estar en el Zen, uno tiene que moverse con la vida sin tratar de interrumpir, por voluntad propia, el flujo que le es dado. Es una filosofía que coincide, de la misma forma, con el pensamiento hippie y su comportamiento. Zen es seguir hacia delante, continuar caminando sin pararte a pensar en las piedras del camino, los obstáculos o aquellas cosas que pueden interrumpirte. El Zen comenzó a tener una gran popularidad en Occidente a raíz de la generación Beat. Gracias a dos grandes orientalistas el Zen pudo

---

108 Ezequiel Ander Egg. *La rebelión juvenil*. Ibidem. pp. 28.

ser más conocido en la sociedad occidental del momento: el japonés Daisetsu Teitaro Suzuki y Alan W. Watts. A Daisetsu Teitaro se le deben los primeros ensayos sobre el Zen y desde el mismo, por otra parte, Alan W. Watts, uno de los grandes nombres de la contracultura, escribió libros de gran importancia sobre el Zen, los cuales provocaron una mayor popularidad de esta filosofía oriental en occidente: *The Spirit of Zen* y *The Way of Zen*<sup>109</sup>. En estos estudios se presenta el modo de vida de la filosofía china, sus formas y sus características, también compara las sabidurías de oriente con la nueva forma de entender la psicoterapia occidental. La mística es una constante en el pensamiento y la cosmovisión hippie, especialmente la oriental.<sup>110</sup>

Las drogas son un elemento esencial de la cultura hippie. Los hippies consideraban que a través del consumo de drogas, principalmente drogas psicoactivas y psicodélicas, podrían llegar a la iluminación. Se pretendía buscar una experiencia única, el consumo de sustancias psicodélicas ayudarían a facilitar el viaje. La idea de viaje está presente en la contracultura, tanto en el movimiento beat como en el hippie. La meta del consumo de drogas no constituye un fin en sí, el uso de las drogas forma parte del viaje, se convierten en el viaje. Tanto para el budismo Zen como para los hippies, el viaje es lo importante, la máxima de la vida Zen es la de “hacer lo que se hace” y no vivir preocupado con la búsqueda constante desde la necesidad. La cultura hippie muestra la voluntad y la necesidad de trascender y de buscar un sentido en la más alta de las sociedades capitalistas. El movimiento hippie trata de mostrar lo engañoso que resulta consumir y acumular, así como trabajar y producir. Se busca de esta forma un nuevo modelo de relaciones interpersonales en las que la espontaneidad y el compañerismo forman parte del camino y del viaje; se pretende encontrar un nuevo modelo de vida más real y feliz. Los hippies convierten las drogas en un medio para llegar a la iluminación, no obstante, en muchas ocasiones no se llegó a la iluminación y muchos de estos jóvenes terminaron en una espiral de adicción y abuso de sustancias.<sup>111</sup>

---

109 Alan W. Watts fue un autor muy importante en la Contracultura de los años 60, sus publicaciones giran en torno a la mística oriental y las psicoterapias alternativas. Su carrera intelectual es amplia, fue filósofo, locutor, decano, párroco anglicano y escritor. Vease otros títulos de gran importancia de este autor como “*La sabiduría de la inseguridad*”, “*El arte de ser Dios*,” “*El futuro del éxtasis y otras meditaciones*”, “*Las dos manos de Dios*”, “*La vida como juego*”, “*¿Qué es la iluminación? Exploraciones en la senda espiritual.*”, “*El libro del tabú*” y “*Sólo existe el presente*”.

110 Luis Antonio de Villena. “*La revolución cultural (desafío de una juventud)*” Editorial Planeta. 1975. pp.100-105

111 Ibidem. pp. 29

Los hippies y la sociedad joven de los años 60 redefinieron lo político, para ellos, escuchar música juntos o compartir experiencias no era alienante ni contribuía a reproducir los dogmas del sistema. Para ellos era la expresión de uno mismo, el amor y la hermandad, la expansión de la conciencia, el pensamiento y la percepción, todo esto era lo que tenía que ver con la “verdadera realidad”. El consumo de drogas alucinógenas ayudaban a obtener un mayor grado de trascendencia mental, psicológica y espiritual, según la cosmovisión hippie. Las drogas se convierten en el camino hacia un mayor estado del bienestar del individuo, pretenden mejorar su estado de felicidad y hallar la certeza de que otra forma de comportamiento o realidad es posible en la sociedad actual. Las drogas, de forma simbólica, se convierten en el camino, en el medio, para poder conseguir la liberación.<sup>112</sup>

Fueron diversos los autores los que gozaron de una gran popularidad dentro del pensamiento y la cosmovisión hippie. Sus publicaciones gozaron de una gran popularidad dentro de la juventud hippie de los años 60, estas publicaciones se convirtieron en *best-sellers* por su rápida difusión y alcanzaron un gran grado de popularidad, hasta el punto de ser hitos literarios dentro de la escena cultural de la época. Para el movimiento hippie, el concepto o idea de revolución era distinta a la que le daban otros grupos políticos, así como también a significados que se le habían dado en el pasado, ahora la revolución era individual, personal y espiritual. La revolución verdadera es la de la conciencia. Se trata de una liberación y emancipación diferente a las del resto, es una lucha y un trabajo personal. En esta época se rescató la figura de Karl Marx y Lenin, otros rescataron a Wilhelm Reich y su obra *Sexo-política*, se puso de moda la izquierda freudiana y el surrealismo de Bretón. Dentro de los pensadores críticos de esta época, se pusieron de moda intelectuales como Horkheimer y Adorno con *Dialéctica del Iluminismo*, Enzensberger con *Industria de la Conciencia* y Habermas, el cual afirmó que “*el comportamiento moderno del ocio no sería voluntario sino que dependería del ámbito de la producción en forma de ofertas para el tiempo libre*”<sup>113</sup>.

Ser hippie, en definitiva, era estar en contra del sistema establecido y de sus respectivas normas y formas culturales de aprisionar al individuo y de encorsetarlo. Para el movimiento hippie la sociedad tecnócrata creaba vidas enlatadas y una realidad de

---

112Rodrigo Larraín Contador. 1998. *La posmodernidad como obra de los hippies*. Sociedad Chilena de Sociología, Universidad Educare. Ars Brevis, 1998. p. 142.

113 Idem. p. 142

plástico donde el individuo y la sociedad no pueden gozar y disfrutar en vida, las ataduras del sistema generan enfermedades en las personas. El movimiento hippie es el resultado total de la negación a la cultura institucional, es en este movimiento donde todos los elementos que definen y caracterizan a la contracultura confluyen. El fundamento principal del movimiento hippie era el profundo rechazo a la sociedad de consumo y a su status quo capitalista y conservador. El orden, la sociedad de consumo, los valores tradicionales, la alta cultura, la familia, la moral, la iglesia, el racismo, el paternalismo, la sexualidad encorsetada y tabú o la masculinidad hegemónica, son objetos de crítica y rechazo por parte de la sociedad joven de los años 60, especialmente del movimiento hippie.

Los hippies dejaron un legado cultural tan grande que seguirá siendo recordado en el futuro, todavía lo es en nuestros días, ejemplo de ello lo vemos en el carácter popular de este movimiento, el cual ha quedado sujeto en la memoria popular, independientemente de si se conoce la historia, las gentes saben, dentro de lo que cabe, definir a un hippie. El movimiento hippie ha pasado a formar parte de la historia popular de Estados Unidos y de la cultura contemporánea occidental. Este legado que dejaron en la cultura es fácil de reconocer, ellos abrieron la puerta hacia un mundo más alternativo y de nuevas posibilidades, pese a que en la gran mayoría de ocasiones no pudieran materializar, de forma política, sus anhelos y deseos. Este legado que han dejado es transversal y heterogéneo, pero podemos concretarlo en todos aquellos elementos que dan una visión alternativa de la realidad oficial, como por ejemplo la visualización de minorías, la ayuda a marginados en la sociedad, el ecologismo, las luchas feministas, las reivindicaciones sobre el cuerpo y la sexualidad, la presencia del arte en la sociedad, las fiestas *underground*, el ocio como forma de disfrute y autoconocimiento de uno mismo, la música como forma de sociabilidad, etc.

Una de las mayores aportaciones del mundo hippie es el cambio de pensamiento que se dio en la sociedad. Pese a tener una profunda individualidad y no tener una cohesión política y una voluntad de lucha, es decir, pese a no participar de una forma activa en política para cambiar o transformar la realidad que ellos decían, el impacto que generaron fue a nivel de pensamiento en Estados Unidos y en la sociedad occidental en general. Los hippies no cambiaron las estructuras, el capitalismo y la tecnocracia continuaron funcionando sin ningún problema, más bien cambiaron el pensamiento de la



sociedad. A día de hoy se puede rastrear con facilidad las huellas de los hippies en nuestro pensamiento, ellos popularizaron el pensamiento posmoderno y alternativo. El cambio de pensamiento en occidente a partir del movimiento hippie fue haciéndose cada vez más progresista. Esta ruptura y rechazo contra los valores de la alta cultura fueron manifestándose cada vez más en distintos ámbitos como la política, la música, el cine o la literatura, hasta crear toda una cultura alternativa que coexiste con la cultura más institucional. Así mismo, la nueva concepción que se tiene sobre la sexualidad y sobre la idea de conocer nuestro cuerpo, tiene su base en el movimiento hippie de los años 60. La contracultura, pese a tener en un principio la voluntad de crear un nuevo modelo de sociedad alternativa, acaba pasando a formar parte de la cultura popular en las sociedades desarrolladas, es decir, su número de seguidores crece, se convierte en objeto de consumo y acaba perdiendo su carácter contracultural y transgresor. La contracultura, finalmente, acaba formando parte del establishment.

El momento culmen de la cultura hippie se dio en el festival de Woodstock de 1969. Este festival simbolizó el éxtasis y la explosión energética del movimiento hippie, nunca antes la contracultura había llegado a un estadio tan elevado. A lo largo de la historia de la contracultura y el rock ha habido toda una serie de festivales y eventos de gran importancia, los cuales han popularizado la escena y la han abierto al público. Woodstock es el símbolo por excelencia de la contracultura. Las generaciones que vivieron este festival recordarán para siempre lo vivido y las que no lo vivieron lo conocerán porque será un recuerdo fijado a la cultura popular de la música en occidente. Este festival se convirtió en un mito y una leyenda, tratándose de un festival que solo ocurrió una vez en la vida. Este festival abriría nuevos caminos para el desarrollo de la música rock y la cultura juvenil, se trata del momento de mayor auge y popularización de todo lo que simboliza la contracultura. Es la mayor manifestación contracultural, un espectáculo de masas que atrajo a más de 200.000 personas, cuando en un primer momento se pensó que asistirían solo 50.000 personas. Woodstock se convirtió en un símbolo para las generaciones del momento, este festival expresó el cambio de valores que estaba experimentando la sociedad occidental del momento, los valores conservadores estaban comenzando a disolverse en la juventud. Durante cuatro días la utopía se hizo realidad: música, libertad, rock and roll, drogas psicodélicas y un ritmo acelerado. Estos días memorables dieron voz a toda una generación a través de la música rock. Woodstock fue la última manifestación de la espiritualidad contracultural, en el festival se plasmó

toda la cosmovisión hippie y todas las ideas de paz, amor y libertad se expresaron con total naturalidad y espontaneidad. El festival de Woodstock congregó a toda una generación (más de 200.000 personas) que renegaba de la cultura institucional, del consumo y el trabajo, de la cultura militar y la violencia, la tecnocracia y el cientificismo. Woodstock fue todo lo contrario a la cultura del sueño americano, toda una masa de jóvenes hippies consumiendo drogas, viviendo en comunidad y escuchando rock and roll durante cuatro días. En la cultura popular todos conocen el festival de Woodstock, independientemente de si se ha estado en él o no. El festival de Woodstock de 1969 se ha convertido en un símbolo de la cultura contemporánea, Woodstock es el *ethos* de la contracultura.

## 8 - La influencia de Woodstock.

*"la nación de Woodstock no es un lugar sino un estado espiritual, de la misma manera que los sioux llevan su nación consigo. ¿Que dónde está Woodstock? En mi cabeza"*<sup>114</sup> afirma Hoffman cuando habla de Woodstock.

El festival de Woodstock reflejó uno de los momentos más icónicos de la cultura contemporánea estadounidense, fue un suceso de masas que dejó una huella profunda en el recuerdo de aquellos que asistieron y en la cultura popular. El evento se llamó "Feria de Arte y Música de Woodstock" y fue organizado por un total de cuatro empresarios que tenían la voluntad de crear un evento musical que mostrase la música y la cultura de vanguardia que estaba popularizándose en aquellos años. Uno de los festivales referentes que había inspirado a los empresarios de Woodstock fue el festival de Monterrey en 1967, evento que logró reunir a diversos artistas del momento como por ejemplo Jimi Hendrix o The Who. Los empresarios, en un primer momento, idearon este evento de gran magnitud para unas 200.000 personas, no obstante, acudió mucha más gente, el festival colapsó y faltó comida y recursos el primer día. No se pensaba que este festival fuese tan grande, el evento de Monterrey aglutinó a un menor número de personas, este acontecimiento se convirtió en uno de los grandes hitos de la historia popular contemporánea de Estados Unidos. Tan solo entre 7.000 y 10.000 personas accedieron al recinto donde se tocaba música en directo, no obstante, se estima que 500.000 personas en total asistieron al

---

114Uwe Schultz. *La Fiesta: De las Saturilales a Woodstock*. Madrid: Alianza, 1994, pág. 82. Cita extraída de Rodrigo Larraín Contador. 1998. "La posmodernidad como obra de los hippies" p, 142.

festival de Woodstock. Este festival se celebró en una granja lechera de la localidad de Bethel, a 70 kilómetros de Woodstock.<sup>115</sup>

Los promotores del evento, Michael Lang, Artie Kornfeld, John Roberts y Joel Rosenman, no se imaginaban reunir durante tres días a más de 500.000 personas. Esto provocó problemas en la organización, las autoridades tuvieron que colaborar para que el evento funcionase y no se provocara una catástrofe. Lang y Rosenman tenían la idea de crear un evento multitudinario que les hiciese ganar mucho dinero, finalmente la propuesta se convirtió en llevar a cabo un concierto de rock de dos días para un total de 50.000 personas, tenían la esperanza de ganar una gran suma de dinero, no obstante, al final de Woodstock vieron que no les había sido rentable. Las entradas para el festival costaban 18 dólares por adelantado y 24 en taquilla (equivalentes a 120 y 150 dólares actuales). La venta de entradas se vendían en tiendas de discos de New York o adquiriéndolas por correo. En abril de 1969 Creedence Clearwater Revival fue la primera banda en firmar un contrato para tocar en Woodstock por un total de 10.000 dólares. Esta banda gozaba de un gran nombre y popularidad en aquellos años, convirtiéndose en una de las bandas más famosas y características de los años 60 y 70 por la popularidad de sus canciones que mezclaban sonidos rock, folk y country en formato de canción corta y directa. Los promotores del evento tuvieron varias dificultades para captar a grupos de renombre dentro de la escena, no obstante, tras haber firmado la banda Creedence Clearwater Revival se hizo más fácil y ligero. Según Doug Clifford, batería de Creedence: “Una vez firmado Creedence, todo el mundo se puso en línea y llegaron los demás artistas grandes”<sup>116</sup>

La organización del festival llevó consigo muchos problemas que cambiaron la idea principal de los promotores. En poco tiempo se evidenció que al festival no solo acudirían 50.000 personas, como estaba pensado desde un primer momento, esto cambió los planes del festival. La nueva cifra superó las 200.000 personas, una afluencia masiva de jóvenes irrumpió en el festival, muchos de ellos no pagaron la entrada y entraron esquivando la seguridad del recinto. Esto llevó a los organizadores a traer más baños portátiles, agua y comida. Los organizadores del festival no pensaban que su proyecto iba

---

115 [Festival de Woodstock: 6 razones por las que el histórico evento sigue provocando fascinación 50 años después - BBC News Mundo](#). Consultado el 12/05/2023

116 César Alejandro Carrillo. *La nación Woodstock: Tres días que sacudieron al mundo*. DEBATES IESA, Volumen XIX, N°4, 2014. p. 90

a convertirse en un hito de masas y en una leyenda popular, la idea de principal sobre la asistencia de 50.000 personas era acorde al recinto que se había alquilado, no obstante, la masiva afluencia cambió totalmente los planes de la organización. No había nada previsto para medio millón de personas. En las carreteras, una horda de jóvenes hacía presencia y la prensa dio cuenta de ello. Las carreteras de la zona se convirtieron en lugar de estacionamiento de los vehículos, los jóvenes aparcaban los coches lejos e iban andando hasta el recinto. Durante cuatro días Woodstock se convirtió en una ciudad. Esta afluencia masiva provocó que los organizadores del festival tuvieran que contratar helicópteros para poder trasladar a los artistas desde sus hoteles hasta la zona privada del recinto, cerca de los escenarios. El tiempo también fue un elemento adverso a la organización del festival, durante los cuatro días de Woodstock las lluvias y el viento provocaron desorden en el festival, las fuertes lluvias dejaron los caminos y los campos fangosos. Las instalaciones que contrataron los promotores no estaban lo suficientemente preparadas para proporcionar primeros auxilios, ayuda sanitaria o servicios de higiene, esto generó una gran incomodidad en el festival. La lucha contra el mal tiempo, la falta de alimentos y la falta de higiene y limpieza fueron elementos característicos del festival de Woodstock.<sup>117</sup>

El 15 de agosto, sin mucho retraso, comenzó el festival. La tarde del viernes 15 actuó Richie Havens, mantuvo al público durante 3 horas. El artista fue llamado para varios bises, finalmente improvisó una canción titulada *spiritual*, “sometimes I feel like a motherless child” que se transformó en “Freedom”, uno de los himnos más característicos de Woodstock. La lluvia comenzó a aparecer en escena, a los asistentes no les importó. Después de Ritchie Havens actuó Satchidananda, monje hindú que dio la invocación y presentación del festival, su música era una mezcla entre el folk, el jazz y el rock psicodélico. Después le seguirían los cantautores Bert Sommer y Tim Hardin, el músico de sitar Ravi Shankar, Melanie, la cantautora de protesta social Arlo Guthrie y el final del día fue presidido por el cantautor Joan Baez, una de las figuras más significativas del festival, conocido e importante manifestante pacifista y luchador por los derechos humanos. El final de la jornada acabó sobre las tres de la mañana.<sup>118</sup>

El sábado 16, sobre las 12:15 del medio día, abrió la banda Quill. Le siguió John B. Sebastian con una memorable actuación, pese a que su concierto no estaba

---

117Ibidem. p, 91.

118Ibidem. p, 92.

programado. Le siguió Kift Harley, una banda británica que por primera vez tocaba en Estados Unidos. Después de los británicos, Santana ofreció una magnífica actuación con su rock latino para dar paso, más tarde, a The Incredible String Band, banda pionera en los sonidos y efectos psicodélicos. Después actuaron Canned Heat, Mountain y Grateful Dead. Creedence Clearwater Revival fue una de las bandas más esperadas en el escenario de Woodstock, su actuación comenzó hacia la 01:30 de la mañana. Una hora después actuaría una de las figuras más importantes y características de Woodstock, Janis Joplin. A las 05:40, The Who dio una magnífica y electrizante actuación, también fue uno de los momentos más esperados de todo el festival. Finalmente, el concierto se cerró a las 09:30 de la mañana con una actuación de Jefferson Airplane.<sup>119</sup>

El domingo 17 comenzó con la actuación de Joe Cocker, su actuación comenzó a las 15:30 de la tarde, después cayó una gran tormenta en todo el recinto y los organizadores se vieron obligados a detener los conciertos durante unas horas. Mucha gente se bañó desnuda en las inmediaciones de un estanque, detrás de un escenario, en estos cuatro días de festival se vivió la colectividad y la utopía como si de una hermandad se tratase. Hacia las 20:00 de la tarde el festival sería reanudado por Country Joe & The Fish. Le siguió Ten Years After hacia las 21:00, The Band a las 22:30 y hacia la media noche subió uno de los artistas más esperados de todo el festival, Johny Winter, la leyenda del blues rock de Texas. A Johny Winter le siguió la banda Blood, Sweat & Tears sobre la 01:30. Siendo ya día 18, Crosby Still Nash & Young apareció dando uno de sus conciertos más recordados, era la segunda actuación de la banda en directo, les siguió La Paul Butterfield Blues Band a las 05:00 de la mañana y después Sha Na Na a las 07:30. El último artista del festival y el concierto más esperado de todos fue el de Jimi Hendrix, debido a la espera causada por las lluvias, el artista tocó hacia las 09:00 de la mañana. No obstante, pese a ser el artista más esperado y uno de los que más marcó tendencia en el festival con la interpretación del himno americano con guitarra eléctrica y sonido crudo, el público se redujo a 30.000 personas, muchos de ellos echaron un vistazo a la actuación de Hendrix mientras se marchaban. Jimi Hendrix y su banda, The Experience, tocaron durante dos horas. La interpretación rockera y psicodélica del himno nacional de Estados Unidos, “The star-spangled banner”, se convirtió en un hito de Woodstock y en parte del espíritu de los años 70. Con esta interpretación Hendrix pretendía ofrecer un mensaje simbólico, para muchos fue considerado un insulto al himno, no obstante, el artista

---

119Idem. p. 92

pretendía ofrecer una visión más aperturista y progresista, mezclando el himno nacional con el sonido agresivo y estridente del rock.<sup>120</sup>

Woodstock simboliza el culmen de la contracultura y un cambio en el mundo joven. A lo largo de toda la historia del rock ha habido muchos festivales y eventos de notable importancia, los cuales han popularizado esta escena rebelde y juvenil. No obstante, dentro del mundo del rock y la contracultura, Woodstock es el mayor símbolo, no ya solo para la generación que la vivió, también para las posteriores. El festival de Woodstock se convirtió en leyenda y mito, algo que nunca volverá a suceder. El festival de Woodstock fue el evento más reconocido y popular evento de su clase, el cual abriría nuevos caminos para el desarrollo de la cultura del rock y la contracultura, así como también del mundo joven y del ocio artístico y musical. Woodstock tuvo un gran significado para las generaciones del momento, la cultura estaba cambiando y los valores conservadores del momento comenzaban a disolverse por la aparición en escena de la cultura joven. Durante cuatro días la utopía pudo hacerse realidad. Fueron días memorables y significativos, rebeldía y paz convivieron en el mismo lugar. La generación que asistió a Woodstock manifestó su voz a través de la música rock. Woodstock fue la última manifestación de la espiritualidad contracultural, en el festival se plasmó toda la cosmovisión hippie y todas las ideas de paz, amor y libertad se expresaron con total naturalidad y espontaneidad. Woodstock no solo es una leyenda y un mito de la cultura hippie, Woodstock es el símbolo de la contracultura, fue el festival que dio voz a toda una generación que renegaba de sus raíces, de su país, de la idea de patria, de la tecnocracia, de la cultura institucional, del capitalismo, del militarismo, del consumo y del trabajo enfermizo que imponía la cultura del sueño americano. El festival de Woodstock de 1969 se convirtió en un símbolo de la cultura contemporánea, Woodstock es el *ethos* de la contracultura.<sup>121</sup>

## **9 - Drogas y psicodelia: la experiencia psicodélica de la contracultura.**

El consumo de drogas ha estado vigente a lo largo de todas las épocas, culturas y sociedades. No obstante, en la década de los años 60 adquirieron una gran popularidad entre los jóvenes. Las drogas son inherentes al carácter contracultural de la sociedad de los

---

120Ibidem. pp, 92,93.

121 Ibidem. p, 94.

años 60, fueron utilizadas como mecanismo de evasión ante la realidad imperante. La sociedad de los años 60 estaba dividida en dos generaciones, por una parte los adultos, aquellos que vivieron las dos grandes guerras del siglo XX junto con la depresión económica de 1929 y, en segundo lugar, la juventud, aquellos que fueron fruto del baby boom y vivieron el auge económico de los Estados Unidos. La década de los 60 es singular debido a la gran brecha cultural que separaba a la juventud de sus progenitores, mucho mayor que en cualquier otro momento del siglo XX<sup>122</sup>.

El conformismo que definía y caracterizaba a la sociedad adulta era motivo de rechazo por parte la juventud. Los jóvenes no estaban de acuerdo con las viejas formas y comportamientos conservadores de los adultos, consideraban que se habían adaptado tanto al sistema que habían perdido el juicio y la razón. Una sociedad conformista frente a una nueva sociedad con voluntad de cambio, a lo largo de los años 60 se criticó de forma continua el conformismo de los adultos ante los nuevos problemas que se cernían sobre Estados Unidos, como fue la lucha por los derechos civiles, el racismo, el feminismo o la guerra del Vietnam. El uso de las drogas por parte de la juventud tuvo un carácter emancipador de la realidad conformista que se vivía en el país.

Para la juventud el estilo de vida americano limitaba la percepción de las personas y constreñía la vida, determinando la realidad hacia una única dirección, el trabajo y el consumo. De esta forma el establishment limitaba todos aquellos ámbitos de la psique humana, aquellos en los que el ser humano podía alcanzar una mayor profundidad sobre su existencia. El inconsciente, los sueños y las fantasías son lugares donde, según la cosmovisión hippie y contracultural, el ser humano puede alcanzar una mayor realización y un mejor conocimiento de sí mismo y de la realidad circundante. La forma de vida americana reprime estas posibilidades, su única meta y dirección es el trabajo y la eficiencia.

La juventud comenzó a diferenciarse y a distanciarse de sus progenitores. El conformismo presente en la sociedad era motivo de rechazo para una nueva sociedad que emergía con ganas de renunciar a lo establecido y vivir una vida más alternativa. Las drogas forman parte de la cosmovisión contracultural e inconformista, éstas representan un papel emancipador para la sociedad joven del momento, todos los caminos del

---

122 Tony Judt. *Algo va mal*. Madrid, Santillana Ediciones Generales, 2010, pp. 89.

descontento y el inconformismo ante la sociedad que se cernía conducían, de manera directa e indirecta, hacia el consumo de drogas psicodélicas<sup>123</sup>. Las drogas fueron conceptuadas como herramientas de conocimiento para alcanzar una mayor plenitud. Es cierto que las drogas siempre han sido utilizadas como uso recreativo, no obstante, en los años 60 se entendía que las drogas eran un mecanismo para poder alcanzar la felicidad y la iluminación. Había una búsqueda en el consumo de drogas psicodélicas, existía un ansia de trascendencia psicológica y espiritual.

El consumo de drogas y su ideal de liberación tiene origen en la Generación Beat. Esta generación de escritores sentó las bases de la contracultura a través del rechazo a la vida americana, la libertad sexual, el estudio de la filosofía, el conocimiento de la religión oriental y el consumo de drogas. Los escritores de esta generación tuvieron mucha cercanía con las drogas, apareciendo éstas en diversos escritos y novelas. Escritores como William Burroughs, Jack Kerouac o Allen Ginsberg consideraban que el consumo de drogas ayuda a la producción de la expresión artística y cultural, las drogas abren espacios escondidos y recónditos de la mente y ayudan a tener una mayor introspección. La literatura de la Generación Beat presenta las drogas como medios para hallar una mayor introspección y alcanzar un mejor conocimiento sobre sí mismo, éstas también actúan como forma de protesta ante las convenciones sociales y culturales establecidas. La concepción que se tiene sobre las drogas por parte de la Generación Beat, y posteriormente en la cultura hippie, es considerada un ataque para la moral cristiana por parte de los sectores conservadores del país.<sup>124</sup>

En los años 60 las drogas son consumidas, principalmente, por los jóvenes, adolescentes la gran mayoría. El mercado de la droga hallaba en la juventud una alta demanda, el consumo y la popularización de las drogas psicodélicas aumentó gradualmente a lo largo de la década. Ejemplo de ello lo vemos en California, capital por antonomasia del movimiento hippie, ciudad en la que en 1967 las detenciones por consumo e infracción de leyes sobre drogas aumentaron de 7.000 a 37.000 desde el año 1964, la gran mayoría eran de jóvenes adolescentes.<sup>125</sup> California fue uno de los focos más observados por parte de las autoridades, especialmente en el sector juvenil. En 1966 el estado de California prohibió el consumo de LSD, posteriormente se prohibieron en todo

---

123 Laurie Peter. *La rebelión de la juventud*. Editorial Fontanella. Barcelona, 1967. pp. 40-63

124 Adriana Imperia Avalos Trujillo y Eva Patricia Figueroa Arriero. [Generación Beat- Poesía Maldita \(P5\): Gen. Beat- Las drogas en la generación beatnik \(periodicomuralterceroe.blogspot.com\)](#) Consultado 05/08/2023

125 Suzanne Labin. *Hippies, drogas y sexo*. Círculo de lectores S.A, Barcelona, 1970. p. 67



el país. En 1968 se modifica la ley y la posesión de drogas pasa a ser delito menor y el comercio en delito grave.<sup>126</sup> Las leyes de prohibición y la moral conservadora de la sociedad del momento fueron el caldo de cultivo para que la juventud encontrase en ellas un gran interés. La prohibición y la persecución de drogas por parte de las autoridades gubernamentales provocó en los jóvenes una mayor curiosidad.

Las drogas se asociaron al mundo joven. Su venta y consumo creció exponencialmente, llegando a convertirse en una seña de identidad del movimiento hippie. El barrio de Haight Ashbury fue uno de los lugares más populares en cuanto a consumo de drogas y presencia de hippies. En este barrio aparecen iglesias donde se consume LSD y marihuana de forma ritual. La prensa pone especial énfasis en estos jóvenes consumidores, tratándolos como asociales, marginados y decadentes. Timothy Leary, psicólogo y gurú del LSD, se convirtió en uno de los grandes personajes de la revolución psicodélica. El doctor Leary consideraba que esta droga era un espejo en el que la persona podría observarse a sí misma, pudiendo vislumbrar elementos de la realidad que desconocemos, además de considerar que no es peligrosa, la conciencia de la persona que la toma sí lo es.<sup>127</sup> En 1964, un grupo de jóvenes llamado The Merry Pranksters, junto al escritor Ken Kesey, recorrió el país con una furgoneta pintada con colores llamativos. En ella repartían droga y hacían fiestas antes de su ilegalización. Cuando se ilegaliza el LSD el grupo pasa a ser perseguido por la autoridad. El escritor Tom Wolfe retrata este viaje en *Ponche de ácido lisérgico*, escrito en 1968. Se trata de uno de los relatos de no ficción más característicos e importantes de la literatura contracultural, en él se muestran los viajes de este grupo de jóvenes recorriendo Estados Unidos de norte a sur, celebrando la vida y consumiendo drogas psicodélicas.

La música fue uno de los lugares más importantes donde fue desarrollada la cultura psicodélica. La “psicodelia” forma parte de un periodo concreto, va desde principios de los años 60 hasta los años 70. Este movimiento que utilizaba las drogas como forma de inspiración y evasión de la realidad se entiende dentro de su contexto histórico y sus circunstancias. Lo que definió a este movimiento cultural y musical fue la experimentación con diversas sustancias psicodélicas y alucinógenas, plasmando de

---

126 Martin A. Lee y Bruce Shlain. *Historia social del LSD: la CIA, los sesenta y todo lo demás*. Castellarte, Barcelona, 2002. pp. 245,303.

127 Entrevista del Dr. Timothy Leary → [Dr. Timothy Leary, tienes que salir de tu mente: Expande tu Conciencia – YouTube](#). Consultado 05/08/2023

forma artística todo lo revelado tras el consumo. La juventud del momento hizo de las drogas una cultura. Fue además una forma de protestar contra lo establecido, contra lo dogmático, contra los valores conservadores, el arte psicodélico canaliza la protesta de la juventud de los años 60 experimentando otra forma de ser y sentir.

La psicodelia fue manifestada artísticamente en diversos ámbitos como en la música, la literatura y las artes visuales. Desde la aparición y la popularización de las drogas psicodélicas, en especial el LSD, la voluntad de los artistas fue expresar la proyección del mundo interior a través del consumo de drogas alucinógenas. La psicodelia no solo es una manifestación artística, es también una reivindicación política del individuo frente a la sociedad consumista y capitalista, es una alternativa contracultural que pone al individuo en el centro de su expresión, frente al arte establecido.

Para Roszak la contracultura fue una exploración y una búsqueda interior del individuo, una cultura alternativa que permitía e invitaba a mirarse hacia dentro. El cuerpo y la mente fueron concebidos como experimentos de autoconocimiento y exploración a través del desarrollo de la conciencia de uno mismo. La psicodelia y el consumo de drogas se convirtieron en un medio, entre muchos otros, para llegar a tal conocimiento. Según el autor *“se convierte en un medio químico más grande, a saber, la reformulación de una personalidad, sobre la cual se basan en último término la ideología social y la cultura”*.<sup>128</sup> Roszak expresa el significado de la psicodelia a través de estas palabras: *“cambia el modo de conciencia predominante y cambiarás el mundo; el uso de la droga cambia el modo dominante de conciencia; por tanto, universalicemos el uso de la droga y cambiaremos el mundo”*.<sup>129</sup>

La estética psicodélica se plasmó en la música a través del sonido y la imagen. El arte psicodélico se convierte en un arte más que se populariza entre los jóvenes. Los grupos adoptaron la estética psicodélica como seña de identidad, las letras eran extrañas, confusas y surrealistas, y el arte en las portadas rebosaba de colores, formas geométricas, dibujos exóticos y un profundo simbolismo. Ejemplo de ello lo vemos en portadas de bandas míticas del momento como *Santana* de Carlos Santana<sup>130</sup>, *Disraeli Gears* de

---

128 Theodore Roszak. *El nacimiento de una contracultura. Reflexiones sobre la sociedad tecnocrática y su oposición juvenil*. Editorial Kairós, 1970. pp. 172.

129 Ibidem, pp. 184.

130 Carlos Santana. *Santana*. 1969, California, Columbia Records.

Cream<sup>131</sup>, *Music from Big Pink* de The Band<sup>132</sup>, *In the court of Crimson King* de King Crimson<sup>133</sup>, *The dark side of the moon* de Pink Floyd<sup>134</sup>, *Forever Changes* de Love<sup>135</sup>, *The Psychedelic Sounds of the 13<sup>th</sup> floor elevators* de The 13<sup>th</sup> floor elevators<sup>136</sup> o *Skip Bifferty* de Skip Bifferty<sup>137</sup>.

La psicodelia se convirtió en los años 60 en la manifestación artística más popular de la contracultura. El arte surgido por el consumo de LSD muestra representaciones visuales y sensoriales entendidas como revelaciones. En el arte psicodélico se muestran representaciones imaginadas y distorsionadas por el influjo del consumo. La psicodelia abre las puertas a un nuevo universo para la generación de los años 60, deseosa de experimentar una realidad alternativa.

La tradición del consumo de droga como forma de búsqueda de una realidad alternativa, experiencia estética, introspección y encuentro con lo espiritual, tiene un gran recorrido en Occidente. Diversos autores, poetas, artistas, antropólogos, sociólogos, han experimentado con la droga y han buscado a través de ella. El poeta Coleridge tomaba laudano para tener una mayor inspiración, Baudelaire y Gautier frecuentaban el consumo de hachís, el primero escribió *Los paraísos artificiales*, donde reflexiona sobre la droga y la experiencia que se puede obtener de ella. A finales del siglo XIX, William James y Havelock Ellis utilizaron la droga en su propio beneficio, óxido nitroso y mezcalina, utilizándola para sus estudios y sus investigaciones. Aldous Huxley se adentra en la experiencia de la mezcalina y escribe *Las puertas de la percepción* en 1954, Louis Laloy escribe sobre el opio en *Livre de la Fumée* en 1913, el filósofo y párroco anglicano Alan W. Watts relata sus experiencias con el LSD en *The Joyous Cosmology* y Carlos Castaneda, escritor y antropólogo muy popular en estos años, escribe *The teachings of Don Juan: A Yaqui Way of knowledge*, donde habla sobre la cultura Yaqui y su experiencia mágica y religiosa con el peyote. Como experiencia estética también existe un largo recorrido de autores, pintores, artistas y novelistas, como por ejemplo De Quincey, Nerval, Barbey d'Aurevilly, Guy de Maupassant, Boissard, Loti, Farrère, la generación Beat o

---

131 Cream, *Disraeli Gears*. 1967, Reino Unido, Reaction.

132 The Band, *Music from Big Pink*, 1968, Estados Unidos, Capitol Records.

133 King Crimson, *In the court of Crimson King*. 1969, Reino Unido, Island Records.

134 Pink Floyd, *The dark side of the moon*. 1973, Estados Unidos, Harvest Records.

135 Love, *Forever Changes*. 1967, Estados Unidos, Elektra Records.

136 The 13<sup>th</sup> floor elevators. *The psychedelic sounds of the 13<sup>th</sup> floor elevators*. 1966, Estados Unidos, International Artists,

137 Skip Bifferty, *Skip Bifferty*. 1968, Reino Unido, Decca Studios.

William Burroughs, entre muchos otros.<sup>138</sup>

Para la sociedad de los años 60 el uso de la droga es una continuación de estas experiencias psicológicas, mágicas y religiosas que han descrito estos autores. La búsqueda de la trascendencia es el fin y objetivo de la contracultura, y la experiencia psicodélica a través del LSD es el camino. Por otra parte, existe una continuación estética, manifestada a través del arte psicodélico, de la experiencia con la droga. La experiencia cobra una gran importancia dentro de la contracultura, el sentir, el dejarse llevar y el fluir de forma espontánea y gozosa se convierten en elementos indispensables y característicos de este movimiento. A través del contacto con las drogas el individuo percibe una realidad diferente y distorsionada, las formas cambian y el “yo” se disipa como si de vapor se tratase, a partir de este momento la consciencia se agranda y se obtiene otra visión del mundo. La psicodelia se convierte en la más grande representación artística de la década de los 60, su importancia es vital y definitoria para el cosmos de la contracultura.

Según Albert Hoffman, inventor del LSD, a través de la experiencia de esta sustancia el mundo exterior y el “yo” se unen. Los objetos y las cosas cobran vida, no obstante, puede ser un viaje feliz o también amargo y terrorífico:

“¿En qué reside la diferencia esencial y característica entre la realidad cotidiana y las imágenes del mundo experimentables en la embriaguez de LSD? En el estado normal de la conciencia, en la realidad cotidiana, el yo y el mundo exterior están separados; uno se enfrenta al mundo exterior; éste se ha convertido en objeto. En la embriaguez de LSD desaparecen en mayor o menor medida, las fronteras entre el yo que experimenta y el mundo exterior, según la profundidad de la embriaguez. Tiene lugar un acoplamiento regenerativo entre el emisor y el receptor. Una parte del yo pasa al mundo exterior, a las cosas; éstas comienzan a vivir, adquieren un sentido distinto, más profundo. Ello puede sentirse como una transformación feliz, pero también como un cambio demoníaco, que conlleva una pérdida del yo familiar e infunde terror.”<sup>139</sup>

La experiencia psicodélica se convirtió en un intento utópico de emancipación y liberación. Se generó una visión romántica de las drogas y diversos personajes públicos defendieron y manifestaron sus beneficios. No obstante, muchas personas quedaron en el camino. El intento de liberación y expansión espiritual llevó a muchos jóvenes a una adicción profunda a las drogas y muchos se quedaron en el camino.

---

138 Luis Antonio de Villena. “*La revolución cultural (desafío de una juventud)*” Editorial Planeta. 1975. pp. 126-130

139 Comentario de Albert Hofmann. [Frases de LSD \(frasesypensamientos.com.ar\)](http://frasesde LSD (frasesypensamientos.com.ar)) Consultado en 31/08/2023

## 10 - Conclusión y reflexiones finales

A lo largo de este trabajo hemos tratado la contracultura desde diferentes y variados puntos de vista. Esta nueva cultura se presenta como una forma alternativa de vida y pensamiento para la juventud de los años 60. La contracultura a partir de la negación de una sociedad anclada en el pasado, en la seguridad y el confort, llena de tabues y con una mirada reducida hacia el presente de la juventud. La contracultura es una nueva forma de comunicación, los jóvenes, a través de ésta, ven la posibilidad de manifestar sus anhelos más profundos y también de relacionarse y conectar con otros jóvenes del momento. Esta nueva forma de cultura crea una nueva sociabilidad en el mundo juvenil, es en esta década donde la juventud comienza a tener un nuevo entendimiento sobre lo que significa “ser joven”, buscando un nuevo significado de la vida y enfatizando y dando importancia a la búsqueda de una felicidad más plena y un gozo más alegre.

En este trabajo hemos presentado dos escenarios geográficos distintos donde se desarrolla la contracultura, Europa y Estados Unidos. Son diferentes modos de ver y percibir la realidad, en Europa hay una mayor presencia de actividad política, los años 60 suponen todo un auge en el devenir del desarrollo del marxismo cultural, sin embargo, en Estados Unidos la contracultura se presenta como una liberación del individuo y de la sociedad, enfatizando en mayor grado la individualidad de las personas. La contestación juvenil es diferente en ámbos lugares, no obstante, la idea de que la juventud es el motor del cambio y que constituye una nueva fuerza que puede mover los cimientos de la sociedad y llevar a cabo una transformación está presente tanto en Estados Unidos como en Europa.

Podemos decir que la década de los años 60 es el momento de la juventud, tiempo en el cual los jóvenes ejercen una influencia en su entorno, crean cultura, generan nuevas ideas y expresiones, participan en política y sueñan y anhelan un mejor futuro donde la realidad no esté mediatizada por el trabajo y el consumo. Esta década es un tiempo de transformación para el individuo y la sociedad en su conjunto. La idea de que la sociedad puede ser feliz lejos de la rueda del consumo, el trabajo excesivo, la tecnocracia y la cultura burguesa está muy presente en los jóvenes de los años 60.

“Soy un ser humano: no doblar, ni estirar, ni mutilar”, “La imaginación al poder”, “El derecho de vivir no se mendiga, se toma”, “Debajo de los ladrillos está la playa”, “Vivir contrasobrevivir”, “Acabaréis por reventar todos de confort”, “El aburrimiento es antirrevolucionario”, “La economía está herida, que revienta”, “el estado de felicidad permanente”, “Sed realistas: luchad y pedid lo imposible”, “no queremos un mundo en donde la garantía de no morir de hambre se compensa con la garantía de morir de aburrimiento”. “¿sois consumidores o participantes?”, “lo personal es político”,<sup>140</sup>. Son algunas de las frases que escuchaban los jóvenes en los años 60. La juventud de esta década pretendió darle la vuelta a las cosas para ver la otra cara de la moneda, se afirmaba la posibilidad de crear una sociedad más justa. Uno de las frases más populares del Mayo del 68 caló hondo en la juventud, ser realistas implicaba demandar lo imposible. Estos gritos de revolución y libertad en un sistema obsoleto y consumista se dieron en distintas universidades de Estados Unidos, siendo la de Berkeley la más popular. Los años 60 es el tiempo de la creación de la identidad juvenil, los jóvenes sienten que forman parte de la vida política de su país y también que están en relación con las frustraciones, los anhelos y las demandas de otros jóvenes. La contestación juvenil crea un nuevo grupo social, cultural y político con una identidad, aunque heterogénea, muy definida por lo que significa “ser joven”, ahora ser joven implica una condición política.

En esta década parecía brotar en el mundo occidental una nueva esperanza. La revolución de los años 60 no tuvo un triunfo en el ámbito político pero sí en el ámbito cultural. El cambio producido en la cultura y en el pensamiento es el logro más grande de la juventud de esta década, los cuales propusieron un nuevo estilo de vida, un cambio en el pensamiento, una nueva cultura y una nueva forma de organización. Tanto en Europa como en Estados Unidos se enfatizó en el cambio de pensamiento por parte de la juventud. Mucha gente piensa que las rebeliones que se produjeron en los 60 han quedado en el olvido, no obstante, estas rebeliones de masas juveniles mostraron que sí era posible cambiar y modificar la realidad. El cambio de pensamiento producido en esta década aun puede escucharse y sentirse en los modos de vida de jóvenes y adultos de nuestra actualidad.

---

140 Frases extraídas de Ezequiel Ander-Egg. “La rebelión juvenil” Colección “El mundo que vivimos”, 1980 Editorial Marsiega. Madrid. pp. 58,59

La contracultura enfatizaba y daba importancia al carácter espontáneo de la juventud, pero esta espontaneidad, unida al carácter rebelde y transgresor de los jóvenes, no era suficiente para mantener una lucha política que en diversas ocasiones era utópica y lejana. La juventud criticaba la burocratización de los viejos partidos de izquierdas, no obstante, la voluntad de hacer la revolución sin una organización dificultó en determinadas ocasiones este proyecto de cambio y transformación de la sociedad.

Una de las grandes preguntas que nos planteamos en este apartado es si la contracultura es una cultura. Indudablemente, la contracultura es una cultura. Una nueva cultura. Esta nueva forma de cultura se opone a las viejas y obsoletas formas de concebir y ser en la realidad, proponiendo alternativas y posibilidades que hagan del individuo un ser más feliz y autorealizado, y de la sociedad un mejor lugar donde expandirse, desarrollarse, caminar y aprender. La contracultura no se opone como tal a la cultura, la contracultura no niega, por ejemplo, a autores del pasado por el simple hecho de que ya no se piensa como en siglos anteriores; la contracultura se enfrenta a aquello que considera que está caduco y marchito, a las viejas y anticuadas formas de pensar que limitan el ser y el sentir del individuo, a los tabúes que se mantienen en el tiempo y que no permiten un mayor desarrollo del pensamiento, del cuerpo y del individuo en general.

A lo largo de la historia siempre ha habido grupos que critican las formas hegemónicas de cultura y poder, movimientos que pretenden vivir, sentir y pensar de forma alternativa al dogmatismo férreo y oficial de las estructuras dominantes, como podría ser la herejía del catarismo en el sur de Francia en los siglos XII y XIII. Se trata de una nueva visión del mundo, una alternativa donde el individuo y el conjunto de la sociedad puedan desarrollarse de forma plena, sana y feliz; se opone a la visión objetiva, cientifista y estrictamente racional del mundo. Esto no quiere decir que la juventud niegue la ciencia como tal, lo que rechaza es el cientificismo y la visión racional y práctica de la tecnocracia. Para la juventud el sistema capitalista no da importancia a la dimensión artista, emocional, psicológica y espiritual del ser humano. Se trata de ver el mundo a través de la experiencia, sentir las cosas, vivir el presente como forma de vida.

La contracultura pone énfasis en el individuo. Esto no quiere decir que el individuo tenga un comportamiento individualista, solo piense en él y se comporte en el mundo como si su ley fuese la única verdad, a través de la contracultura el individuo es

consciente de su propio desarrollo, de su medio y de las personas que le rodean. La contracultura enfatiza mucho el desarrollo del individuo, su expansión personal, el su aprendizaje y su autorrealización. La juventud contracultural tiene deseos de unirse a la vida, de sentir la vida y sentir a otros como ellos. La contracultura afirma la vida y condena todo aquello que no la exalte, todo aquello que tenga la voluntad de dormirla y apaciguarla, se opone a todas aquellas costumbres y formas de pensamiento que deshumanizan y restan importancia a la vida, al sentir y al vivir de forma agradable, feliz y espontánea.

El pensamiento de los años 60 ha influido en todo Occidente en la forma de vivir y entender la vida y la realidad. Hoy en día elementos como la espiritualidad, el ecologismo, el rock o el desarrollo personal forman parte de nuestra cultura de forma totalmente natural y asimilada. Se trata de elementos que en nuestra actualidad se entienden por normales y comunes, estas prácticas están perfectamente integradas en la cultura popular desde hace muchos años. Se trata de la herencia de los años 60, estas prácticas y formas de entender la realidad en su momento fueron innovadoras, transgresoras y polémicas, por ejemplo, hasta la generación Beat y posteriormente en los años 60 no se había tenido contacto con Oriente en materia de literatura espiritual, solo determinados autores como por ejemplo Schopenhauer o Herman Hesse habían tenido contacto con estas prácticas y conocimientos. Los años 60 popularizan estas nuevas formas de conocimiento, la juventud de estos años veía en ellas un fuerte carácter emancipador y liberador de la opresión existencial que ofrecía el mundo tecnócrata y capitalista. La generación de los años 60 presenta ante la vida una rebeldía existencial que se opone a todos los elementos tradicionales que compriman, diseñen y constriñan el desarrollo pleno del individuo. Se trata de una angustia existencial que es superada a través de la contracultura, ofreciendo una cultura alternativa que pueda dar respuestas a los vacíos existenciales de la juventud.

Esta angustia existencial y esta voluntad por el desarrollo pleno del individuo se refleja en autores literarios como Sartre, Albert Camus, Herbert Marcuse, Herman Hesse, Jack Kerouac, Lao Tse o Allan Wats. Se pretendía vivir de forma diferente, en comunión con uno mismo y con los demás, con una visión ecológica del mundo y una espiritualidad que indague en la profundidad del ser. La contracultura pretendió hacer de la vida una manifestación artística continua, ser arte, vivir el momento con plena alegría, gozo y júbilo. El carácter contracultural afirma la vida a través de la esperanza, la libertad



individual y social, la sexualidad, el cuerpo, el disfrute, el arte, la política y la espiritualidad; rompe con todos aquellos códigos y viejas formas de entender y ser en la vida, tales como la familia, el trabajo, los compromisos, el consumo, la iglesia, el conservadurismo, la represión sexual, las instituciones políticas hegemónicas y todos aquellos elementos que separen y dividan a las personas. Se pretendía vivir como si de una hermandad se tratase.

Los movimientos que generó la contracultura se basaban en formas utópicas e irreales a la hora de incidir y transformar la realidad. La condición juvenil de la contracultura explica, en cierto modo, esta heterogeneidad de propuestas de transformación, las cuales la gran mayoría se dirigían hacia un cambio de pensamiento y conciencia y no hacia un cambio político y una transformación de las estructuras hegemónicas de poder. La juventud entiende la rebelión juvenil como protagonista del cambio social y cultural, asumiendo una lucha intergeneracional con aquellos que les preceden. Para la juventud la sociedad se construye con la imaginación al poder y de forma espontánea. La contracultura y los movimientos juveniles generados establecen una relación interrelacionada entre lo social, lo cultural y lo político, a diferencia de otros viejos partidos que prestan especial atención a elementos económicos y llevan consigo una mayor tradición burocrática.

El movimiento Hippie es el resultado total de la contracultura. Los hippies contienen todas las características y elementos que conforman y construyen la contracultura, convirtiendo a ésta en una cultura de masas. El legado del movimiento perdura en la historia tras el paso de los años y las décadas, este movimiento significó toda una revolución cultural y un cambio de conciencia en la sociedad norteamericana, con una gran repercusión y popularidad mediática, cultural, política y estética en el resto de Occidente.

El movimiento hippie tuvo una gran influencia social, cultural y política en el desarrollo de la contracultura de los años 60. Los hippies sentaron las bases de la contracultura, todos y cada uno de los elementos que definen a este movimiento parten de una visión contracultural y alternativa. Propusieron un nuevo modelo de vida alternativo, diferente al sistema y en mayor conexión con el ecologismo, el arte y la espiritualidad. Las drogas fueron un elemento constante y de vital importancia en el desarrollo de este

movimiento, a través de ellas se experimentaban otras sensaciones a través del cuerpo y la mente, teniendo la voluntad de trascender como individuos hacia un mayor y mejor estado de paz, calma y gozo. Los hippies trajeron consigo diversos elementos que constituyen y conforman su forma de entender el mundo: comunas donde vivían juntos varios miembros, una sexualidad libre que no reprimiera los impulsos sexuales y que se tratara con amor y respeto, el arte psicodélico que influyó en la literatura, la música y la pintura, una estética que no concordaba con los cánones de la sociedad y el pacifismo como forma de comportamiento. La forma de desarrollo y vida que lleva consigo el movimiento hippie es contraria a la sociedad americana del momento. La marginación y la improductividad son elementos que definen a este movimiento. El movimiento hippie es contrario a todos aquellos comportamientos que absorben la vida del individuo, como pueden ser la guerra, el racismo, el trabajo, la productividad, la competencia o la sociedad de consumo. La guerra de Vietnam se convierte en el foco de atención del movimiento hippie y de la sociedad de los años 60, ésta produce un profundo rechazo y a través de diversas manifestaciones artísticas como el rock o la literatura es criticada.

La identidad hippie estaba en contra del sistema establecido y de todas aquellas normas y tradiciones culturales que hacían de la sociedad un lugar de guerras, consumo y represión. El movimiento hippie materializa todos los aspectos de la contracultura de los años 60, es la máxima expresión de ésta. La cosmovisión hippie es la total negación de la cultura oficial, la sociedad de consumo y el status quo del sistema capitalista. Todos aquellos valores que son cercanos o pertenecen al orden, a los valores tradicionales, a la alta cultura, la iglesia, la moral o la sexualidad conservadora son rechazados por el movimiento hippie.

La contracultura es una revolución cultural que propone una alternativa de vida y pensamiento. Es una nueva cultura construida por la juventud, la cual propone una forma alternativa de vida en la que el ser humano no esté atado a las cadenas que el actual sistema le impone, para que pueda desarrollarse libremente, en contacto con la vida y con su cuerpo, con las demás personas y con el arte. La contracultura plantea una alternativa utópica.

Todos los elementos que en su día nacieron de la contracultura de los años 60 están inmersos en nuestra cultura contemporánea actual: el rock o la espiritualidad oriental

forman parte de toda la sociedad, desde jóvenes hasta mayores. La contracultura de los años 60 es, ante todo, una revolución cultural y un cambio de pensamiento en el seno de Occidente.

A lo largo de este trabajo hemos puesto el foco en la juventud, pues ésta es el motor de la contracultura. Para no perder lo esencial, recopilamos ideas básicas sobre el carácter de la contracultura: rechazo de la sociedad de consumo y negación de los valores del sistema, no conformismo y búsqueda de una realidad y estilo de vida alternativo, búsqueda permanente de la autenticidad y rechazo absoluto a las apariencias del modo de vida burgués, negación del orden jerárquico de las cosas y de la competencia entre personas, búsqueda de una nueva alternativa religiosa y espiritual a través de corrientes de pensamiento orientales, trabajo de una sexualidad plena y consciente, liberada de los tabues que impone el sistema, conocimiento y experimentación con el cuerpo humano, búsqueda en la experiencia de nuevas visiones y realidades a través de las drogas psicodélicas y alucinógenas, libertad para el individuo y búsqueda de un desarrollo pleno y humano, crítica a la deshumanización de la vida y al auge de la tecnología, lucha política para crear una sociedad más justa donde las instituciones no controlen los modos de vida, desconfianza hacia todo aquello que no tenga valor humano y rechazo hacia todo tipo de solución artificial.

¿Queda hoy en día atisbos de contracultura? En la introducción del trabajo comentamos que diversos elementos que en su día tuvieron un papel relevante en la revolución cultural están presentes hoy día. Estos elementos han dejado de ser transgresores para el conjunto de la sociedad, forman parte del pensamiento general y están inmersos en nuestro lenguaje y nuestra cultura. El tiempo de la contracultura pasó pero su recuerdo se mantiene fijo en la cultura juvenil, todas las generaciones jóvenes llevan consigo una identificación con lo alternativo y una búsqueda de emancipación frente al sistema. Todavía se mantienen elementos contraculturales en la juventud, no obstante, ya no tienen ni la misma fuerza ni el mismo significado.

Se podría decir que en cada época existe una contracultura, no obstante, no se trata de un concepto atemporal. En todos los momentos históricos han existido grupos sociales dispuestos a cuestionar la cultura institucional, siempre ha habido visiones alternativas que se contraponen a las culturas dominantes y hegemónicas. Hoy en día sí existen

manifestaciones contraculturales: grupos de música extrema y con un gran potencial ideológico, la cultura urbana, el veganismo, el ecologismo, los diversos tipos de feminismos, asociaciones culturales y políticas, movimientos y círculos *underground*, etc. No obstante, pese a discutir y plantar cara al sistema a través de toda una amalgama de manifestaciones, éstas no suponen un peligro para el sistema. La contracultura ha pasado a convertirse en un producto, un objeto de consumo y una moda que otorga identidad al individuo para diferenciarse del resto. Lo alternativo se convierte en moda. Vemos cómo muchos eventos o espacios alternativos, *underground* y con una clara voluntad contracultural están mediatizados por instituciones culturales del sistema, cuando en teoría uno de los rasgos característicos de la contracultura es el rechazo a las fundaciones y organismos oficiales. La contracultura hoy en día tiene un carácter más estético, no obstante, esto no quiere decir que no se siga llevando a cabo una crítica contra el sistema, las instituciones oficiales y la cultura hegemónica.

La revolución cultural de los años 60 buscó una forma alternativa de vida y un modo distinto de pensar. La meta final de la contracultura es la creación de una nueva cultura frente al sistema, la producción, la competitividad y el consumismo que impregnaba en la sociedad de la década de los 60.

*The line, it is drawn*

*The curse, it is cast*

*The slow one now will later be fast*

*As the present now will later be past*

*The order is rapidly fading*

*And the first one now will later be last*

*For the times, they are a-changin'<sup>141</sup>*

---

141The times they are a-changin' de Bob Dylan. Esta canción se convirtió en un himno para los jóvenes de los años 60. En ella se cuenta que los tiempos están cambiando y que los mayores deben de entenderlo y dejar paso a las nuevas generaciones e ideas. Porque los tiempos están cambiando...

## 11 - Bibliografía

Antoni Colom & Joan Carles Melich. *Después de la modernidad. Nuevas filosofías de la educación*. Editorial Paidós. Barcelona, 1994.

Barbara Probst Salomón. *El gigante en llamas* en Revista El País Semanal, nº 1127, 3 de mayo, Diario El País S.A, Madrid, 1998.

Betty Friedan. *La mística de la feminidad*. Madrid, Jucar, 1974.

Carlos Feixa. *El reloj de arena: culturas juveniles*. México, Causa Joven-IMJ, 1998.

Carlos Martínez Rentería. *Cultura contracultura: diez años de contracultura en México*. Plaza & Janés, Crónica, México, 2000.

Carmen de la Guardia. *Historia de Estados Unidos*. Editorial Silex, Madrid, 2009.

César Alejandro Carrillo. “La nación Woodstock: Tres días que sacudieron al mundo. DEBATES IESA, 2014, Volumen XIX, Nº4. p. 90

Charles Bright & Susan Harding. *Statemaking and Social Movements*. Michigan: University of Michigan, 1984.

Cohn Bendit. *Forget 68*. Seuil, Paris, 2008.

Eric Hobsbawn. *Gente poco corriente. Resistencia, rebelión y jazz*. Crítica, Barcelona, 2013.

Estudiantes de Nanterre. *Quelle Université. Quelle Société*. Ed. du Seuil, Paris. 1969.

Eugenia Fraga. *La teoría crítica de Herbert Marcuse. Entre la revolución y la utopía*. Razón Crítica, 2022.

Ezequiel Ander-Egg. *La rebelión juvenil*. Colección “El mundo que vivimos”. Editorial Marsiega. Madrid, 1980.

Fernando García Navarro. *Cultura, subcultura, contracultura. Movida y cambio social (1975-1985)*. Universidad Complutense de Madrid. Navajas Zubeldía, Carlos e Iturriaga Barco, Diego (eds.): *Coetánea*. Actas del III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo. Logroño: Universidad de la Rioja, 2012.

Guillermo Fadanelli. *Cultura subterránea*, 2000. en Carlos Martínez Rentería. *Cultura ContraCultura: diez*

*años de contracultura en México*. México, Plaza Janés Crónica, 2000.

Herbert Marcuse. *El hombre unidimensional*. Planeta de Agostini, Barcelona, 1985.

Iker Itoiz Ciáurriz. *Guerra a la sociedad opulenta. La Contracultura europea en los años 50 y 60*. Navajas Zubeldia, Carlos e Iturriaga Barco, Diego (eds): Siglo. Actas del V Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo. Logroño:Universidad de la Rioja. 2016.

Jack Newfield. *La Nueva Izquierda norteamericana. Una minoría profética*. Barcelona, Ediciones Martinez Roca S.A, 1969.

Jaime Pastor Verdú. *Los movimientos sociales. De la crítica de la modernidad a la denuncia de la globalización. Intervención Psicosocial*. Vol. 15 N.º 2, 2006.

José Agustín. *La contracultura en México: la historia y el significado de los rebeldes sin causa, los jipitecas, los punks y las bandas*. México, Grijalbo, 1996.

Jose Luis Herrera Zavaleta. *Filosofía y contracultura*. Quaderns de filosofia i ciència, 39, 2009.

Josep Fontana. *Por el bien del imperio. Una historia del mundo desde 1945*. Barcelona: Pasado & Presente. 2011

Juan Alberto Bozza. Del campus a las calles. *La nueva izquierda norteamericana: singularidades y analogías con las experiencias latinoamericanas*. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. CISH, Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, U.N.L.P, 2014.

Juan María Sanchez Prieto. *La historia imposible del Mayo Francés*. Revista Estudios Políticos, Nueva Época, nº112, abril-junio 2001. p. 110

Julián Casanova. *Una violencia indómita*. Editorial Planeta, S.A., Barcelona, 2020.

Ken Goffman. *La Contracultura a través de los tiempos*. Anagrama, Barcelona, 2005.

Laurie Peter. *La rebelión de la juventud*. Editorial Fontanella. Barcelona. 1967.

Luis Antonio de Villena. *La revolución cultural. Desafío de una juventud*. Editorial Planeta, Barcelona, 1975.

Luis Legaz Lacambra. “*Burocracia, Tecnocracia, Ideología*” Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, núm. 54, 1977.

Luis Ruiz. *La contracultura. ¿Qué fue? ¿Qué queda?*. Madrid, Mandala Ediciones, 2007.

Martin A.Lee y Bruce Shlain. *Historia social del LSD: la CIA, los sesenta y todo lo demás*. Castellarte, Barcelona, 2002.

Marvin Harris. *Antropología cultural*. Alianza Editorial, Madrid, 2011.

Pierre Nora. *Faire l'histoire. I. Nouveaux problèmes (Le retour de l'événement)*. Gallimard, París, 1974.

Rafael Núñez Florencio. *Sociedad y política en el siglo XX. Viejos y nuevos movimientos sociales*. Madrid: Síntesis. 1993.

Rafael Dezcallar. *Contracultura y tradición cultural*. Revista de estudios políticos (Nueva Época) Núm.37, 1984. p.214

Raül Barrera Luna. *El concepto de la cultura: definiciones, debates y usos sociales*. Publicación digital de Historia Ciencias Sociales Artículo Nº 343, 2013.

Roderick MacFarquhar y Michael Schoenhals, *La revolución cultural china*. Crítica, Barcelona, 2007.

Rodrigo Larraín Contador. *La posmodernidad como obra de los hippies*. Sociedad Chilena de Sociología, Universidad Educare. Ars Brevis, 1998.

Roger Keesing. “*Teorías de la cultura*”, a H.M. Velasco (Comp.): *Lecturas de Antropología Social y Cultural*. Madrid, UNED, 1993.

Sidney Tarrow. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Universidad, 1998.

Suzanne Labin. *Hippies, drogas y sexo*. Círculo de lectores S.A, Barcelona, 1970.

Tania Arce Cortés. *Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿homogenización o diferenciación?* Revista argentina de sociología año 6 nº11 -ISSN 1667-9261. 2008.

Theodore Roszak. “*El nacimiento de una contracultura. Reflexiones sobre la sociedad tecnocrática y su oposición juvenil*” Editorial Kairós, 1970.

Theodore Roszak. “*Person/Planet. The creative disintegration of industrial society*” Nueva York, Anchor

Books, 1979.

Tony Judt : *Posguerra. Una historia de Europa desde 1945*. Madrid, Taurus, 2008.

Tony Judt. *Algo va mal*. Madrid, Santillana Ediciones Generales, 2010.

Traité de l'enchaînement des idées fondamentales dans les sciences et dans l'histoire, 1861; (reproducción anastática, Ed. Bizzari, 'Roma, 1968). Cfr. Roman Schnur, Cournot y el mundo administrado, "Revista de Estudios Políticos", núm. 127, 1963.

Villareal R. “*Los quebrantos de la contracultura mexicana*”, en Carlos Martínez Rentería, *CulturaContraCultura: diez años de contracultura en México*. México, Plaza Janés Crónica, 2000.

Virginie Laurent. Mayo del 68, cuarenta años después. Entre herencias y controversias. Revista de Estudios Sociales nº33. Bogotá, 2009.

Uwe Schultz. *La Fiesta: De las Saturiales a Woodstock*. Madrid: Alianza, 1994.



## 12 - Webgrafía

[Definición de cultura - Qué es, Significado y Concepto \(definicion.de\)](#)

[Las Mejores Portadas de Discos de los 60 | Bogart Magazine](#)

[cultura | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE](#)

[Alain Geismar, entrevista al líder de Mayo del 68 \(elmundo.es\)](#)

[Festival de Woodstock: 6 razones por las que el histórico evento sigue provocando fascinación 50 años después - BBC News Mundo.](#)

[Generación Beat- Poesía Maldita \(P5\): Gen. Beat- Las drogas en la generación beatnik \(periodicomuralterceroe.blogspot.com\)](#)

[Dr. Timothy Leary, tienes que salir de tu mente: Expande tu Conciencia – YouTube](#)

[HIPPIE HILL BIGGEST CELEBRATION SAN FRANCISCO GOLDEN GATE PARK 2023 - YouTube](#)

[\*El consumo de drogas psicodélicas en EE. UU. - Archivos de la Historia \(archivoshistoria.com\)\*](#)

[\*10 grandes covers psicodélicos de álbumes de los años 60 | Domestika\*](#)

[\*Discurso inaugural del Presidente John Fitzgerald Kennedy \(ersilias.com\)\*](#)

[\*Frases de lsd \(frasesypensamientos.com.ar\)\*](#)

### 13 - Álbums musicales

Carlos Santana. *Santana*. 1969, California, Columbia Records.

Cream, *Disraeli Gears*. 1967, Reino Unido, Reaction.

King Crimson, *In the court of Crimson King*. 1969, Reino Unido, Island Records.

Pink Floyd, *The dark side of the moon*. 1973, Estados Unidos, Harvest Records.

The Band, *Music from Big Pink*, 1968, Estados Unidos, Capitol Records.

Love, *Forever Changes*. 1967, Estados Unidos, Elektra Records.

The 13<sup>th</sup> floor elevators. *The psychedelic sounds of the 13<sup>th</sup> floor elevators*. 1966, Estados Unidos, International Artists.

Skip Bifferty, *Skip Bifferty*. 1968, Reino Unido, Decca Studios.

